



UTPL

La Universidad Católica de Loja

Vicerrectorado de Modalidad Abierta y a Distancia

Orientación Vocacional y Profesional

Guía didáctica





Facultad Ciencias Sociales, Educación y Humanidades

Orientación Vocacional y Profesional

Guía didáctica

Carrera	PAO Nivel
Psicopedagogía	VII

Autora:

Paulina Elizabeth Moreno Yaguana



PSIP_4001



Paulina Elizabeth Moreno Yaguana

Diagramación y diseño digital

Ediloja Cía. Ltda.

Marcelino Champagnat s/n y París

edilocialtda@ediloja.com.ec

www.ediloja.com.ec

ISBN digital -978-9942-47-353-0

Año de edición: abril, 2025

Edición: primera edición

El autor de esta obra ha utilizado la inteligencia artificial como una herramienta complementaria. La creatividad, el criterio y la visión del autor se han mantenido intactos a lo largo de todo el proceso.

Loja-Ecuador



Los contenidos de este trabajo están sujetos a una licencia internacional Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0** (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de **Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. **Adaptar** — remezclar, transformar y construir a partir del material citando la fuente, bajo los siguientes términos: **Reconocimiento**- debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. **No Comercial**-no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. **Compartir igual**-Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>



Índice

1. Datos de información	8
1.1 Presentación de la asignatura.....	8
1.2 Competencias genéricas de la UTPL.....	8
1.3 Competencias del perfil profesional	8
1.4 Problemática que aborda la asignatura	9
2. Metodología de aprendizaje	10
3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje.....	12
Primer bimestre	12
Resultado de aprendizaje 1:	12
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	12
Semana 1	13
Unidad 1. Teorías y modelos básicos de la orientación vocacional	13
1.1 Revisión histórica de la orientación educativa.....	13
1.2 Conceptos de la Orientación	22
1.3 La Orientación y educación	25
Actividad de aprendizaje recomendada	29
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	30
Semana 2.....	30
Unidad 1. Teorías y modelos básicos de la orientación vocacional (II)	30
1.4 Principios y teorías de la orientación educativa	30
1.5 Objetivos de la Orientación Educativa.	36
1.6 Competencias específicas del profesional en orientación	39
Actividades de aprendizaje recomendadas	42
Autoevaluación 1	43
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	46
Semana 3.....	46
Unidad 2. La toma de decisiones y la indecisión vocacional	46
2.1 La orientación vocacional.....	46



2.2 El proceso de toma de decisión vocacional	48
Actividad de aprendizaje recomendada	54
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	55
Semana 4.....	55
Unidad 2. La toma de decisiones y la indecisión vocacional (II)	55
2.3 La acción tutorial y orientación personal	55
2.4 Atención a la diversidad	58
Actividades de aprendizaje recomendadas	62
Autoevaluación 2.....	64
Resultado de aprendizaje 2:	67
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	67
Semana 5.....	67
Unidad 3. Las técnicas y herramientas de orientación vocacional (I)	67
3.1 Niveles y modelos de intervención	67
3.2 Instrumentos para la orientación educativa.....	72
Actividad de aprendizaje recomendada	75
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	75
Semana 6	75
Unidad 3. Las técnicas y herramientas de orientación vocacional (II)	76
3.3 La observación	76
3.4 La entrevista como técnica básica para la orientación	78
Actividades de aprendizaje recomendadas	83
Autoevaluación 3.....	84
Resultado de aprendizaje 1 y 2:.....	87
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	87
Semana 7.....	87
Actividades finales del bimestre	87
Actividades de aprendizaje recomendadas	88
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	89



Semana 8	89
Actividades finales del bimestre	89
Actividades de aprendizaje recomendadas	90
Segundo bimestre	92
Resultado de aprendizaje 3:	92
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas	92
Semana 9	92
Unidad 4. Desarrollo de programas de orientación vocacional (parte I)	93
4.1 Procedimientos de intervención en la dimensión académica	93
4.2 Procedimientos de intervención en la dimensión socio-afectiva	98
4.3 Procedimientos de intervención en la dimensión personal	100
Actividad de aprendizaje recomendada	101
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas	102
Semana 10	102
Unidad 4. Desarrollo de programas de orientación vocacional (parte II). 102	
4.4 Procedimientos de intervención en la dimensión emocional	102
4.5 El plan de Orientación Vocacional	109
Actividades de aprendizaje recomendadas	113
Autoevaluación 4.....	114
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas	116
Semana 11	116
Unidad 5. Técnicas de asesoramiento en orientación profesional	117
5.1 La intervención para el desarrollo profesional y personal.....	117
5.2 El proyecto vital profesional	120
Actividades de aprendizaje recomendadas	123
Autoevaluación 5.....	124
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas	126
Semana 12	126



Unidad 6. La evaluación psicopedagógica y los informes (primera parte)	127
6.1 Necesidades específicas de apoyo educativo	127
6.2 Las especificidades del informe de evaluación psicopedagógica ...	131
Actividad de aprendizaje recomendada	133
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	134
Semana 13.....	134
Unidad 6. La evaluación psicopedagógica y los informes (segunda parte)	134
6.3 Técnicas de registro de información educativa	134
6.4 El informe de transición escolar.....	137
Actividad de aprendizaje recomendada	140
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	141
Semana 14.....	141
Unidad 6. La evaluación psicopedagógica y los informes (tercera parte)	141
6.5 Deontología de la orientación educativa	141
Actividades de aprendizaje recomendadas	144
Autoevaluación 6.....	145
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	148
Semana 15.....	148
Actividades finales del bimestre	148
Actividades de aprendizaje recomendadas	148
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	151
Semana 16.....	151
Actividades finales del bimestre	151
Actividad de aprendizaje recomendada	151
4. Autoevaluaciones	153
5. Glosario.....	162
6. Referencias bibliográficas	164





1. Datos de información

1.1 Presentación de la asignatura



1.2 Competencias genéricas de la UTPL

1. Vivencia de los valores universales del humanismo de Cristo.
2. Comunicación oral y escrita.
3. Orientación a la innovación y a la investigación.
4. Pensamiento crítico y reflexivo.
5. Trabajo en equipo.
6. Compromiso e implicación social.
7. Comportamiento ético.
8. Organización y planificación del tiempo.

1.3 Competencias del perfil profesional

Evaluar, diseñar y aplicar propuestas innovadoras en temas relacionados con la orientación, procesos de elección de carrera, proyectos de vida, acompañamiento y seguimiento en la toma de decisiones, solución de conflictos, entre otros, en entornos formales, no formales y de atención social de la población con necesidades educativas especiales, asociadas o no a la discapacidad.



1.4 Problemática que aborda la asignatura

La asignatura aborda contenidos sobre la orientación vocacional, técnicas y procedimientos en las dimensiones de la orientación académica y personal que afectan a la población escolar. La asignatura brinda herramientas prácticas a los futuros profesionales para que desarrollen habilidades y competencias que les permitan actuar ante situaciones problemáticas que afecten al individuo en el contexto educativo.





2. Metodología de aprendizaje

La asignatura de Orientación Vocacional y Profesional propone una metodología de enseñanza innovadora que garantizará un aprendizaje significativo en los estudiantes. A continuación, se detalla:

• Autoaprendizaje

El autoaprendizaje es un método que promueve un estudio de manera autónoma y responsable. Es decir, el alumno propone qué estrategias utilizar para abordar un problema de la asignatura; por consiguiente, es importante tener claro cuáles son las necesidades y objetivos de aprendizaje para lograr una efectiva planificación de estudio. Para conocer cómo incorporar esta estrategia de estudio, puede revisar el siguiente video: Autoaprendizaje.

• Aprendizaje por descubrimiento o indagación

El aprendizaje por descubrimiento o indagación forma parte de las metodologías de aprendizaje significativo, que permite que el alumno pueda adquirir el conocimiento aplicando técnicas de investigación y trabajo cooperativo.

El aprendizaje por indagación es una metodología de enseñanza-aprendizaje a través del cual el estudiantado ha de encontrar soluciones a una situación problema a partir de un proceso de investigación. Esta metodología se centra en afrontar problemas y en el trabajo cooperativo. Se parte de una problemática que se debe resolver y el estudiante puede utilizar diversas técnicas de investigación como pueden ser: la observación, la búsqueda bibliográfica, entre otras. Para conocer cómo aplicar esta estrategia de estudio, puede revisar el siguiente video: Aprendizaje por descubrimiento.

• Análisis de casos



En la presente asignatura la metodología de análisis de caso, permitirá a los estudiantes analizar situaciones reales o simuladas para desarrollar habilidades de toma de decisiones y pensamiento crítico, lo que posibilitará desarrollar en los estudiantes la capacidad para enfrentar desafíos profesionales futuros.





3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje



Primer bimestre

Resultado de aprendizaje 1:

Conoce, comprende y analiza las teorías de la orientación vocacional, para elaborar programas de orientación, aplicando las técnicas y herramientas adecuadas para el asesoramiento y consejería vocacional.

Estimado estudiante, el resultado de aprendizaje planteado tiene como finalidad que usted desarrolle conocimientos y competencias prácticas en el ámbito de la orientación educativa. A través del estudio de las siguientes unidades, usted podrá analizar las diversas teorías y modelos básicos de la orientación vocacional, así como las principales técnicas de intervención en el abordaje de los problemas vocacionales.

En este sentido, para lograr un aprendizaje efectivo es importante revisar el contenido de la guía didáctica y mantener una comunicación periódica con su tutor de asignatura, así como revisar semanalmente los anuncios publicados en el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA).

Empecemos con el estudio de la orientación vocacional y profesional.

Éxitos .

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.





Semana 1

Bienvenidos a la primera semana de la asignatura Orientación Vocacional y Profesional. Se iniciará con la revisión de los contenidos de la Unidad 1, donde se explorarán las bases de la Orientación Vocacional. Durante esta unidad, se analizará la evolución histórica de la orientación, desde los aportes filosóficos de Sócrates, Platón y Aristóteles hasta los enfoques contemporáneos. De igual manera, se reflexionará cómo la psicología y la psicopedagogía han contribuido en el desarrollo científico de la orientación. Y finalmente, se realizará una revisión histórica de los modelos de orientación en Norteamérica y Europa, destacando sus diferencias y aportes clave. ¡Iniciemos este aprendizaje con entusiasmo, dedicación y compromiso!

Unidad 1. Teorías y modelos básicos de la orientación vocacional

1.1 Revisión histórica de la orientación educativa

Los antecedentes históricos de la orientación educativa se revelan desde un contexto fascinante, influenciado por una variedad de eventos sociales, políticos y económicos (Santana, 2015). En este sentido, si partimos desde las primeras manifestaciones de la orientación, es importante considerar que esta disciplina científica ha experimentado una progresión significativa que va desde la influencia de las diversas corrientes filosóficas hasta llegar a la época contemporánea, donde la orientación se concibe como un elemento esencial en el desarrollo integral de las personas a lo largo de la vida.

Al analizar los primeros aportes filosóficos, acontecidos en la antigua Grecia, destacaremos el pensamiento y legado de eminentes filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles. A estos pensadores griegos se les atribuye una serie de reflexiones y principios que han sido fundamentales en la concepción de la educación. Es importante destacar que el ser humano siempre ha mantenido una disposición innata hacia el aprendizaje, así como a la constante búsqueda del conocimiento y comprensión de todos los aspectos que influyen en la esencia de la persona.



Conviene destacar el planteamiento de Sócrates, cuyo principio universal “conócete a ti mismo”, es una consigna muy interesante, que en esencia invita a los individuos a una comprensión profunda de la vida y las costumbres, así como de la propia existencia, potencialidades, defectos y limitaciones. Este planteamiento Socrático buscaba convertir a las personas en seres con virtudes y valores éticos. En la actualidad, la orientación educativa reconoce este principio, como “el autoconocimiento”, crucial para la toma de decisiones vocacionales y profesionales. En esta misma línea de reflexión, el pensamiento Aristotélico destaca la importancia de la razón en la adquisición del conocimiento, es decir, buscaba una explicación lógica y racional a los eventos que suscitaban en el mundo. Otro de los aspectos relevantes de la filosofía Aristotélica es la búsqueda de la felicidad, considerándose como el propósito más importante de la vida del ser humano, aspectos que hoy reconocemos que han sido fundamentales en el ejercicio de la orientación educativa.

Por otro lado, la influencia del positivismo, también ha estado muy presente en la génesis de la orientación educativa. En este aspecto, es importante destacar el análisis histórico de la autora Reppetto (2008) que refiere que la orientación educativa inicia con la influencia de diversas corrientes de pensamiento como el Positivismo. Recordemos que esta teoría filosófica surge en el siglo XIX, cuyo postulado se enmarca en reconocer al método científico y a la observación empírica como la única vía que permite a las personas adquirir conocimiento (Pancho, 2005). En esta misma línea, la orientación educativa se fortalece también con el surgimiento de la Psicología Experimental, que insertó en las Ciencias Sociales la perspectiva de objetividad y medición de la conducta humana, contrarrestando con vigor la percepción subjetiva de las emociones y cognición humana.

De igual manera, en ese mismo siglo, el surgimiento de la Psicometría permitió el desarrollo de nuevas perspectivas de evaluación educativa y psicológica. El avance científico de esta disciplina se debió al aporte de varios psicólogos, entre ellos se puede destacar a los investigadores Binet y Simon (1905), que plantearon una escala para medir el nivel de inteligencia en los niños que permitía explorar e identificar las funciones cognitivas más complejas de la mente humana, como la memoria, el razonamiento mental, la metacognición



entre otras (Mérida y Jorge, 2007). Posteriormente, las aportaciones de Stern (1912), permitieron introducir por primera vez el término “cociente intelectual”, revolucionando el entramado educativo. Este nuevo panorama logró establecer un sistema de medición de la capacidad intelectual de cada persona, que en su momento fue utilizado para ubicar a los estudiantes en un nivel escolar, de acuerdo a su cociente intelectual (CI). Asimismo, esta perspectiva de medición fue cuestionada porque generaba una estigmatización que limitaba el potencial futuro de las personas (López, 2013).

Por otro lado, las contribuciones de Spearman (1961), Cattell (1974), Eysenck (1979), posibilitaron un marco más amplio en la medición de diversos aspectos cognitivos y de personalidad, que indudablemente, constituyó un aporte significativo en construcción de nuevos procesos de evaluación psicológica y educativa, en el abordaje del comportamiento humano. En este sentido, otra de las corrientes influyentes en las prácticas orientadoras es la perspectiva de salud mental, tomando en cuenta que, esta corriente impulsó una visión humanística en el tratamiento del enfermo mental. De igual manera, este movimiento amplió el involucramiento de otros profesionales en la atención de la salud mental. A partir de la Segunda Guerra Mundial se abrieron puestos laborales para orientadores y psicólogos en el tratamiento psicológico de veteranos de guerra (Carlson & Widaman, 2012).

Es importante destacar que son diversos acontecimientos que han influido en la praxis de la orientación educativa, especialmente en la implementación de procedimientos científicos en la evaluación y diagnóstico en el ámbito educativo. Recordemos que en las prácticas orientadoras es muy común la utilización de escalas de observación, experimentación y análisis de datos, que son procesos fundamentales para medir y cuantificar diversos aspectos que influyen en el bienestar biopsicosocial del individuo.

1.1.1 Síntesis histórica de la orientación en Norteamérica y Europa

El comienzo de la Orientación en Norteamérica estuvo marcado por diversos acontecimientos de índole social y económica suscitados a finales del siglo XIX. Los efectos de la rápida industrialización y la migración acelerada de los



jóvenes a los centros urbanos provocaron que se instauraran instituciones dedicadas a la consejería vocacional, centrándose específicamente en la inserción laboral (Pope, 2000). En esta época se reconoce a Frank Parson (1908) como el pionero de la orientación profesional. Su legado más importante se encuentra en la creación de la primera institución en Boston dedicada a la orientación profesional, reconocida como “Vocational Bureau” (Oficina Vocacional) que se había establecido para proporcionar a los jóvenes información y asesoramiento en la búsqueda de empleo (Baker, 2009). En este sentido, la historia señala a Frank Pearson como el pionero de la orientación en Estados Unidos, su contribución se enfocó en implementar un método de exploración profesional, fundamentado en tres aspectos: a) Autoconocimiento de las capacidades y habilidades del individuo, b) Conocimiento del mercado laboral y c) Ajuste de las características más adecuadas hacia el trabajo. Así se establecía que las personas consiguieran un trabajo adaptado a las necesidades propias de cada sujeto y en función de las características del mercado laboral (Pérez-Escoda et al., 2009).

En una segunda etapa, entre 1920 y 1939, se promueve la orientación educativa en las escuelas primarias y secundarias. Las aportaciones de Jesse B. Davis, lo convirtieron en el principal promotor de la orientación vocacional en el contexto escolar (Pope, 2009). Su labor pedagógica en las escuelas de Detroit permitió el surgimiento de un movimiento de orientación vocacional en los Estados Unidos que integraba la consejería escolar en el currículo a nivel educativo. En efecto, esto permitió que muchos jóvenes transformaran sus perspectivas de carrera, ya que se los motivaba a establecer metas claras y a adquirir habilidades que fomentaban una mejor comprensión de sí mismos, esto proporcionaba mejores recursos para tomar decisiones hacia un futuro exitoso (Elianson et al., 2019).

Siguiendo la línea histórica propuesta por Pope (2009), la orientación vocacional en Norteamérica (1940-1959) logra consolidarse como un aporte significativo en respuesta a los cambios sociales suscitados en esa época como fueron: los efectos de la postguerra, la escasa formación de los jóvenes en las áreas de ciencia, tecnología y matemática. Por tal razón, se crean Institutos para capacitar a los consejeros escolares y orientadores



vocacionales con la misión de que incentiven a los jóvenes a que cursen carreras profesionales tecnológicas que cubran las necesidades y problemáticas sociales. Posteriormente, a inicios de los 60, la consejería se enfoca en el ámbito laboral, como un efecto de la aplicación de políticas laborales influenciadas del neoliberalismo que dio inicio a una cultura corporativa que enfatizaba la satisfacción laboral y la autorrealización personal a través del trabajo. A partir del año 80, con el auge de la tecnología y el incremento demográfico, se generan cambios profundos en las prácticas de la orientación, incorporando nuevos enfoques que han sido determinantes en la evolución del sujeto frente a su desarrollo y bienestar académico, profesional y personal.

Mientras que en Europa, los inicios de la orientación en Europa se remontan a principios del siglo XX, en un marco de problemáticas laborales. A este respecto, Santana (2012) expone cómo en distintos países europeos comenzaron a darse los primeros servicios de orientación profesional, los cuales se centraron, al principio, en las necesidades del mercado laboral. A diferencia de los implementados en los Estados Unidos, estos servicios se caracterizaron por ser prominentemente institucionales desde un principio, lo que se explica por las políticas centralizadas propias de los países europeos. La orientación profesional en los Estados Unidos, de hecho, fue por mucho tiempo vista como una cuestión del ámbito privado, mientras que en Europa se adscribió siempre a la asociación con el Estado.

En la Tabla 1, se resume la información sobre la evolución histórica de la orientación educativa en Europa y Estados Unidos.



Tabla 1

Aspectos históricos relevantes de la orientación en Europa y Estados Unidos

Período Histórico	Europa	Estados Unidos
Primeras Décadas del Siglo XX (1900-1930)	<ul style="list-style-type: none">• Primeros servicios de orientación profesional con apoyo estatal (Alemania, Bélgica, Francia, Reino Unido, España).• Enfoque centrado en la preparación laboral desde el ámbito educativo.	<ul style="list-style-type: none">• Frank Parsons es considerado el padre de la orientación vocacional.• Fundó el Vocational Bureau en 1908.• Modelo de rasgos y factores (autoanálisis, conocimiento del mundo laboral y ajuste persona-trabajo).
Década de 1930 – Teoría del Ajuste	<ul style="list-style-type: none">• Se desarrollaron sistemas de orientación profesional bajo la supervisión estatal.• Enfoque centrado en la evaluación psicométrica.	<ul style="list-style-type: none">• Modelo psicométrico (Escuela de Minnesota).• Predominancia del uso de pruebas para el ajuste persona-profesión.• Enfoque clínico-individualizado.
Primeras Décadas del Siglo XX (1900-1930)	<ul style="list-style-type: none">• Primeros servicios de orientación profesional con apoyo estatal (Alemania, Bélgica, Francia, Reino Unido, España).• Enfoque centrado en la preparación laboral desde el ámbito educativo.	<ul style="list-style-type: none">• Frank Parsons es considerado el padre de la orientación vocacional.• Fundó el Vocational Bureau en 1908.• Modelo de rasgos y factores (autoanálisis, conocimiento del mundo laboral y ajuste persona-trabajo).
		<ul style="list-style-type: none">• Modelo psicométrico (Escuela de Minnesota).



Período Histórico	Europa	Estados Unidos
Década de 1930 – Teoría del Ajuste	<ul style="list-style-type: none"> • Se desarrollaron sistemas de orientación profesional bajo la supervisión estatal. • Enfoque centrado en la evaluación psicométrica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Predominancia del uso de pruebas para el ajuste persona-profesión. • Enfoque clínico-individualizado.
Década de 1950 – Teorías del Desarrollo Vocacional	<ul style="list-style-type: none"> • Se adoptan teorías evolutivas en el proceso de orientación. • Mayor integración de la orientación en los sistemas educativos nacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Donald Super introduce el concepto de ciclo vital en la orientación profesional. • Enfoque evolutivo, adaptativo y continuo en el desarrollo profesional.
Década de 1970 – Educación para la Carrera	<ul style="list-style-type: none"> • Surgieron programas nacionales de integración de la orientación en el currículum escolar. • Participación activa de tutores y profesores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Movimiento Career Education liderado por Kenneth Hoyt. • Se buscaba integrar la orientación al currículum escolar. • Enfoque preventivo, global y continuo.
Década de 1980 – Renovación Conceptual	<ul style="list-style-type: none"> • Se enfatiza el rol del profesor tutor. • En España, la tutoría se convierte en un pilar central del sistema de orientación. • Los programas adoptan un enfoque holístico e integrado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor énfasis en el desarrollo de habilidades adaptativas. • Se reconoce la importancia de la colaboración entre la familia, la comunidad y la escuela en el proceso orientador.



Período Histórico	Europa	Estados Unidos
Actualidad (Siglo XXI)	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque evolutivo y transversal integrado al currículum. • Participación de todos los agentes educativos: familia, docentes, comunidad. • Adaptación a los cambios tecnológicos y laborales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se promueve el desarrollo de competencias blandas y adaptativas. • Enfoque más holístico, continuo y contextualizado. • Uso de herramientas tecnológicas en la orientación profesional.

Nota. Adaptado de *Orígenes, desarrollo histórico y tendencias de la orientación profesional* (pp. 269-278), por Castellano, et al., 2020, Revista Universidad y Sociedad.

De acuerdo con la información presentada en la Tabla 1, se evidencia que la orientación profesional siguió una vía completamente diferente, marcada por una significativa intervención estatal. Diversos países como Alemania, Bélgica, Francia, Reino Unido y España se encuentran entre los primeros estados que lideraron en la creación de servicios de orientación profesional. Así, Alemania fue precursora gracias a Berlín, en donde surgieron los primeros servicios en 1898 y Múnich, en 1902, que se enfocaban en la preparación de los jóvenes para el mercado laboral. En Bélgica el primer Instituto de Psicología Pedagógica de Europa fue creado en 1899, y el primer Servicio de Orientación Profesional en 1912 (Castellano et al. 2020).



Durante la década de 1930, se produjo el surgimiento de la teoría del ajuste, que tenía un enfoque psicométrico e, inherente a Europa y Estados Unidos. Mientras que, en Europa, el sistema de orientación profesional se fortaleció con la supervisión del Estado, y la evaluación psicométrica se convirtió en la herramienta clave para guiar las elecciones vocacionales, en Estados Unidos, el modelo psicométrico desarrollado por la Escuela de Minnesota puso especial énfasis en el uso de las pruebas para evaluar el ajuste de la persona en la profesión. Además, surgió el aspecto clínico y personalizado, en el que cada caso era único. En la década de 1950, las teorías del desarrollo vocacional cambiaron la actitud hacia la orientación profesional, específicamente Europa adoptó teorías evolutivas que integraron la orientación en los sistemas nacionales de educación y que parecían el desarrollo profesional como un proceso de por vida. Por otro lado, de Estados Unidos vino un cambio radical a través de los aportes de Super (1953) y su teoría del ciclo vital, que era evolutiva y adaptativa y percibía el desarrollo profesional como un proceso en evolución.

Esta década fue un gran paso hacia una visión general de la orientación vocacional. Recientemente, en el siglo XXI se han observado enfoques más holísticos y transversales en Europa, donde el desarrollo profesional implica a todos los actores educativos: familias, maestros y comunidades, y una fuerte adaptación a los cambios laborales y tecnológicos, y en los Estados Unidos, las competencias blandas y adecuadas para el desarrollo profesional se han convertido prioridades y el servicio de orientación tiene lugar en un entorno totalmente digitalizado. Ambos parecen ser una tendencia hacia la más amplia perspectiva futura en el mundo del trabajo y son tanto para los desafíos de la revolución digital como la pandemia del coronavirus.

Ahora, continuemos con el estudio del siguiente tema que trata sobre la importancia de la orientación y su impacto en la educación.



1.2 Conceptos de la Orientación

A lo largo de la historia de la orientación educativa se ha evidenciado que existen una diversidad de conceptualizaciones que se han esbozado en consecución de los objetivos y campos de acción de la orientación (Molina, 2004). Desde sus inicios hasta la actualidad, la orientación educativa ha experimentado una gran transformación. En su forma original, era un campo profesional centrado en el asesoramiento vocacional, pero finalmente, se convirtió en un enfoque integral y completo de apoyo a los adolescentes en todos los aspectos de su desarrollo (Sanz-Oro, 2001).

En particular, en sus inicios, la orientación se centraba exclusivamente en la toma de decisiones vocacionales, posteriormente en los años 70-80 del siglo pasado, la orientación comenzó a integrar los aspectos personales y sociales. En este caso, se destaca la definición de Rodríguez- Espinar (1985), consideraba que la orientación también incluye el autoconocimiento, las relaciones interpersonales y la adaptación al medio social.

A finales del siglo XX, la orientación educativa se centró en la prevención y el desarrollo. De acuerdo con Álvarez (1995) la orientación debe ser continua y técnica, dirigida a todas las personas a lo largo de su vida, aplicando los principios de prevención, desarrollo e intervención social. Este enfoque permitió abordar los problemas emergentes en una sociedad inmersa en cambios de índole social y económico.

A lo largo del tiempo, la orientación no era un proceso independiente sino parte del currículo escolar. En esta misma línea, Martínez de Codès (1998) reintrodujo la orientación como un eje transversal del proceso educativo y no solo académico sino emocional y social del alumno. Esta perspectiva fortaleció el papel de la orientación y el maestro en la formación integral.

Algunas definiciones de la orientación responden a una visión tradicional de la orientación, enmarcada únicamente en el campo educativo. De acuerdo con la definición de Knapp (1965) (citado en Lázaro-Martínez, 1993), se define a la orientación como el proceso de "ayudar al desarrollo y formación de la



personalidad de los escolares es el primer objetivo de la orientación, cuyo proceso influye en el valor de las habilidades, conocimientos, conceptos y aptitudes que aquellos adquieran” (p.17).

En la misma línea, Álvarez Rojo (1994) citado en Muñoz-Rigores (2016), enfoca a la orientación desde un marco educativo y preventivo, estableciendo que:

“la orientación es una actividad de ayuda educativa con la finalidad de desarrollo y prevención, desarrollada en diferentes contextos, desde una consideración ecológico-sistémica, practicada de diferentes formas, que exige al orientador una serie de funciones, planteada desde una perspectiva científico-disciplinar y científico- profesional” (p.10).

Sin embargo, en las últimas décadas se ha concebido a la orientación como un proceso de acompañamiento a lo largo de vida. Es así que, de acuerdo con González (2003), la orientación se concibe que como:

“Una relación de ayuda que establece el orientador (psicólogo, pedagogo, docentes) con el orientado (el estudiante) en el contexto de su educación (como parte del proceso educativo que se desarrolla en la escuela, la familia, la comunidad), tiene el objetivo de propiciar las condiciones de aprendizaje necesarias para el desarrollo de las potencialidades de la personalidad del estudiante que le posibiliten asumir una actuación auto determinada en el proceso de elección, formación y desempeño personal y profesional futuro” (p.10, citado en Domínguez-Blanco, 2020).

Para Boza y otros (2001) citado en Ramírez-Castillo y Torres-Calles (2012), la orientación es:

“Un proceso de ayuda continuo y sistemático, dirigido a todas las personas, en todos sus aspectos, poniendo un énfasis especial en la prevención y el desarrollo (personal, social y de la carrera), que se realiza a lo largo de toda la vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos (tutores, orientadores, profesores) y sociales (familia, profesionales y para profesionales)” (p.519).



En el siglo XXI se reconoció a la orientación educativa como un enfoque holístico y sistémico, en el que el ser humano es un sistema activo que se interrelaciona (Sánchez-García et al., 2013). Asimismo, en la actualidad la orientación educativa es considerada un derecho universal, accesible para todas las personas, independientemente de su edad, género o nivel socioeconómico. Al mismo tiempo, es un proceso en marcha que ayuda a una persona a lo largo de toda su vida, promoviendo la toma de decisiones y el desarrollo de competencias clave. El orientador ha cambiado significativamente a lo largo de los años y, ahora, se puede describir como un mediador y facilitador (Chisvert-Tarazona et al., 2024)

De acuerdo con Suárez (2024) el orientador no solo guía, sino también apoya e inspira y proporciona a las personas las herramientas necesarias para desarrollar habilidades y competencias. El papel del orientador educativo es de dinamizador, de apoyo, acompañamiento y mediación, realizando función de asesoramiento, orientación, información y múltiples experiencias de aprendizaje que favorezcan en el alumnado la adquisición de conocimientos, competencias y actitudes necesarias para el desarrollo de la carrera.

En suma, la orientación educativa es un proceso complejo, que se basa en elementos de diferentes aproximaciones teóricas y se adapta a las realidades cambiantes de la sociedad. A través de su naturaleza inclusiva, preventiva y continua, la orientación tiene una influencia significativa en la vida e identidad personales y profesionales. Al comparar los conceptos, se infiere que la orientación es flexible y adaptativa que toma en cuenta las necesidades del individuo y del entorno social. La respuesta radica en la integración de teoría basada en la evidencia con la práctica reflexiva contextualizada (Álvarez y Bisquerra, 2024).

A modo de síntesis, es importante destacar la orientación debe ser definida como un proceso dinámico e integrador, que acompaña al individuo en el proceso formativo a lo largo del ciclo vital, y que potencia una diversidad de habilidades, competencias y cualidades que son necesarias para una integración y adaptación exitosa en la sociedad.



1.3 La Orientación y educación

De acuerdo con Ramón- Pérez (2022), la orientación educativa es un factor importante en los sistemas educativos, que contribuye no solo en la mejora de la calidad de la educación, sino también desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes. A menudo, se considera que la orientación escolar se limita al apoyo y asesoría vocacional, sin embargo, su abordaje no se limita en la identificación de carreras y roles laborales, sino que profundiza en las necesidades emocionales y sociales del alumnado.

De acuerdo con, López Rodríguez del Rey et al. (2024), la orientación aporta en el desarrollo de la educación, dado que facilita la creación de un ambiente escolar que no solo fomente la inclusión de todos los estudiantes, sino también ayuda a prevenir varios problemas y dinámicas dañinas. Es decir, desarrollo integral de un estudiante no se limita al aprendizaje, debe fundamentalmente comprender áreas emocionales, psicológicas y sociales. En ese sentido, la orientación educativa entrega las herramientas necesarias para que los estudiantes tengan un mejor autoconocimiento, de manera que puedan identificar sus fortalezas y debilidades para tomar decisiones informadas respecto de su futuro académico y laboral (Santafé-Chimborazo et al., 2024).

Es por ello que, la orientación educativa debe considerarse un proceso continuo y sistemático que acompaña al estudiante de manera integral a lo largo de su vida académica, lo cual, no solo facilita la adaptación a la escuela, sino que también potencia las competencias socioemocionales, imprescindibles en la vida adulta. Asimismo, contribuye a la detección temprana de trastornos de aprendizaje y emocionales. De tal modo, la intervención oportuna evitaría el abandono escolar y otros problemas asociados.

Por otro lado, cabe destacar que la trayectoria histórica de la Psicopedagogía hace evidente la incorporación de la orientación educativa como parte de su quehacer profesional. De acuerdo con Bisquerra (2001), el orientador se ha convertido en un agente de la intervención psicopedagógica, que aporta en la



identificación de las necesidades educativas del alumnado, y en el desarrollo de estrategias educativas y profesionales aplicadas hacia toda la comunidad educativa y las familias.

Es importante recordar que la psicopedagogía se ha ido consolidando como una disciplina científica que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje desde el aporte de las diferentes teorías como son: la pedagogía y la psicología. El análisis del comportamiento humano desde estas dos vertientes, permite obtener un conocimiento más profundo sobre cómo aprende el sujeto y qué tipo de mecanismos afectivos, cognitivos y sociales influyen en los procesos de adquisición o dificultades de aprendizaje (Cabrera-Pérez y Bethencourt-Benítez, 2010).

Por consiguiente, es preciso puntualizar lo siguiente:



“La orientación para hacer frente a estas complejas realidades, ha tenido que recurrir a los conocimientos que le aportan la pedagogía y la psicología, es decir a la psicopedagogía, como ciencia que sustenta la práctica de la orientación educativa” (Cobos-Cedillo, 2022, p.27).

Es decir, la psicopedagogía y la orientación como disciplinas confluyen en una misión importante que es apoyar en la formación integral del alumno, promoviendo espacios de intervención que permitan atender las dificultades que puedan emerger en los procesos de aprendizaje. Sin duda, la psicopedagogía como ciencia, no solo aporta en el conocimiento profundo de la persona en un contexto de aprendizaje, sino también, contribuye en la transmisión de valores y formación emocional del educando, con el fin último, de construir una sociedad más equitativa y justa (Velásquez-Saldarriaga et al., 2020).

En la actualidad las sociedades atraviesan por cambios continuos y vertiginosos producto del avance acelerado de la ciencia y la tecnología. Por consiguiente, los contextos educativos y laborales han asumido grandes desafíos para dar respuesta a las necesidades que demandan los nuevos



escenarios formativos y profesionales. De acuerdo con Martínez- Claréz (2011), el rol de la educación y la orientación trascienden en la sociedad actual debido a su aporte prospectivo de desarrollo a largo plazo. “Hay certeza que ambos procesos constituyen medios muy valiosos para ayudar a las futuras generaciones a adaptarse a los cambios y para poder llegar a ser miembros activos y comprometidos dentro de la sociedad que nos rodea (p.254).

Siguiendo el planteamiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015), la orientación educativa constituye un factor relevante en el desarrollo económico y social porque incide en la formación integral de las personas, permitiendo que desde la perspectiva de la orientación a lo largo de la vida se adquieran herramientas y competencias claves para enfrentar con éxito las metas y propósitos académicos y profesionales.

En la Figura 1 se explica la importancia de la orientación a lo largo de la vida en la sociedad, así como su impacto en el campo de la educación.



Figura 1

La Orientación a lo largo de la vida y su importancia en los contextos educativos y laborales



Nota. Adaptado de *La orientación en el siglo XXI* (pp. 253-265), por Martínez-Claréz, 2011, Revista electrónica Interuniversitaria de formación del profesorado.

Según la información registrada en la Figura 1, se puede inferir que la orientación aplicada desde la tutoría académica lleva a cabo acciones que conllevan en la resolución de las necesidades o problemáticas que puedan suscitar durante el proceso de formación académica del alumnado. De igual forma, la tutoría académica busca desarrollar habilidades cognitivas y emocionales que son necesarias para una adaptación escolar, transformando al alumno en un sujeto activo de su propio aprendizaje que asume un rol principal en el cumplimiento de los objetivos académicos y profesionales (Rodríguez-Hoyos, Calvo-Salvador y Haya-Salmón, 2013; Pérez-Cusó y Martínez-Juárez, 2015).

Por otro lado, la orientación permanente en los contextos laborales se ha ido consolidando como un factor relevante en el desarrollo de habilidades profesionales a lo largo de la vida. De acuerdo con Lantaron (2014) la incorporación al mercado laboral no es un proceso sencillo, requiere en

principio, que las personas conozcan cuáles son las competencias o cualidades que tienen mayor demanda en el mundo del trabajo, así como también, demanda de una planificación sistemática de la búsqueda de trabajo que se encuentre en consonancia con el perfil profesional del egresado.

Finalmente, la orientación y su función en el ámbito de la inclusión académica y social, contribuye a la premisa de una escuela para todos, precisamente, la praxis orientadora permite que el alumnado con necesidades educativas especiales se integre a la vida académica y profesional con las mismas posibilidades que el resto de personas (Sánchez-García, 2013).



Actividad de aprendizaje recomendada

Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

- Diseñe un esquema organizado que destaque la importancia y funciones clave de los departamentos de orientación educativa.

Procedimiento:

1. Descargue el siguiente artículo: [La orientación educativa y profesional](#).
2. Realice una lectura profunda del contenido, asegurándose de identificar las ideas principales relacionadas con los departamentos de orientación educativa.
3. Diseñe un esquema organizado que destaque la importancia y funciones clave de los departamentos de orientación educativa.
4. Puede complementar la información revisando otras fuentes relacionadas, como libros o artículos académicos.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.





Semana 2

En esta semana se profundizará en los principios y teorías fundamentales de la Orientación Educativa, analizando sus bases científicas y metodológicas. Además, se conocerán los objetivos de la orientación, su impacto en el desarrollo personal y su aplicación en diferentes contextos. También podrá usted aprender las competencias específicas del profesional en orientación, destacando su rol en la guía y acompañamiento de los estudiantes. Finalmente, se reflexionará sobre la importancia de una orientación en la toma de decisiones académicas y laborales, y cómo este proceso podría contribuir para una sociedad más equitativa y preparada para los desafíos del futuro.

Unidad 1. Teorías y modelos básicos de la orientación vocacional (II)

1.4 Principios y teorías de la orientación educativa

La orientación educativa es un pilar relevante dentro del sistema de enseñanza, ya que brinda a los estudiantes las herramientas necesarias para afrontar tanto sus necesidades individuales como las del grupo. Es clave tener presente que la orientación no se limita a resolver problemas, sino que también busca prevenirlos, fomentar el desarrollo personal y profesional, y promover una convivencia social armónica y enriquecedora. Su impacto va más allá del aula, ayudando a construir un entorno donde todos puedan crecer y aprender juntos. Entre tal marco, los principios de orientación educativa son directrices fundamentales que han guiado el quehacer profesional de los orientadores. Estos principios han permitido que la orientación trascienda de un modelo tradicional de carácter médico y terapéutico, a un modelo de orientación holístico e integrador.

El nivel de complejidad presente en los entornos educativos actuales impone que los profesionales de la orientación no solo tengan conocimientos teóricos, sino también las competencias de aplicar estrategias prácticas que aborden con la diversidad de las necesidades del educando. Con base en el aporte de



Agüero-Nate et al. (2023), la orientación, debe ser proactiva, ofreciendo un acompañamiento que permita la intervención no solo en materia de problemas una vez existan o durante el momento problemático, sino incluso antes del mismo, guiando en la promoción del bienestar del sujeto en su totalidad.

De la revisión de la literatura se desprenden cuatro principios de la orientación que son: principio de prevención, principio de desarrollo, principio de intervención social y principio de fortalecimiento personal. En la Figura 2 se detallan los principios de la orientación educativa.

Figura 2
Principios de la orientación educativa



Nota. Adaptado de *Modelo de orientación e intervención psicopedagógica*, por Repetto, 2003, Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

En la Figura 2, se señala algunos principios de la orientación, entre ellos, el principio de prevención que establece que la orientación a través de los procesos de acompañamiento debe potenciar en los individuos diversos recursos emocionales y cognitivos, permitiendo que los sujetos respondan con antelación a las dificultades o eventualidades que se podrían presentar en la vida. Por consiguiente, el orientador debe trabajar en conjunto con la comunidad con el propósito de analizar las necesidades o problemáticas que deban ser intervenidas de manera temprana.

El principio de prevención en la orientación educativa trata de evitar la aparición de situaciones problemáticas de índole académica, emocional o social que puedan perjudicar el rendimiento o la salud de los estudiantes. Para González-Benito (2018), la prevención implica identificar a tiempo los factores de riesgo y tomar las medidas necesarias para minimizar el impacto de los mismos. Por lo tanto, la implementación de una estrategia preventiva no solo implica tomar medidas anticipadas para evitar un problema sino, además, mejora las condiciones para un mejor ambiente escolar. En segundo lugar, las intervenciones preventivas en educación generalmente incluyen varios programas para aumentar la conciencia de la salud mental y los sistemas de apoyo emocional y académico. Por ejemplo, los programas de prevención del bullying han demostrado ser efectivos para reducir los niveles de violencia y acoso en las escuelas.

Sin embargo, cabe mencionar que la prevención en la orientación educativa no se limita al ámbito afectivo, sino que abarca también el desarrollo de habilidades académicas y sociales que ayuden a los estudiantes a afrontar las dificultades que plantea su pasaje por la institución. Las instituciones educativas deben priorizar la prevención e incorporarla de manera transversal en su filosofía y prácticas. De acuerdo con Isasa y Carbajal (2020) la prevención no puede concebirse como una sola medida independiente, sino como un proceso continuo que forma parte de la identidad de la organización educativa.



Por otro lado, la orientación desde el principio de desarrollo, enfatiza que toda acción orientadora debe ser planificada y sistemática, asumiendo una perspectiva de atención a lo largo de la vida, que busca indudablemente el desarrollo integral de la persona (Santana-Vega, 2015).

El principio de desarrollo es el aspecto más relacionado con la educación integral de los individuos; concierne a su crecimiento en todas las dimensiones de su vida educativa, como la académica, la emocional, la social y la vocacional. De esta manera, la orientación educativa no puede ser distinguida como un evento de intervención en momentos de crisis, sino un continuo de condiciones que promueven un desarrollo completo y equilibrado de un individuo durante su vida escolar.

La orientación basada en el desarrollo se refiere a la ejecución de programas que fortalecen las habilidades y capacidades personales de los estudiantes. Esto implica promover la autonomía, la resiliencia, la autoestima y las habilidades sociales, entre otras competencias críticas para abordar los desafíos de la vida y un entorno laboral (Álvarez y Bisquerra, 2024).

En cuanto al contexto escolar, este principio se expresa en la promoción de actividades y programas de autoconocimiento, empoderamiento de los alumnos a la hora de tomar decisiones y la formulación de metas realistas (Martín et al., 2022). Al mismo tiempo, la orientación basada en el desarrollo es un enfoque personalizado que no ignora las peculiaridades de cada alumno, abordando sus diferencias y necesidades individuales. En este caso, la coordinación de los esfuerzos de los consejeros, los maestros y las familias es necesaria para proporcionar un ambiente favorable para el desarrollo de los estudiantes.

Asimismo, el principio de intervención, establece que la orientación propicia cambios en el contexto escolar y social, como resultado de la aplicabilidad de los procesos de intervención psicopedagógica (Parra-Lagunas et al, 2012). El principio de intervención social se basa en el reconocimiento de que los



individuos no existen en el vacío; en cambio, son parte de un contexto social, cultural y familiar, entre otros factores, que contribuyen significativamente al desarrollo de cualquier individuo.

Es importante recordar que la orientación educativa no se limita a una atención específica de las necesidades individuales del estudiante, sino que también analiza y valora el entorno social y las dinámicas que lo rodean. En este aspecto, se destaca que el desarrollo integral de una persona, surge de la interacción saludable y constante entre el individuo y las oportunidades o limitaciones que ofrece su ecosistema. Desde este enfoque, resulta fundamental una intervención que tenga en cuenta el contexto, ya que es allí donde se construyen las bases para un crecimiento integral y significativo.

El principio de intervención social reconoce que los individuos no son seres aislados, sino que están condicionados y constituidos por un continuo social, cultural y familiar. Por tanto, la orientación no solo responde a unas necesidades propias del estudiante sino también a una gama de elementos sociales y dinámicas. Para Bronfenbrenner (1979) citado en Romero (2023), el desarrollo humano está en función de las interacciones entre el individuo y el contexto. Por lo tanto, la orientación debe ser contextual y su proceso de intervención debe incluir el trabajo con la familia y los actores comunitarios y programas de atención a problemáticas específicas de complicación social como deserción, violencia, pobreza.

Por lo tanto, este principio permite que a través de las prácticas orientadoras se dé un cambio no solo al nivel de individuo, sino de entorno social general. Otro aspecto esencial desde este principio es la equidad educativa, ya que promueve que los estudiantes accedan a condiciones aprovechamiento comunes, sin importar su origen, es decir, la búsqueda de igualdad de oportunidades. Es por eso que este principio propone estrategias inclusivas que buscan disminuir las barreras de acceso al aprendizaje y permitir una mayor participación del estudiante en su proceso formativo.



El proceso de intervención desde este principio no debe situarse solo desde la práctica reactiva, sino como un proceso proactivo de transformación. Para ello los estudiantes pueden estar involucrados en proyectos sociales, programan de voluntariado y participación comunitaria, potenciando la conciencia crítica de la realidad y la responsabilidad social de contribuir a la transformación social.

Finalmente, el principio de fortalecimiento personal (empowerment), defiende la premisa de potenciación de habilidades socio-emocionales y cognitivas que conlleva a que el sujeto pueda tomar mejores decisiones a nivel personal y profesional (Musitu y Buelga, 2004). Este principio, se refiere al empoderamiento de los estudiantes, a través de la construcción de confianza, resiliencia y autonomía. Un factor importante en este principio, la autoeficacia de una persona es determinante para lograr sus metas y superar los obstáculos (Nuñez y García-Laredo, 2024).

Por lo tanto, el fortalecimiento personal implica el desarrollo de habilidades, pero también de una mentalidad basada en la percepción de oportunidades. Los estudiantes deben identificar sus virtudes, aceptar sus debilidades y trabajar en ellas en talleres de desarrollo emocional y tutorías, así como a través de la reflexión individual y grupal.

En este sentido, el proceso de empowerment personal no solo requiere que los estudiantes desarrollen sus habilidades personales sino más bien le exige la construcción de una mentalidad positiva y proactiva. Los alumnos deben ser capaces de conocer y reconocer sus capacidades para desarrollar y superar sus debilidades para enfrentar cada desafío como una oportunidad de mejora. Esto se puede lograr a través de programas de desarrollo emocional, apoyo tutorial y espacios de reflexión grupal e individual (Garcés-Suarez, 2024)

De acuerdo con Tumino et al. (2020), este principio también busca entregar a los estudiantes herramientas prácticas para la toma de decisiones y la resolución de problemas. Esta habilidad no solo es vital a nivel académico, sino también para la vida personal y profesional. En tanto, el fortalecimiento personal también incluye el reconocimiento y la valoración de los logros



individuales. Los espacios para celebrar victorias por más pequeñas que sean contribuirán a elevar la autoestima y motivación intrínseca. Asimismo, la retroalimentación positiva y el apoyo constante son necesarios para establecer este círculo.

1.5 Objetivos de la Orientación Educativa.

En relación a las diversas conceptualizaciones de la orientación y en base a los principios que la sostienen, es importante hacer una reflexión sobre la finalidad de la orientación educativa. De acuerdo con Cobos-Cedillo (2022), la orientación educativa contribuye con el fin último de la educación que establece que la formación académica debe coadyuvar en el desarrollo integral de la persona, específicamente en la consecución de los cuatro pilares de la educación: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

El objetivo primario de la orientación educativa es contribuir al desarrollo integral del estudiante, que incluya las dimensiones a nivel académico, emocional, vocacional y social. Un concepto clave para el desarrollo de la orientación educativa es la diversidad. Tal como lo expresa Zapatero et al. (2019) cada estudiante es único, con necesidades distintas y debe ser atendido para todos los interesados en la educación mediante variadas estrategias. La orientación educativa debería incluir todos los componentes de la inclusión y la igualdad, desde la base hasta la cúspide de pirámide educativa, que abarque la diversidad cultural, emocional y social.

De igual forma, la orientación cumple con la misión de prevención de los problemas socioemocionales y académicos. Como señala, Molina (2022) una intervención temprana podría impedir el agravamiento de problemas de tipo emocional, social o de aprendizaje. Los programas de orientación educativa, permiten prever los factores de riesgo y crear mecanismos de apoyo y estímulo para aumentar la resiliencia y la estabilidad emocional entre los estudiantes.



Del mismo modo, otro eje esencial de la orientación educativa es el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad personal. Según, Molina (2022), sostiene que la clave de la autonomía es el derecho de los individuos a tomar decisiones acerca de su futuro. Por lo tanto, se supone que la orientación educativa tratará de fomentar la toma de decisiones y la capacidad de resolución de problemas, como es el caso de los programas de los programas de orientación vocacional que ayudan a los estudiantes en la identificación de sus intereses, actitudes, habilidades y opciones laborales para que puedan realizar decisiones informadas sobre la carrera y sus proyectos de vida.

Asimismo, otros de los objetivos esenciales son el fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto, es importante destacar que mediante la orientación educativa se pueden implementar programas de acompañamientos enriquecedores para la autoconfianza y autoimagen positiva que conlleve a un bienestar emocional y psicológico en los estudiantes. Según, Prieto (2021), los orientadores educativos deben ayudar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades emocionales que les permitan un manejo adecuado de las emociones.

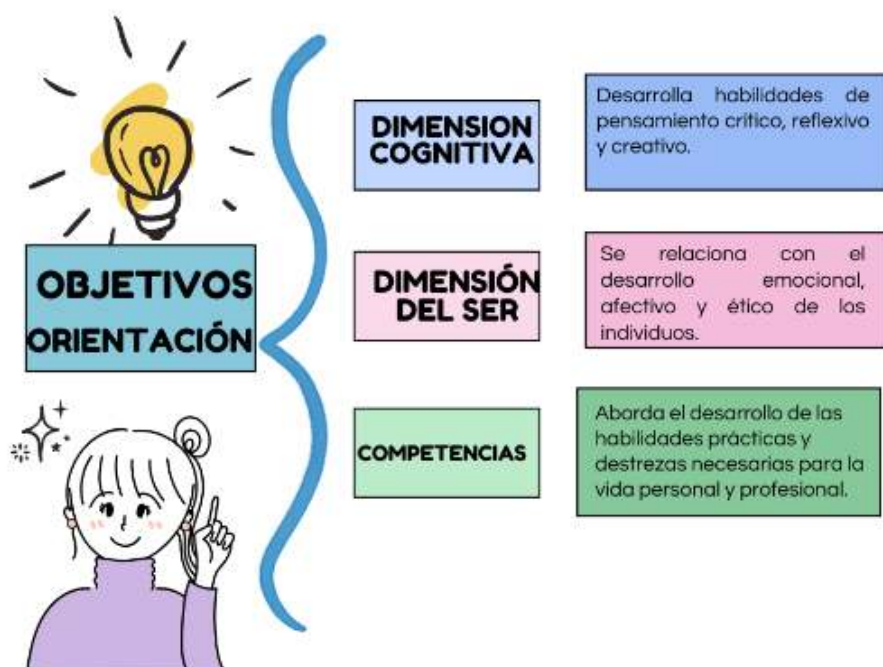
En este sentido, la orientación educativa se dirige a establecer un proceso sistemático y planificado de acciones de intervención orientadora que posibilitará en el estudiante la adquisición de habilidades y competencias cognitivas, afectivas y emocionales para una mejor adaptación y progreso en la trayectoria escolar (Veláz de Medrano, 2002).

En la Figura 3 se resume algunos objetivos de la orientación que se están relacionados con el contexto educativo.



Figura 3

Objetivos de la orientación educativa



Nota. Cobos-Cedillo, 2022.

En relación a lo presentado en la Figura 3, es importante destacar que la dimensión cognitiva establece que los seres humanos tenemos la capacidad de adquirir, organizar y transformar de manera activa toda la información que proviene del entorno, es decir, que la orientación educativa promueve el fortalecimiento de herramientas cognitivas que posibiliten en el sujeto un mejor desempeño en el ámbito escolar y profesional. Por otro lado, la dimensión del ser y las competencias profesionales conciben un desarrollo armónico de la persona, tomando en cuenta que las actitudes, sentimientos y valores que adquieren los individuos a lo largo de la vida inciden en la capacidad de aprendizaje de nuevas habilidades y competencias.

1.6 Competencias específicas del profesional en orientación

El profesional en orientación tiene un rol fundamental en el desarrollo integral de los individuos y en los colectivos en diversas áreas y contextos. Por tal razón, es fundamental que el profesional se encuentre formado en un conjunto de competencias que les permita afrontar de manera adecuada, eficaz y ajustada a derecho las necesidades y problemáticas que puedan presentarse en su práctica profesional. Una de las competencias más importantes se relaciona específicamente con la competencia diagnóstica y evaluativa. Para Bisquerra (2012), el profesional de la orientación debe poseer la competencia en evaluación y diagnóstico. Es decir, debe tener la capacidad para aplicar métodos y técnicas de la evaluación psicopedagógica, obtener información y diagnosticar, y elaborar planes y programas de intervención. Con los datos recopilados del diagnóstico, el profesional deberá contar con la competencia en diseño e implementación de intervenciones. Esto implica diseñar y aplicar programas de intervención especiales, preventivas, asistenciales y de desarrollo, de acuerdo con los objetivos institucionales y las demandas y necesidades de las personas y de los colectivos.

Además, la competencia comunicativa resulta ser esencial para que el orientador proporcione la información de una manera clara al tiempo que escucha activamente y se establece relaciones empáticas con individuos y grupos. Se destaca también la colaboración la misma que implica que el orientador permita colaborar con los docentes, las familias y las instituciones, en función de los cuales se vayan a poner en práctica intervenciones funcionales y multidisciplinarias.

En este sentido, otro elemento central del desempeño del orientador surge del compromiso ético y profesional. La responsabilidad, la confidencialidad y la dignidad de las personas son elementos necesarios para la labor orientadora. Es decir, el orientador educativo necesita habilidades éticas que guíen su práctica profesional, debido a que el proceso de orientación demanda que la ayuda se generen acciones con confidencialidad, imparcialidad y justicia. La ética profesional orienta la conducta de un orientador para garantizar el bienestar de los individuos y evitar cualquier forma de discriminación. Por lo



tanto, la ética se vuelve un aspecto integral que somete a cada una de las acciones, decisiones y estrategias que se utilizan en la orientación (Soto y Capetillo, 2020).

Por otro lado, la competencia en investigación e innovación ayuda al profesional a analizar críticamente su práctica, a identificar oportunidades de mejora continua y a integrar enfoques y prácticas innovadoras a sus intervenciones. En el proceso de práctica e investigación se facilitan, precisamente, metodologías y herramientas más eficientes. Un tercer aspecto necesario en un mundo globalizado, es la competencia intercultural, por supuesto, pues le permite a un orientador, buscar una buena intervención u orientación con personas diferentes, aceptando y permitiendo la diversidad sociocultural de cada persona.

En el caso de la orientación, se destaca la importancia que ha cobrado en la actualidad la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación. Esto permite que las intervenciones alcancen un mayor número de personas, así como facilitar la comunicación e intercambio y los recursos educativos para enriquecer el proceso. Por último, y no menos importante se destaca la competencia de desarrollo personal y autocuidado; en la medida en que el orientador está en una relación constante con otros, debe de ser consciente de su propio bienestar emocional y psicológico para no desgastarse y poder brindar una intervención efectiva con sus usuarios.

En referencia a los aportes de Álvarez-González y Bisquerra-Alzina (2012) y Molina-Contreras (2004) la orientación centra su praxis desde una perspectiva integral de formación de la persona a lo largo de la vida, en base a los principios de prevención de desarrollo y atención a la diversidad. Por consiguiente, el orientador debe llevar a cabo un proceso de ayuda y acompañamiento continuo en consonancia con las necesidades detectadas en el ámbito personal, académico y profesional (Sánchez-García, 2013).



De acuerdo con, Cobos-Cedillo (2022) existen varias competencias que debe desarrollar un profesional en orientación, que a continuación se resumen en tres ámbitos detallan:

- **Detección precoz y atención temprana:** En este aspecto los profesionales en orientación deben tener un conocimiento amplio sobre los procesos de diagnóstico en los diversos ámbitos que engloba la orientación (académico, personal y profesional). Es importante que la evaluación de necesidades y problemáticas específicas de apoyo educativo, se generen de manera temprana utilizando herramientas estandarizadas que permitan una detección eficaz y precoz de problemas de salud mental y escolar.
- **Intervención y seguimiento personalizado:** Los orientadores deben ser capaces de planificar un proceso de intervención que se articula en base a las problemáticas identificadas de alumnado. Los servicios especializados pueden llevar a cabo acciones de intervención individualizadas y colectivas en problemas frecuentes en el ámbito educativo: situaciones de violencia, acoso escolar, diversidad de género, necesidades educativas especiales entre otras.
- **Asesoramiento en la comunidad educativa:** El perfil profesional del orientador es apto para que proporcione un asesoramiento de calidad a las instituciones educativas y comunidad en general. Los orientadores pueden brindar un asesoramiento para fortalecer la gestión de los equipos profesionales que intervienen en las dificultades del alumnado.
- **Acompañamiento en autoconocimiento alumnado:** El orientador se caracteriza por la ejecución de procesos de acompañamiento que generan una exploración profunda de las habilidades, actitudes, valores y competencias académicas y profesionales de los individuos. En efecto, esto permite que las personas puedan tomar mejores decisiones en base al conocimiento correcto del perfil académico y profesional.

En definitiva, las competencias específicas del profesional en orientación son tremendamente importantes para poder realizar intervenciones éticas, efectivas y claramente adaptadas a las circunstancias y necesidades de cada persona. En ese sentido, la formación continua y la actualización permanente



son bases indispensables para que los orientadores puedan abordar el presente y el futuro con éxito, contribuyendo al bienestar integral de las personas y las comunidades.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Actividad 1:

Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad

Diseñe un ejemplo práctico que ilustre cómo implementar el modelo de servicios en un contexto educativo específico.

Procedimiento:

1. Realice una lectura del siguiente artículo: [Revisión teórica de los modelos de orientación educativa](#).
2. Identifique las ideas principales relacionadas con los modelos de orientación educativa.
3. Proponga un ejemplo práctico de cómo aplicar el modelo de servicios en el contexto educativo.
4. Puede complementar la información revisando otras fuentes relacionadas, como libros o artículos académicos.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

Actividad 2:

Le invito a reforzar sus conocimientos, participando en la siguiente autoevaluación. Esta le permitirá valorar el grado de conocimiento sobre los contenidos abordados en la Unidad 1,





Autoevaluación 1

A continuación, se presenta un cuestionario con una serie de afirmaciones. Lea detenidamente cada enunciado y determine si es Verdadero (V) o Falso (F) según los conocimientos adquiridos en la materia. Señale la opción correspondiente en el espacio provisto.

1. La orientación educativa tuvo sus primeras manifestaciones en la antigua Grecia, con aportaciones de Sócrates, Platón y Aristóteles. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
2. El principio 'Conócete a ti mismo' de Sócrates no tiene relevancia en la orientación educativa actual. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
3. El positivismo, surgido en el siglo XIX, influyó significativamente en la orientación educativa al priorizar el método científico. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
4. La psicometría no tuvo un impacto significativo en la orientación educativa. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
5. Frank Parsons es considerado el pionero de la orientación vocacional en Estados Unidos. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero



b. Falso

En el siguiente bloque, se presentan una serie de preguntas de opción múltiple. Lea cuidadosamente cada enunciado y seleccione la alternativa correcta marcando en la opción correspondiente.

6. ¿Cuál es el propósito de la orientación? Señale la respuesta correcta.
- a. La orientación es un proceso que permite únicamente la inclusión laboral.
 - b. La orientación es un proceso que acompaña a las personas a conseguir sus metas y establecer un propósito en la vida.
 - c. La orientación es un proceso destinado exclusivamente para las personas con discapacidad.
 - d. La orientación es una acción con énfasis en las personas privadas de la libertad.
7. ¿Bajo qué visión actual se ha establecido la orientación educativa? Señale la respuesta correcta.
- a. Visión de intervención.
 - b. Visión terapéutica.
 - c. Visión clínica.
 - d. Visión permanente a lo largo de la vida.
8. ¿Bajo qué principios actúa la orientación educativa? Señale la respuesta correcta.
- a. Principio: prevención, desarrollo, intervención social y fortalecimiento personal.
 - b. Principio religioso y clínico.
 - c. Principio de la moral y la ética.
 - d. Principio humano y de desarrollo.



9. ¿Qué contexto impulsó el crecimiento de la orientación en EE. UU.?
Señale la respuesta correcta.

- a. Revolución Francesa.
- b. Postguerra.
- c. Edad Media.
- d. Renacimiento.

10. Relacione los elementos de la columna de la izquierda con los de la derecha, según corresponda referente a los principios de la orientación educativa.

Tabla

Principios de orientación	Características
a. Prevención.	1. Permite a los sujetos responder con antelación a las dificultades o eventualidades que se podrían presentar en la vida.
b. Desarrollo.	2. Potenciación de habilidades socio-emocionales y cognitivas que lleva a que el sujeto pueda tomar mejores decisiones a nivel personal y profesional.
c. Intervención social.	3. La orientación propicia cambios en el contexto escolar y social, como resultado de la aplicabilidad de los procesos de intervención psicopedagógica.
d. Fortalecimiento personal.	4. La acción orientadora debe ser planificada y sistemática, asumiendo una perspectiva de atención a lo largo de la vida, que busca indudablemente el desarrollo integral de la persona.

Ir al solucionario





¡Felicitaciones!

Ha concluido con éxito el estudio de esta semana.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 3

La toma de decisiones es un proceso fundamental en la orientación vocacional, y esta semana se aborda cómo se desarrolla y qué factores influyen en la indecisión vocacional. Los invito también a analizar las diversas estrategias que ayudan a los estudiantes a elegir su camino académico y profesional con mayor seguridad y autoconocimiento.

Unidad 2. La toma de decisiones y la indecisión vocacional

2.1 La orientación vocacional

En la vida cotidiana, las personas estamos continuamente tomando decisiones, de diferente tipo y complejidad, que afectan a diversos ámbitos de la vida, como son: a nivel laboral, personal, profesional y académico, etc. En la Unidad 2 se abordará el tema sobre “La toma de decisiones y la indecisión vocacional” y su importancia en el contexto educativo. Como punto de partida, se explicará la definición de orientación vocacional y su importancia en el contexto educativo.

La orientación vocacional es un proceso fundamental en el desarrollo integral de una persona cuyo propósito primordial es ayudar a que el individuo identifique intereses, habilidades, valores y metas profesionales. El acompañamiento vocacional permite una exploración adecuada de las diferentes opciones académicas y laborales, que aseguren una vida profesional exitosa.

Es importante recordar que la orientación vocacional ha pasado por un largo recorrido desde sus comienzos filosóficos hasta transformarse en un proceso holístico y adaptativo, con miras a las dimensiones personales, educativas,



sociales y tecnológicas. Sin embargo, su aportación fundamental radica en la posibilidad de orientar a las personas para que tomen decisiones más fundamentadas y afines a sus intereses, habilidades y anhelos, al mismo tiempo que fomenta la equidad y la inclusión en un mercado laboral cada vez más competitivo. Para ello, la labor del orientador vocacional, sustentada en principios éticos y competencias profesionales, juega un rol clave. De esta manera, la orientación no solo facilita una mejor integración laboral, sino que también apunta al bienestar emocional y psicológico de las personas, erigiéndose así en un pilar esencial para la plenitud humana.

No obstante, a pesar de sus numerosas ventajas, la orientación vocacional presenta varias limitaciones en el contexto educativo. Uno de los principales desafíos incluye la falta de recursos y personal capacitado en muchos centros educativos, lo que hace que la orientación proporcionada sea inadecuada y generalizada. Además, en algunos casos, el trabajo con orientadores se realiza de manera puntual, en un momento especial, mientras que esta actividad debería ser un proceso regular. La excesiva carga de trabajo de orientadores no formados en herramientas modernas y metodologías actualizadas es otro desafío. Por último, otros desafíos incluyen la influencia de una serie de factores socioeconómicos y culturales; a veces, la elección de la educación y la futura carrera está limitada, lo que provoca desigualdades en la accesibilidad. Además, la presión de la sociedad y las familias también puede llevar a los estudiantes a elegir una carrera que no les convenga.

Otro desafío crítico es la mala conexión de la orientación profesional con el aprendizaje en el aula. En muchos casos, las visitas de los consejeros a las escuelas o las conversaciones con especialistas en la escuela se consideran complementarias de la experiencia del plan de estudios, a pesar de ser más bien lo contrario. Estas intervenciones independientes reducen el impacto de la orientación vocacional en general y hacen que sea aún más difícil para los alumnos obtener una perspectiva integral sobre su futuro desarrollo y carrera. Añadir la rápida transformación del mercado laboral debido a avances tecnológicos, que hace que las ocupaciones que eran consideradas seguras hace una década sean insostenibles hoy, y los consejeros a menudo tendrán problemas para organizar información útil. Por último, la falta de políticas



eficaces y el apoyo institucional en todas las etapas complican la inclusión de planes de estudio que respondan a las necesidades actuales y específicas de cada región.

2.2 El proceso de toma de decisión vocacional

A lo largo de la historia de la orientación vocacional existen referentes importantes del campo de la orientación en su desarrollo teórico y práctico. La corriente de pensamiento de Frank Parsons, considerado como uno de los pioneros en este campo, y es comúnmente conocido como el “padre de la orientación vocacional”. El modelo propuesto por Parsons se basa en un enfoque pragmático de la orientación: la tarea de dicho enfoque es establecer una comparación entre las características individuales de la persona interesada en una profesión y los requisitos para la demandante. De acuerdo con lo citado por Castellano et al. (2020), este método consta de tres etapas: 1) autoanálisis, que se da como conocimiento del individuo; 2) información profesional, que se aplica a partir del conocimiento del mundo laboral, y 3) el mismo, la persona a la tarea correcta.

Con respecto a la personalidad y su influencia en la orientación profesional, el postulado de Holland (1994), es una de las teorías con mayor relevancia en el contexto vocacional. Este autor propone el Modelo RIASEC en el que se clasifica a las personas en seis tipos de personalidades laborales: realista, investigador, artístico, social, emprendedor y convencional. Holland sugirió que la satisfacción laboral y el éxito de uno en el entorno de trabajo son directamente proporcionales a la similitud de la personalidad de uno con el ambiente mencionado. A juzgar por esto, la psicología pudo crear herramientas de psicometría más eficientes y personalizados programas de asesoramiento, y las personas aprovecharon la capacidad de ser más adecuadas para sus ocupaciones.

Asimismo, otro referente, es Donald Super (1953), quien marcó un hito en este campo con su teoría del desarrollo de la carrera a lo largo de la vida. Super (1962) planteó que la orientación profesional no es un proceso puntual en el tiempo, es decir, que se considera crucial entender el ciclo vital para orientar



adecuadamente a una persona en la elección vocacional. Todas las personas comienzan un proceso de diferenciación desde la infancia, que culmina en la estructuración de un autoconcepto. Durante la adolescencia, el autoconcepto vocacional se define con mayor claridad, por lo que la persona muestra preferencias por hacer una cosa en lugar de otra. Al momento de tomar una decisión, la persona seleccionará una opción vocacional o laboral, tomando en cuenta factores psicológicos, económicos y sociales, lo que se hace relevante que la necesidad de intervenciones integrales y adaptativas que aborden las múltiples dimensiones del individuo.

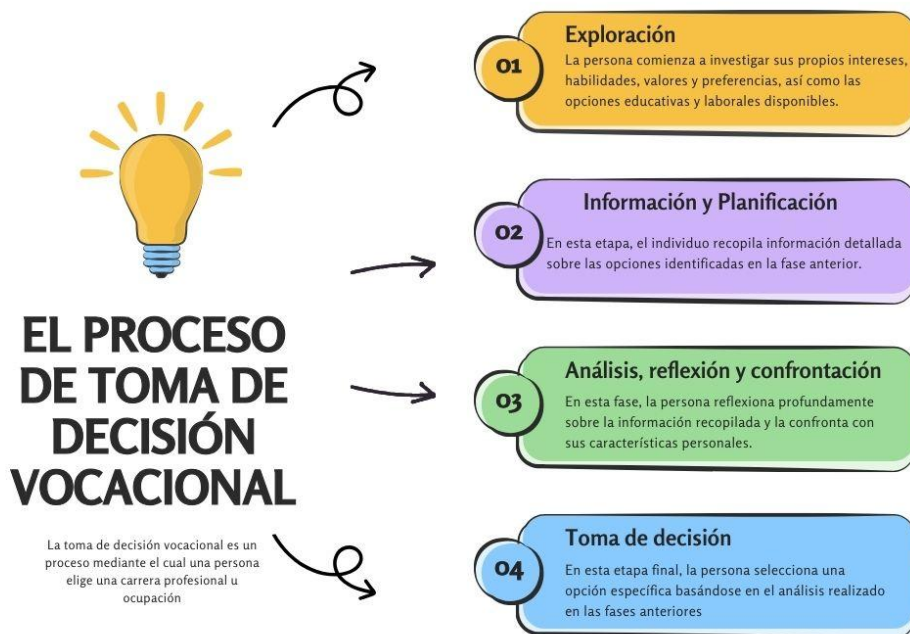
Es por ello que, la toma de decisiones es considerada como un elemento importante en los periodos de transición, en vista de que, de las acciones que se elijan o prioricen dependerán los resultados finales. Según, Sánchez-García y Suárez-Ortega (2018), la toma de decisiones es actuar, implica una acción de elegir entre distintas posibilidades, o de priorizar una opción frente a otra (p. 248). Una buena decisión es el resultado de una acción reflexionada que requiere como base el desarrollo de competencias básicas para buscar, procesar e interpretar información relacionada con el desarrollo profesional.

A lo largo de la vida, las personas experimentamos situaciones de indecisión e incertidumbre, especialmente en las etapas de transición académica y profesional. La toma de decisión vocacional requiere de un análisis introspectivo de aspectos psicológicos y ambientales que ejercen un papel influyente en la elección de una carrera (Bethencourt y Cabrera Pérez, 2011). La decisión de una carrera es un proceso dinámico que se desarrolla en varias etapas (ver Figura 4).



Figura 4

El proceso de toma de decisión vocacional.



Nota. Adaptado de *La orientación académica y profesional: procedimientos e instrumentos para llevar a cabo* (pp. 93-122), por Bauzá, Antonio et al., 2002, *La Orientación Educativa y Profesional en la Educación Secundaria*, Barcelona: Horsori.

Como se expone en la Figura 4, en la fase de exploración, se espera que el sujeto establezca una decisión coherente en base a un reconocimiento de sus habilidades, aptitudes e intereses, así como de un análisis previo de las características del ámbito socio-profesional y laboral. De modo que, la orientación debe propiciar elementos de diagnóstico que contribuyan con el proceso de autoconocimiento del sujeto. Con respecto a la fase de información y planificación, se requiere poner en marcha un proceso de búsqueda de información relacionada con la búsqueda de una carrera. En la

fase de análisis, reflexión y confrontación el alumno debe aplicar estrategias de sistematización de información con el objetivo de reconocer de mejor manera las oportunidades académicas y laborales (Bauza, 2002).

El proceso de toma de decisiones desde una perspectiva holística implica la puesta en marcha de algunas estrategias que favorecerán en la elección de una carrera o profesión. Para ello es importante, empezar con el diseño objetivos que guíen las acciones a ejecutarse en un proyecto profesional. Una vez trazado los objetivos y metas se debe iniciar con el análisis de las características personales (autoconocimiento) y oportunidades externas (entorno laboral). Esto permitirá seleccionar las alternativas más relevantes para progresar en la carrera profesional.

Conforme las personas van avanzando en su trayectoria académica y profesional se requieren ciertos acompañamientos específicos que posibiliten la construcción de un proyecto de vida exitoso. Es así, como la orientación vocacional se convierte en un proceso pedagógico y psicológico imprescindible que ayuda a los individuos en el descubrimiento y fortalecimiento de diversas capacidades, aptitudes, habilidades, motivaciones y conductas vocacionales para construir una carrera profesional que aporte en la sociedad (Álvarez-González y Sánchez-García, 2017; Moreno-Yaguana, 2019).

Los mecanismos de orientación vocacional permiten que los individuos mejoren su autopercepción sobre las capacidades y habilidades. Es decir, que la construcción de la identidad vocacional se genera en base a la interrelación de ciertos factores socio-culturales y los rasgos genéticos que influyen en las características de la personalidad del individuo, así como, el sistema de creencias y expectativas que se inicia con las primeras experiencias del individuo en su contexto social.

Sin duda, la elección vocacional es un proceso complejo que genera incertidumbre y miedo al momento de elegir una carrera profesional. En la figura 5, se presenta los diversos factores que influyen en la decisión vocacional del estudiante.



Figura 5

Factores que inciden en la orientación vocacional



Nota. Adaptado de *Factores y etapas del proceso de formación y orientación vocacional y profesional* (pp. 72-85), por López-Díaz, 2014, Revista Publicando.

De acuerdo con la información consignada en la Figura 5, los factores que influyen en la decisión vocacional pueden ser internos o externos. Los factores internos son aspectos que tienen que ver con las características psicológicas y emocionales que influyen en la elección vocacional. Los factores internos se relacionan directamente con las características personales de un individuo en particular. En primer lugar, se encuentran los intereses personales, es decir, las actividades que hacen que una persona sienta cierto entusiasmo y satisfacción.

Del mismo modo, están las habilidades y aptitudes, ya que determinan el éxito de la realización de las tareas. Seguidamente, los valores personales, es decir, los principios éticos y las preferencias individuales en la selección de opciones

basadas en principios, como el deseo de servicio, la obtención de éxito económico y el desarrollo creativo. Además, la personalidad que determina la capacidad para interactuar con el entorno y abordar desafíos influyen en la toma de decisión vocacional. Finalmente, la autoestima juega un papel importante, y dependiendo de su nivel, una persona se manifiesta con mayor confianza o duda de sí mismo y de sus habilidades.

Mientras que los aspectos externos se relacionan con el contexto social, económico y cultural que rodea al estudiante y que por consiguiente pueda encauzar una decisión de carrera. Uno de los más importantes y significativos es la familia, ya que las expectativas y el apoyo emocional como las tradiciones familiares condicionan enormemente la elección ocupacional.

De igual manera, el entorno socioeconómico determina las oportunidades educativas y laborales disponibles y en numerosos casos, el grado de posibilidad de costearse los estudios superiores. Por ese motivo, el contexto educativo también desempeña un papel importante con la orientación recibida en la escuela o la universidad en relación con la elección. Además, la influencia ejercida por los amigos y compañeros no debe subestimarse, ya que la elección de los pares puede resultar significativa. El mercado laboral con la oferta y la demanda de un número de profesiones y resultados salariales constituye otro factor. Cabe destacar la influencia de los medios de comunicación y las redes sociales en la percepción de resultados y en las pautas ocupacionales y los valores culturales y sociales que a menudo imponen estereotipos en relación con determinadas ocupaciones.

Es por ello que, el acompañamiento vocacional debe llevarse a cabo de manera continua y con un soporte familiar y educativo que conduzca a un trabajo colaborativo, logrando que el estudiante se sienta motivado y seguro de la planificación de su proyecto de vida.



¡Muy bien ¡Hemos culminado el análisis de los contenidos de la semana 3! No olvide que para un aprendizaje eficaz es necesario apoyar su estudio con la revisión constante de los anuncios y recursos digitales que se suben en el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA), esto es fundamental para el logro de los objetivos de la asignatura.

A continuación, se propone algunas actividades de aprendizaje que facilitarán su aprendizaje.



Actividad de aprendizaje recomendada

Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

- Elabore un cuadro sinóptico en el que se detalle las características de la elección vocacional según la perspectiva de género planteada en el artículo.

Procedimiento:

1. Realice una lectura del siguiente artículo: [Factores vocacionales que influyeron en estudiantes mujeres de la UNA al escoger la Ingeniería en Topografía y Catastro.](#)
2. Identifique las ideas principales relacionadas con los factores vocacionales y la influencia de la variable género.
3. Elabore un cuadro sinóptico en el que se detalle las características de la elección vocacional según la perspectiva de género planteada en el artículo.
4. Puede complementar la información revisando otras fuentes relacionadas, como libros o artículos académicos.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.





Semana 4

Estimado estudiante, en esta semana se reforzará el estudio sobre la toma de decisiones vocacionales. Se estudiará el papel de la acción tutorial y la orientación personal, comprendiendo su importancia en el acompañamiento educativo. Los invito también a aprender sobre el abordaje de la atención a la diversidad en los procesos de orientación.

Unidad 2. La toma de decisiones y la indecisión vocacional (II)

2.3 La acción tutorial y orientación personal

La acción tutorial y la orientación educativa son dos pilares fundamentales en el ámbito educativo que buscan el desarrollo integral de los estudiantes. A pesar de ser conceptos relacionados, poseen objetivos y funciones distintas. La acción tutorial se refiere a un proceso sistematizado y planificado que tiene como objetivo acompañar, guiar y apoyar al estudiante a lo largo de su trayectoria educativa. Por ende, la principal función de la acción tutorial se centra en el desarrollo personal y académico del estudiante, promoviendo su autonomía. Algunos de los objetivos de la acción tutorial incluyen facilitar su integración en sus compañeros y docentes, fomentar sus habilidades sociales y emocionales, detectar y prevenir problemas académicos o personales, promover el trabajo independiente y mejorar la comunicación entre familia, escuela y estudiante. En este proceso, cumple un rol fundamental el tutor, media entre los conflictos interpersonales y establece alianzas con otros profesionales para asegurar el bienestar afectivo y social del alumnado.

La acción tutorial es un elemento clave en la dinámica educativa. De acuerdo con Gil-Flores et al. (2001), la tutoría permite que el alumnado desarrolle diversas competencias y habilidades que favorecen en el éxito académico. Asimismo, la tutoría académica es un espacio interactivo, en el que participan los alumnos, el equipo docente y profesionales que forman parte de los centros de orientación educativa. El objetivo principal de la tutoría académica



es lograr que el estudiante se convierta en un sujeto autónomo, capaz de responder de manera adecuada a las problemáticas que surgen durante la formación académica.

Según el aporte de Rodríguez (2004, citado en Venegas-Ramos y Gairín-Sallán, 2020), la acción tutorial:

“Contribuye a personalizar el proceso formativo del estudiante para la construcción y madurez de conocimientos y actitudes, y facilita el seguimiento académico individualizado al canalizar y dinamizar las relaciones del alumnado con diferentes segmentos de atención al estudiante, así como al contribuir a la comprensión del currículo y las demandas de las materias, y al facilitar la integración activa del estudiante a la institución” (p.107).

Es decir, la acción tutorial interviene en las necesidades del alumnado de manera continua y en todas las etapas educativas, por ejemplo, la tutoría aplicada desde una perspectiva académica facilita la adaptación e integración escolar, así como, permite que el alumnado adquiera técnicas y estrategias efectivas para el aprendizaje. Por otro lado, las actividades tutoriales desde una dimensión personal orientan a que el alumno obtenga un mejor conocimiento de sí mismo y con ello pueda diseñar un proyecto de vida ajustado a las características internas y oportunidades del contexto social.

Recordemos que la acción tutorial y la orientación convergen en su objetivo, desarrollar de forma integral los estudiantes, ya que, aunado a las diferencias mencionadas, la primera consiste en un acompañamiento personal y constante dentro del aula, mientras que la segunda engloba una serie de intervenciones especializadas con herramientas estructuradas. En conjunto, estas acciones permiten detectar tempranamente dificultades académicas, emocionales y sociales; impulsan la autonomía y responsabilidad de los estudiantes; crean un entorno educativo inclusivo y equitativo, así como brindan herramientas para la adecuada toma de decisiones vocacionales.



En el campo práctico, la acción tutorial debe ejecutarse con base en un Plan de Acción Tutorial (PAT). El Plan de Acción Tutorial es una herramienta fundamental en el ámbito educativo, ya que está diseñado para estructurar y organizar todas aquellas actividades de orientación y acompañamiento que se desarrollan con el objetivo de fomentar un crecimiento integral en los estudiantes. Es decir, no se centra solo en el desarrollo académico, sino que se abarca en las cuatro dimensiones: emocional, social, académica y vocacional que lo componen. En resumen, es un plan que considera todas las necesidades de los estudiantes, las cuales deben cubrirse para poder garantizar su bienestar y éxito. Algunos de ellos son: aclarar dudas, dar pautas generales, dar pautas específicas, calcular notas finales, etc.

El PAT busca apoyar a los estudiantes en todas las principales áreas; facilitar la adaptación a la institución educativa; llevar al desarrollo de habilidades socioemocionales; mejorar el rendimiento académico; orientar a los estudiantes sobre la toma de decisiones; ofrecer medidas preventivas para futuros problemas emocionales, de comportamiento o académico; promover la comunicación y colaboración efectiva entre la institución educativa y las familias.

La estructura del PAT involucra varios elementos críticos. En primer lugar, hay un diagnóstico de las necesidades del alumnado. Es ese diagnóstico el que permite comprender las características, dificultades y preferencias de los alumnos. Luego, se establecen los objetivos específicos que son realistas y adaptables al contexto. La planificación de la actividad sigue en la que se eligen y desarrollan posibles acciones para lograr los objetivos deseados. Estas actividades en particular deben ser flexibles, diversas y selectas para adaptarse al futuro. Además, se determina una metodología de trabajo adecuada con roles y responsabilidades específicas para implementar de manera organizada y efectiva.

La implementación del PAT requiere la participación de distintos actores en la comunidad educativa. El rol central es encargado del tutor, ya que es quien guía y acompaña a los estudiantes en su proceso de desarrollo. El orientador, por su parte, colabora en la planificación, seguimiento y evaluación de las



actividades, y también ofrece recursos específicos para la intervención. El equipo docente, en tanto, colabora en la detección de necesidades y se involucra en las acciones programadas, a su vez que las familias aportan apoyo emocional y refuerzan en el hogar los objetivos trabajados en el aula. Finalmente, el estudiante resulta el involucrado más importante en la medida en que es sujeto activo de su propio desarrollo.

La relevancia de un PAT radica en que permite abordar de forma organizada y sistemática las necesidades de los estudiantes. No solo contribuye al mejor rendimiento académico, sino que también previene otros que son los factores de riesgo de este, como son la deserción y el bajo rendimiento académico. Asimismo, fomenta las condiciones para un clima escolar saludable, un lugar donde prevalecen valores como el respeto, la empatía y la colaboración. Es por ello que el PAT se considera como una herramienta para brindar una experiencia educativa inclusiva, equitativa y que atiende a los estudiantes de manera integral.

2.4 Atención a la diversidad

La atención a la diversidad es uno de los principios fundamentales de la educación inclusiva que se centra en garantizar la educación de todos los alumnos, independientemente de sus características individuales, necesidades y demandas. Desde la orientación educativa, la atención a la diversidad tiene una relevancia significativa, ya que se centra en la superación de las diferencias individuales en el aula en función de los diversos factores personales, sociales, culturales y académicos. Al mismo tiempo, la intervención orientadora está destinada a superar las barreras que dificultan el aprendizaje y la participación de los alumnos en la educación, respetando sus derechos.

La diversidad en la educación se manifiesta de muchas maneras: diferencias en los estilos de aprendizaje, capacidades cognitivas, orígenes culturales y económicos, género, identidad sexual, discapacidades físicas e intelectuales, etc. Cada uno de los factores mencionados influye directamente en la enseñanza y el aprendizaje y, por lo tanto, requiere un enfoque especial. Es por



ello, que la orientación educativa busca no solo brindar apoyo académico, sino también orientación emocional y, más importante, social, ajustando el enfoque en función de las necesidades del estudiante y creando un lugar inclusivo para aprender.

Considerando el aspecto académico, la atención a la diversidad de una manera adecuada disminuye el fracaso escolar y el abandono temprano, dado que permite detectar y abordar con idoneidad las dificultades lo antes posible que puedan entorpecer el aprendizaje de los estudiantes. De hecho, los alumnos que son atendidos de forma adaptada a su necesidad tienden a expresar mayor motivación, esfuerzo y éxito en términos académicos. Asimismo, la orientación educativa cumple un papel vital en la problemática de los problemas emocionales y de la conducta, debido a que ofrece lugares de contención para que los estudiantes expresen sus inquietudes y preocupaciones, reciban apoyo emocional y desarrollen habilidades para afrontar situaciones difíciles. Por lo tanto, el orientador no asiste desde que llaman a la puerta, si no que también se involucra en la promoción de climas escolares sanos para prevenir la aparición de conflictos y escenarios de riesgo.

La orientación educativa cumple con el objetivo de promover una igualdad de oportunidades a todas las personas, independientemente de su condición económica, social o características físicas y psicológicas. La práctica orientadora en el marco de la diversidad supone el planteamiento y desarrollo de procesos de acompañamiento e intervención del alumnado con necesidades educativas especiales, y de atención prioritaria, permitiendo que las personas adquieran una perspectiva de pertenencia y de participación en la dinámica escolar y social (Núñez del Río, et al., 2014).

El proceso de intervención en atención a la diversidad es un conjunto de acciones sistemáticas y planificadas cuyo objetivo principal es satisfacer las necesidades específicas de los estudiantes. Por lo tanto, se proporcionan oportunidades para una educación inclusiva y equitativa. Según, Quintero (2020), la atención a la diversidad no se trata solo de descubrir las diferencias individuales de los estudiantes. En su lugar, implica el diseño y la



implementación de estrategias educativas para abordar las barreras al aprendizaje y la participación. En términos más amplios, el proceso requiere un enfoque holístico que aborde no solo los aspectos académicos, sino también los emocionales y sociales de cada alumno.

En la figura 6 se presenta, el proceso de intervención de la atención a la diversidad se establece en diferentes etapas que son: a) La identificación de necesidades educativas específicas; b) La planificación de la intervención educativa c) La implementación de las intervenciones y d) El seguimiento y la evaluación continua.

Figura 6
Proceso de intervención en atención a la diversidad



Nota. Adaptado de *Educación Inclusiva. Una Escuela para Todos*, por García y Bermúdez, 2020, Editorial Universo Sur.

En la Figura 6, el proceso en la intervención es la identificación de las necesidades que presentan los grupos con estas características. Para tal fin, se recopilará información pertinente mediante la observación directa, entrevistas a la familia, evaluación psicopedagógica y análisis del rendimiento académico. Como señalan García y Bermúdez (2020), es necesario realizar una evaluación inicial a partir de la cual pueda determinarse las fortalezas y debilidades de los estudiantes, así como los factores externos que interfieran con el proceso de aprendizaje. Esta información servirá como base para diseñar intervenciones que se adecuen a las necesidades de los estudiantes.

Una vez identificadas las necesidades, se procede a la planificación de la intervención educativa. En esta etapa, se planificarán las estrategias y las actividades específicas a realizar por materia y por caso estudiante. Como, por ejemplo, la planificación educativa sobre alumnado con dislexia, de acuerdo con Fernández et al. (2020), pasa por una adaptación de currículo y programación didáctica, a partir de metodologías flexibles y el uso de recursos didácticos accesibles. Es fundamental en este punto que se prioricen objetivos, que sean pertinentes y cuantificables para poder realizar un seguimiento del proceso. La colaboración interprofesional entre docentes, orientadores, y familias es fundamental en esta instancia.

Además, la implementación de las intervenciones es la fase resultante del proceso. En esta etapa se debe poner en marcha las estrategias y recursos previstos en el aula. Según, Sánchez- Castro (2023) es importante emplear varias metodologías inclusivas como aprendizaje cooperativo, trabajo por proyectos, enseñanza diferenciada para abordar las diferencias notables en los estilos y ritmos de aprendizaje. Además, debe haber un clima favorable para el aprendizaje en el aula, donde los estudiantes vean diferencias aceptables y fomenten la participación de todos los estudiantes. También es crucial en esta etapa el papel del docente, que es el mediador y facilitador del proceso de aprendizaje.

Finalmente, se deben llevar a cabo la revisión y el ajuste de las prácticas, es decir, hay que valorar las prácticas positivas y los problemas, tomando en cuenta que la atención a la diversidad representa un compromiso y un proceso



continuo que requiere que los sistemas y organizaciones planifiquen y entreguen reformas gradualmente”. No solo implica la corrección de métodos individuales, sino también el desarrollo y la revisión de políticas y sistemas para garantizar el carácter inclusivo de la educación.

Por tanto, es importante recordar que el planteamiento de intervención en atención a la diversidad requiere de un proceso planificado que atienda las problemáticas del alumnado, a fin de que, todas las acciones que se pongan en práctica establezcan medidas de apoyo que brinden una respuesta adaptada a las necesidades del alumnado. Según, Fernández y Gallardo (2012), el proceso de evaluación de intervención implica:

“Un análisis de la petición y recogida de la información aportada por el Tutor y el Profesor de Apoyo a la Integración, análisis del contexto socio-familiar del alumno y exploración individual realizada por el Psicopedagogo y de la información recabada en el anterior proceso de evaluación se recogen orientaciones didácticas y pedagógicas, la necesidad educativa estimada, el nivel y tipo de escolarización, así como la determinación del currículum adaptado con indicaciones de áreas relevantes y tipo de adaptación curricular en su grado de significatividad.” (p.55).

Con el estudio de los contenidos desarrollados, hemos culminado el estudio de la Unidad 2. Por tanto, felicito por el esfuerzo y dedicación que ha demostrado durante la exploración de estos contenidos. Con el propósito de generar una mejor comprensión de los temas abordados, se sugiere revisar los recursos que se han colocado en el EVA.

De igual manera, lo invito a desarrollar las siguientes actividades recomendadas y la autoevaluación 2, que le servirá como un entrenamiento para la evaluación presencial.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Actividad 1:



Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

Elabore un cuadro sinóptico que detalle los factores que influyen en la decisión vocacional del estudiante.

Procedimiento:

1. Acceda al contenido a través del siguiente enlace: [Factores que Influyen en la Elección de la Carrera Universitaria en Estudiantes de Educación Media Superior](#).
2. Con base en la información, diseñe un cuadro sinóptico claro y organizado que incluya los factores clave que afectan la decisión vocacional.
3. Si lo considera necesario, puede complementar su análisis revisando otras fuentes, como libros o artículos académicos relacionados con el tema.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

Actividad 2:

La siguiente autoevaluación le permitirá valorar el grado de conocimiento sobre los contenidos abordados en la Unidad 2





Autoevaluación 2

A continuación, se presentan una serie de preguntas de opción múltiple. Lea cuidadosamente cada enunciado y seleccione la alternativa correcta marcando la opción correspondiente.

1. ¿Cuál es el principal objetivo de la acción tutorial en el ámbito educativo? Escoja la respuesta correcta.
 - a. Facilitar únicamente el rendimiento académico.
 - b. Desarrollar habilidades técnicas específicas.
 - c. Acompañar, guiar y apoyar al estudiante en su desarrollo integral.
 - d. Realizar evaluaciones periódicas sobre el progreso del alumno.
2. ¿Cuál de las siguientes no es una función de la acción tutorial? Escoja la respuesta correcta.
 - a. Facilitar la integración con compañeros y docentes.
 - b. Promover habilidades sociales y emocionales.
 - c. Realizar intervenciones psicológicas clínicas.
 - d. Prevenir problemas académicos o personales.
3. Según Gil-Flores et al. (2001), la tutoría permite que el alumnado desarrolle: Escoja la respuesta correcta.
 - a. Estrategias de intervención individualizadas.
 - b. Diversas competencias y habilidades que favorecen el éxito académico.
 - c. Actividades extracurriculares innovadoras.
 - d. Programas especializados para estudiantes con dificultades específicas.



4. ¿Cuál es una diferencia clave entre la acción tutorial y la orientación educativa? Escoja la respuesta correcta.

- a. La orientación es más específica y estructurada, mientras que la tutoría es más continua y personalizada.
- b. La tutoría se enfoca solo en lo académico, mientras que la orientación aborda lo emocional.
- c. La orientación es más flexible que la tutoría.
- d. No existen diferencias significativas entre ambas.

En el siguiente bloque, se presenta un cuestionario con una serie de afirmaciones. Lea detenidamente cada enunciado y determine si es Verdadero (V) o Falso (F) según los conocimientos adquiridos en la materia. Señale la opción correspondiente en el espacio provisto.

5. El docente tutor tiene un rol central en la implementación del Plan de Acción Tutorial (PAT). Escoja la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso

6. Una de las etapas del proceso de intervención en la atención a la diversidad es la identificación de necesidades educativas específicas. Escoja la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso

7. En el proceso de toma de decisiones vocacionales, la etapa de exploración consiste en que el sujeto debe tomar una decisión basada en la exploración de sus habilidades y competencias. Escoja la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso



8. 8. En el proceso de toma de decisiones vocacionales, la etapa de información y planificación implica la búsqueda de información relacionada con la elección de una carrera. Escoja la respuesta correcta.
- a. Verdadero
 - b. Falso
9. El proceso de intervención en atención a la diversidad es un conjunto de acciones sistemáticas y planificadas cuyo objetivo principal es satisfacer las necesidades específicas de los estudiantes. Escoja la respuesta correcta.
- a. Verdadero
 - b. Falso
10. Los programas de acción tutorial permiten una intervención continua en las necesidades del alumnado en todas las etapas educativas. Escoja la respuesta correcta.
- a. Verdadero
 - b. Falso

[Ir al solucionario](#)



¡Felicitaciones!

Ha concluido con éxito el estudio de esta semana.



Resultado de aprendizaje 2:

Selecciona los recursos y estrategias más adecuados para el diseño, desarrollo y evaluación de la Orientación Vocacional.

Estimado estudiante, iniciamos con la revisión de contenidos que corresponden a la Unidad 3. En los siguientes apartados se explicarán las diversas técnicas y herramientas de orientación vocacional que son utilizadas para evaluar los diversos factores vocacionales como son: los intereses, las aptitudes y el coeficiente intelectual, entre otros. También se hace énfasis en los modelos de intervención en orientación que sirven de guía para el proceso de intervención y diagnóstico.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 5

Con base en lo indicado, los invito a explorar y profundizar en los siguientes contenidos para adquirir conocimientos sobre las técnicas de orientación vocacional y su aplicación en diversos contextos.

Unidad 3. Las técnicas y herramientas de orientación vocacional (I)

3.1 Niveles y modelos de intervención

La orientación educativa es un proceso integral que busca apoyar a los estudiantes en su desarrollo personal, académico y profesional, a lo largo del currículum educativo. Para este propósito se establecen diversos niveles de intervención, bajo una perspectiva de prevención primaria, secundaria y



terciaria, asegurando una atención adecuada a lo largo del proceso. Cada nivel se desarrolla en función de las necesidades y particularidades del estudiante, asegurando una atención adecuada a lo largo del proceso.

El primer nivel de intervención es el preventivo o primario, cuyo objetivo es anticiparse a la aparición de posibles problemas que puedan interferir en el desarrollo integral del alumno. Al respecto, se llevan a cabo acciones de creación de un entorno educativo saludable, inclusivo y motivador. Según, Moles-López et al. (2022), la prevención cumple un papel relevante en la aparición del fracaso escolar, el abandono temprano o el desarrollo de problemas emocionales. Por ejemplo, en una institución educativa, se crean espacios o talleres de gestión emocional, para toda la población general del centro, independientemente de si los alumnos presentan una problemática en esa temática. Tales acciones ayudan a fortalecer los factores protectores que contribuyen al éxito académico y emocional.

En el segundo nivel de prevención, denominado: secundario, se centra en identificar y tratar a tiempo las dificultades específicas que puedan estar afectando a los estudiantes. Este nivel se acciona una vez que se han manifestado señales de riesgo, como bajo rendimiento académico, inadaptación al medio escolar o problemas de comportamiento. Por ejemplo, si un orientador observa que un grupo de estudiantes presentan dificultades recurrentes en la materia de matemáticas, puede crear un programa de clases de reforzamiento para estos casos en particular. Así, se pueden realizar entrevistas individuales con los estudiantes y sus familias cuando estos presenten los factores subyacentes a los problemas.

El tercer nivel, conocido como correctivo o terciario, se refiere a la intervención puntual de los problemas que se han detectado y requieren de una atención más especializada. Este nivel implica el tipo de intervención más intensiva y se caracteriza por la presencia de estrategias específicas y, en algunos casos, la derivación a especialistas externos como psicólogos clínicos o terapeutas. Por ejemplo, en el caso de la manifestación de los síntomas claros del trastorno de ansiedad escolar, el estudiante recibe una sesión de apoyo del orientador y un plan de intervención psicopedagógico que incluye un enfoque adaptado a sus



necesidades específicas. El objetivo de este nivel no se limita a la solución del problema a corto plazo, sino también a la adquisición de las habilidades necesarias por parte del estudiante para prevenir la recaída y afrontar de manera independiente situaciones similares en el futuro.

Cada uno de estos niveles de intervención apunta a diferentes momentos y necesidades a lo largo del proceso educativo, y su implementación efectiva requiere una planificación detallada y coordinada. En otras palabras, un programa de orientación debe integrar estos niveles de manera coherente, de modo que pueda haber una transición rápida y sin problemas entre ellos si es necesario. Por ejemplo, si un estudiante recibe apoyo preventivo a través de talleres de habilidades sociales, pero requiere apoyo secundario para trabajar con problemas académicos específicos, debería ser fácilmente transferido a él.

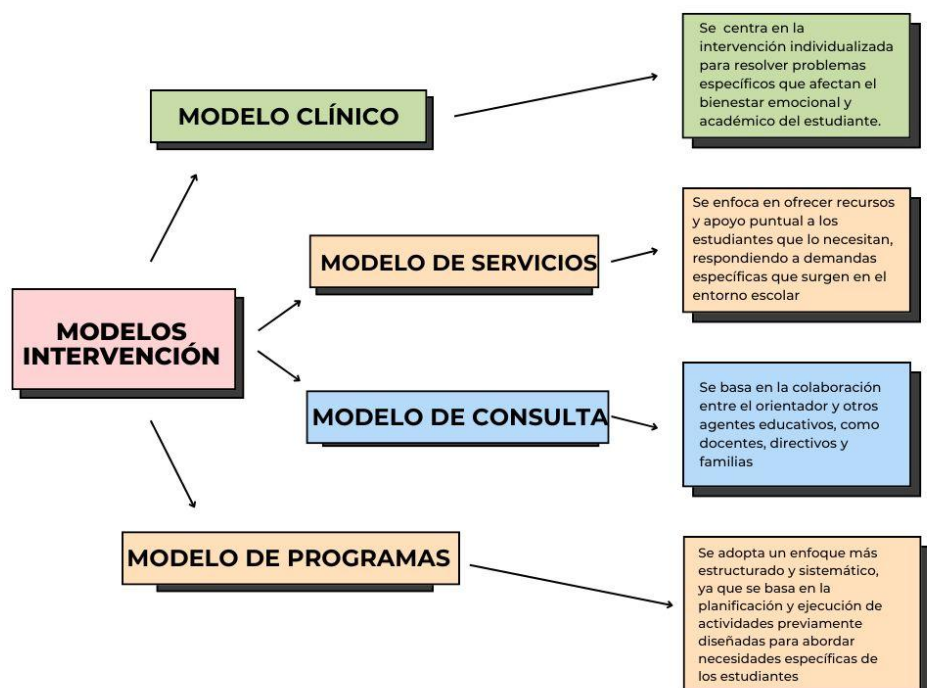
En la práctica, los orientadores utilizan diferentes estrategias de intervención, las mismas que se encuentran sustentadas en modelos teóricos que explican los diferentes procesos de orientación, así como su finalidad y agentes de intervención. De acuerdo con Álvarez-González y Bisquerra-Alzina (2012), el proceso de intervención puede ejecutarse de manera individual o grupal. La intervención individual se lleva a cabo utilizando como herramienta la entrevista y está fundamentada en el modelo clínico, mientras que la intervención grupal se desarrolla de manera colectiva, sustentada en los modelos de programas y los modelos de consulta.

En la figura 7, se detallan los modelos de intervención en orientación educativa que se utilizan con mayor frecuencia son los siguientes: modelo clínico, modelo de servicios, modelo de consulta, y modelo de programas.



Figura 7

Modelos de intervención en orientación



Nota. Adaptado de *Revisión teórica de los modelos de orientación educativa* (pp. 43-60), por González-Benito, 2018, Revista Caribeña De Investigación Educativa.

Como se puede observar en la Figura 7, el modelo clínico establece un espacio individual de intervención, cuya interacción directa y personalizada entre el especialista-psicólogo y el sujeto permite explorar las condiciones o factores específicos que causan el problema. Este modelo se centra en el diagnóstico y utiliza herramientas psicotécnicas en el proceso de evaluación. Es importante destacar que el modelo clínico, también conocido como modelo terapéutico, se refiere a la utilización del intervencionismo individualizado como resolutorio de problemas concretos referentes al estado emocional y académico del estudiante. Su origen está relacionado con la psicología clínica y se enfoca en la evaluación, diagnóstico y tratamiento de problemas personales, y estas implicaciones para su funcionamiento en la educación.

Por otro lado, el modelo de consulta o asesoramiento se caracteriza porque el profesional en orientación aborda las dificultades de los estudiantes desde un enfoque clínico, asistencial, terapéutico e individual, con la diferencia que en el proceso intervención se suman otros profesionales que complementan el abordaje terapéutico. El modelo de consulta implica la colaboración del orientador con otros agentes del ámbito educativo, incluyendo los docentes, los directivos y las familias. En este modelo el orientador tiene un papel de un asesor o consultor, ya que facilita al docente o al padre las herramientas, las estrategias y los conocimientos necesarios para actuar efectivamente en situaciones problemáticas.

En lo que respecta al modelo de servicios el proceso de intervención tiene un alcance grupal, y es muy comúnmente utilizado en el contexto institucional educativo porque favorece con acciones directas hacia las necesidades de orientación que presentan el alumnado. Es decir, el modelo de servicios se preocupa por ofrecer recursos y apoyo para abordar las necesidades cambiantes e inmediatas de los estudiantes en respuesta a problemas y demandas específicas que aparecen en el entorno escolar.

Finalmente, el *modelo de programas* genera acciones de intervención colectiva, a través de la ejecución de proyectos que tienen como objetivo llevar adelante actividades de apoyo a los estudiantes durante su proceso formativo académico. El modelo de programas consiste en la ejecución y planificación de actividades diseñadas previamente para cubrir ciertas necesidades de los estudiantes. Los programas suelen estar dirigidos a grupos de estudiantes y pueden abordar temas de toma de decisiones, desarrollo de habilidades sociales, orientación vocacional, manejo de las emociones, entre otros. Una de las ventajas del modelo al ser preventivo es que tiende a ser proactivo y a largo plazo, pero la implementación correcta de los programas depende de la planificación y de todos los actores de la educación.



Para finalizar el tema, les invito a revisar la siguiente infografía que resume las características de los modelos de intervención en orientación. Recuerde que los modelos de intervención son aplicados por los profesionales en el campo de la orientación y la psicopedagogía para modificar aspectos conductuales o cognitivos que impiden el éxito académico y personal de los individuos.

[Modelos de intervención en orientación](#)

Es importante destacar, que los modelos de intervención en orientación son enfoques estructurados que permiten atender las diversas necesidades de los estudiantes en el ámbito emocional, académico y social. No se deben olvidar que existen cuatro tipos de modelos. El modelo clínico, se enfoca en intervenciones individualizadas, mientras que el modelo de servicios, ofrece apoyo puntual según las necesidades inmediatas. Por otro lado, el modelo de consulta, se enfoca en la atención y en la colaboración entre orientadores, docentes y familias; y finalmente el modelo de programas, lleva a cabo actividades planificadas para mejorar el bienestar estudiantil.

3.2 Instrumentos para la orientación educativa

Los profesionales de la orientación utilizan instrumentos de evaluación para identificar necesidades del alumnado, así como ayudar en el reconocimiento de las fortalezas, debilidades y proporcionar herramientas para una adaptación a los diversos escenarios escolares. Cada instrumento tiene diferentes características y ventajas específicas y a la hora de identificar el instrumento idóneo, se evalúan los propósitos de la intervención, las características del alumnado y las condiciones escolares del contexto.

Dentro de los instrumentos de vía más común en orientación educativa se encuentran los cuestionarios y las entrevistas que permiten recabar información directa sobre las percepciones, intereses, actitudes y expectativas de los estudiantes. Mientras que los cuestionarios son herramientas estructuradas que facilitan la obtención de datos cuantitativos, las entrevistas permiten profundizar en aspectos cualitativos que no siempre pueden captarse mediante otros métodos. Es así como mientras un cuestionario de



intereses vocacionales puede brindar información sobre cuáles son las áreas profesionales que más llaman la atención de un estudiante de secundaria, en tanto, una entrevista individual puede permitir identificar factores emocionales o familiares que son la causa de bajo rendimiento en éste. Ambos instrumentos son complementarios y, bien utilizados, ofrecen una imagen completa de las necesidades y características del estudiante.

El diagnóstico en orientación aplicado en el contexto educativo es una actividad estructurada y sistemática que posibilita una mejor toma de decisiones en la intervención orientadora (Padilla-Carmona, 2009). En un marco general existen diversos instrumentos para la orientación, que se encuentran clasificados según el ámbito objeto de evaluación. En la Tabla 2, se detallan las siguientes:

Tabla 2
Clasificación de instrumentos según aspectos a trabajar

Aspectos a evaluar	Test
Inteligencia general y desarrollo	<ul style="list-style-type: none">• TONI-4 Test de inteligencia no verbal• WISC• WPPSI-IV• BAS-II• Test de Raven
Factores de personalidad	<ul style="list-style-type: none">• CPQ. Cuestionario de Personalidad para Niños• ESPQ. Cuestionario Factorial de Personalidad• MMP-2. Inventario Multifásico de Personalidad deMinnesota
Habilidades sociales	<ul style="list-style-type: none">• AECS Actitudes y estrategias cognitivas y sociales.• EHS, Escala de habilidades sociales de Gismero.• CHASO Cuestionario de habilidades sociales de Caballo y Salazar.



Aspectos a evaluar	Test
Estrategias y estilos de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario CHAEA de estilos de aprendizaje. • Inventario de Felder
Aptitudes escolares	<ul style="list-style-type: none"> • BADy G, batería de aptitudes diferenciales y generales. • TEA, test de aptitudes generales.
Preferencias vocacionales y profesionales	<ul style="list-style-type: none"> • IPP, inventario de intereses y preferencias profesionales. • Kuder-C, prueba de orientación vocacional • CIP-II, cuestionario de intereses profesionales.
Lecto-escritura y cálculo	<ul style="list-style-type: none"> • PREDISCAL, prueba de dificultades lectoras y matemáticas. • EVAPROMES, test que evalúa los procesos metacognitivos. • TALE, test de análisis de la lectoescritura.

A partir de la información en la Tabla 2, es importante destacar que, si bien el orientador debe utilizar técnicas e instrumentos en el proceso de evaluación y diagnóstico, el mal uso de los reactivos psicológicos puede derivar a sesgos o a una determinación errónea del perfil del orientado. Por ello, la importancia de una preparación y formación ética responsable de los profesionales en orientación en el asesoramiento psicológico.

¡Muy bien! Hemos dado una explicación de los contenidos de la semana 5 y 6 sobre aspectos esenciales de los modelos de intervención, así como un detalle de los diversos instrumentos que miden los factores cognitivos, emocionales y vocacionales en el alumnado.



Se recomienda que para reforzar su aprendizaje se desarrolle las siguientes actividades recomendadas. Además, es importante que semanalmente revise los contenidos propuestos en el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA).



Actividad de aprendizaje recomendada

Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

- Realice una auto aplicación de un test de orientación vocacional en línea, y reconozca sus intereses, habilidades y posibles áreas de desarrollo profesional.

Procedimiento:

1. Acceda al test de orientación vocacional: [Test de Orientación Vocacional CHASIDE](#).
2. Responda el test de manera sincera.
3. Identifique sus intereses, aptitudes, y analice si la elección de su carrera profesional coincide con su perfil.
4. Si lo considera necesario, puede complementar la información revisando otras fuentes, como libros o artículos académicos relacionados con el tema.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 6

En esta semana, se continuará con el estudio de herramientas de orientación, enfocándose en la observación y la entrevista. Para comprender su relevancia, es importante preguntarse: ¿Cómo ayuda la observación y la entrevista en la



orientación educativa? A través de ella, se pueden identificar patrones de comportamiento, intereses y necesidades que son útiles en el abordaje educativo.

Unidad 3. Las técnicas y herramientas de orientación vocacional (II)

3.3 La observación

En el contexto escolar, la observación es una técnica fundamental en la orientación educativa y tiene como objetivo ofrecer información sobre el comportamiento y la adaptación del alumno al entorno escolar. La técnica de la observación permite a un orientador identificar necesidades específicas y, por lo tanto, planificar intervenciones adecuadas. En el caso de que un orientador note que un grupo de estudiantes tiene problemas para trabajar en equipo, puede sugerir actividades específicas para ayudarlos a colaborar y respetarse mutuamente. En segundo lugar, la observación también se puede usar para verificar la efectividad de intervenciones previas. Por ejemplo, la observación puede ayudar a un orientador a identificar si las estrategias de intervención han obtenido o no los resultados deseados.

La observación puede ser clasificada con base en su enfoque y estructura. Con base en ambos criterios, se distingue entre observación estructurada, y observación no estructurada. La diferencia clave es que en el primer caso (observación estructurada) el consejero usa las pautas y criterios predeterminados en diversos aspectos de la conducta, mientras que en el segundo (observación no estructurada) puede observar libremente cualquier adaptación del estudiante sin un guion de antemano. Un ejemplo de observación no estructurada puede enfocarse en un escenario educativo como es la evaluación académica, y a partir de ello obtener información sobre actitudes, emociones y reacciones de los estudiantes ante situaciones de estrés.

De igual manera, mediante la observación directa, que también es un enfoque muy común en la orientación educativa. El orientador se hace presente físicamente en el aula y en otros espacios escolares para registrar



directamente las interacciones y el comportamiento de los estudiantes. Al mismo tiempo, la observación proporciona información en tiempo real y en un ambiente natural para el estudiante, lo que da una mayor validez a los datos.

Al mismo tiempo, la observación participante significa que el orientador no solo es un observador, sino un miembro activo de la dinámica que se está estudiando. De este modo, el orientador tiene una comprensión más profunda de los aspectos contextuales, ya que experimenta directamente las interacciones psicológicas y los desafíos que pasan los estudiantes. No obstante, la observación participante ejerce una presión significativa en cuanto a la habilidad del orientador de combinar el papel de un observador con el papel de un miembro del grupo sin influir drásticamente en las dinámicas naturales entre los participantes.

En este sentido, las técnicas de observación y la entrevista son utilizadas complementariamente en los procesos evaluativos. Según, Campos y Covarrubias (2012), la observación es:

“La forma más sistematizada y lógica para el registro visual y verificable de lo que se pretende conocer; es decir, es captar de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo desde una perspectiva científica; a diferencia de lo que ocurre en el mundo empírico, en el cual el hombre en común utiliza el dato o la información observada de manera práctica para resolver problemas o satisfacer sus necesidades” (p.49).

Es decir, la observación empleada en el contexto educativo se convierte en una actividad esencial que permite la obtención de información del contexto social que se encuentra integrado el alumno, así como también, facilita el registro de comportamientos (expresión verbal y corporal) e interacción del sujeto con el ambiente que le rodea.



De acuerdo con Cobos-Cedillo (2022), la técnica de la observación requiere un proceso planificado que implica el uso de fichas de observación, cuyos elementos se detallan a continuación:

- Fecha de la observación.
- Lugar.
- Objetivo de la observación.
- Descripción de los aspectos a observar (Cobos-Cedillo, 2022).

Con base en lo planteado, es importante recordar que la técnica de observación debe estar orientada hacia un objetivo o meta, que aporta al proceso evaluativo desde un punto de vista científico y pedagógico. La aplicación de la observación permite una profundización de las dificultades o necesidades de aprendizaje para finalmente ayudar al alumno en su adaptación y cumplimiento de metas académicas y profesionales.

3.4 La entrevista como técnica básica para la orientación

La entrevista es una de las técnicas más importantes y utilizadas en orientación educativa, ya que proporciona la oportunidad de contacto directo y personal entre el orientador y el estudiante. Este diálogo le permite al orientador comprender las necesidades, expectativas, intereses y preocupaciones del entrevistado, de modo a intervenir de forma adecuada y coherente con su particular contexto. Por tanto, la entrevista es pertinente para la recopilación de información sobre las características del comportamiento, actitudes y emociones del estudiante, pero también es una excelente oportunidad para establecer relaciones de confianza y empatía. Es decir, es un instrumento versátil que puede utilizarse en diferentes situaciones, desde la identificación de dificultades académicas hasta la presentación de propuestas vocacionales o en situaciones de intervención en crisis emocionales.

La entrevista en orientación educativa puede ser utilizada con un enfoque diagnóstico; en este caso, se pretenderá descubrir problemas emocionales, académicos y socio-afectivos que puedan estar influenciando el rendimiento y el bienestar del estudiante. También puede ser de tipo informativo y, por lo



tanto, el objetivo principal será brindar información clara y precisa al entrevistado sobre opciones de estudio, obteniendo habilidades de estudio, o conociendo los recursos a su disposición para su desarrollo personal. La orientación también puede tener el propósito terapéutico o de apoyo, y, por lo tanto, el orientador acompañará al estudiante en un proceso de orientación dirigido a sus dificultades. En algunos casos, la entrevista diagnóstica a menudo se combina con la primera o la última para brindar al alumno una orientación total. En todos los casos, el entrevistador tiene la capacidad de crear un entorno seguro y libre de juicios en el que el entrevistador pueda revelar libremente sus pensamientos y emociones.

Es importante recordar que la entrevista es una técnica útil que es imprescindible en los procesos de evaluación y diagnóstico educativo. Para que la entrevista se establezca como un elemento útil, y evite cualquier subjetividad del evaluador, se requiere un planteamiento estructurado con objetivos claros y pertinentes a la problemática en la que se requiere intervenir. Por consiguiente, la entrevista se convierte en una herramienta psicopedagógica poderosa que explora diversos aspectos tanto positivos y negativos que inciden en el proceso formativo del alumno (Díaz-Bravo, et al., 2013).

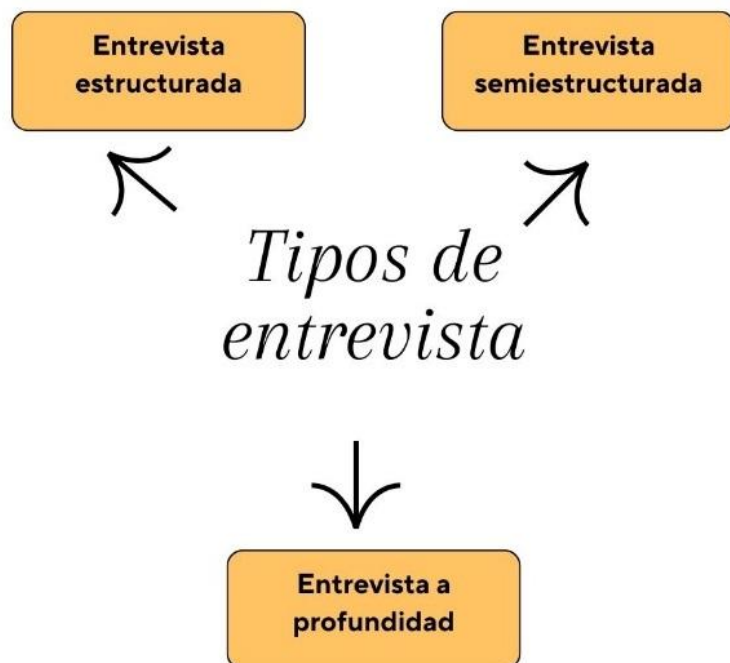
En el ámbito escolar, la técnica de la entrevista genera un espacio interactivo que permite explorar diversos acontecimientos y experiencias significativas del alumnado, lo cual, el entrevistado deberá plantear diferentes tipos de preguntas para contrastar ideas y creencias que posiblemente se encuentren afectando en la trayectoria académica del estudiante.

De acuerdo con Folgueiras-Bertomeu, (2016), los orientadores pueden utilizar diferentes tipos de entrevistas, entre las que cabe enunciar las siguientes, que se explican en la Figura 8.



Figura 8

Tipos de entrevista



Nota. Adaptado de *La entrevista*, por Folgueiras-Bertomeu, 2016, Universitat de Barcelona.

En la Figura 8 se explica que las entrevistas estructuradas, como su nombre lo indica, se estructuran en base a un determinado orden, es decir, el entrevistador establece de antemano una serie de categorías y opciones de respuesta que solicitará que el entrevistado elija. La ventaja de este tipo de preguntas es su fácil proceso de sistematización, mientras que una desventaja es que limita el acceso a la información por parte del entrevistado. Es decir, la entrevista estructurada es la que sigue un guion con preguntas preestablecidas, claras y ordenadas, y posibilita la adquisición de la información específica y comparable. Este tipo de entrevista es especialmente conveniente en situaciones de la necesidad para obtener la información acerca de los elementos concretos.

En el caso de las entrevistas semiestructuradas se diseñan con preguntas abiertas que permiten que el interlocutor exprese más ideas o información sobre un tema, así como también mantiene un formato estructurado de preguntas. Por otro lado, las entrevistas no estructuradas incorporan en su totalidad preguntas flexibles y abiertas, en la cual los sujetos pueden expresar libremente diversa información (Díaz-Bravo, et al, 2013). La entrevista semiestructurada es más flexible y posibilita la profundización en aquellos temas que surgen durante la entrevista y considerados como más pertinentes. De mismo modo, la entrevista no estructurada es todavía más libre y se deja la elección del perfil de la entrevista escoger al estudiante, que le dirige la entrevista para los temas más importantes.

La entrevista debe planificarse, es decir, el orientador debe tener claridad acerca de los objetivos de la entrevista; en otras palabras, qué información quiere saber o qué problema abordar. En segundo lugar, el orientador debe crear un ambiente agradable sin distracciones y asegurar la privacidad del entrevistado. Durante la entrevista, el orientador debe utilizar habilidades como escucha activa, empatía y respeto para asegurar que el estudiante se sienta acogido y comprendido. Además, las preguntas que el orientador hace no deben ser cerradas o darán respuesta a una palabra sino más bien abriéndose para reflexiones.

Al terminar una entrevista, el orientador escolar debe resumir los puntos clave, hacer acuerdos si es necesario y crear espacio para futuras reuniones. Una habilidad clave de una entrevista de orientación educativa efectiva es la escucha activa. La escucha activa involucra escuchar no solo lo que el estudiante está diciendo, sino los gestos, el tono de voz, y el lenguaje corporal. Por lo tanto, teniendo en cuenta la escucha activa, el orientador puede adquirir información más allá de las palabras, incluyendo contradicciones potenciales, vacilación, y emociones no habladas. Por ejemplo, un estudiante puede decir que no tiene problemas académicos; sin embargo, su lenguaje corporal puede dar un indicio que lo contradice como bajando la vista, moviéndose en su silla o mostrando nerviosismo. A través de la escucha activa, el orientador puede desentrañar más matices sobre la vista del entrevistado.



La empatía es otro componente importante en el desarrollo de una entrevista exitosa. El orientador debe tener la capacidad de ponerse en el lugar del estudiante, comprender sus emociones y puntos de vista sin condena o asegurarse de que el estudiante acepte sus soluciones. Esta actitud alentará al estudiante a sentir que no está solo, lo que animará al alumno a ser más abierto y flexible al compartir información relevante. La empatía no significa compartir el punto de vista del estudiante, sino más bien que muestre verdadero entendimiento. Por ejemplo, si un estudiante ha fallado un examen, podría estar sintiendo mucha vergüenza o fracaso. Si usted muestra empatía, podría ayudar al estudiante a encontrar una forma constructiva de abordar la situación.

Al mismo tiempo, la confidencialidad es otro aspecto importante al que prestar atención durante el procedimiento de entrevista en orientación. El estudiante debe sentir que la información compartida será manejada con discreción y solo se usará con intenciones orientadoras. De lo contrario, el estudiante podría sentir desconfianza y el profesional de orientación podría ser ineficaz. No obstante, hay algunos casos que requieren una violación de la confidencialidad, como cuando se identifica un peligro para la integridad del alumno. Al hacerlo, el orientador tiene la obligación moral de informar al alumno sobre las razones detrás de la violación de la confidencialidad y de hacerlo con transparencia y honestidad.

Además, es imprescindible que el orientador realice un seguimiento posterior a la entrevista. Tras la conversación, el orientador debe revisar la información recopilada, destacar los puntos clave identificados y, si es necesario, elaborar un plan de acción. Este programa puede implicar futuras citas, referencia a otros profesionales como trabajadores sociales o psicólogos o implementación de tácticas relevantes en el aula. Asimismo, es responsabilidad del orientador mantener una comunicación periódica con el estudiante para verificar la aplicabilidad de las tácticas y modificarlas si es necesario.



Hemos finalizado la Unidad 3 y para reforzar su aprendizaje se sugiere que desarrolle las siguientes actividades recomendadas. Además, es importante que semanalmente revise los contenidos propuestos en el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA).



Actividades de aprendizaje recomendadas

Actividad 1:

Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

- Redacte cuatro ideas claves sobre los momentos fundamentales de una entrevista de orientación.

Procedimiento:

1. Revise el contenido digital relacionado con el tema: [Entrevista educativa](#).
2. Realice una lectura detallada, enfocándose en identificar los momentos clave de una entrevista en orientación educativa.
3. Seleccione y redacte cuatro ideas principales que resuman los momentos fundamentales de la entrevista.
4. Si lo considera necesario, puede complementar su análisis revisando otras fuentes, como libros o artículos académicos relacionados con el tema.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

Actividad 2:

Conteste el cuestionario de la autoevaluación 3, que corresponde a los contenidos analizados en la UNIDAD 3.





Autoevaluación 3

A continuación, se presenta un cuestionario con una serie de afirmaciones. Lea detenidamente cada enunciado y determine si es Verdadero (V) o Falso (F) según los conocimientos adquiridos en la materia. Señale la opción correspondiente en el espacio provisto.

1. El principal objetivo del nivel preventivo de la orientación educativa es anticiparse a problemas que puedan interferir en el desarrollo integral del estudiante. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
2. Diseñar clases de refuerzo específicas para un grupo con dificultades recurrentes es una acción correspondiente al nivel de intervención de la orientación educativa. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
3. En el nivel correctivo de la orientación educativa, una de las acciones principales es implementar un plan de intervención psicopedagógica especializado. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
4. Una característica clave del modelo clínico en orientación educativa es que se centra en la intervención individualizada y en el diagnóstico. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso



5. El modelo de consulta en orientación educativa se caracteriza por facilitar herramientas y estrategias a docentes y familias. Señale la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso

En el siguiente bloque, se presentan una serie de preguntas de opción múltiple. Lea cuidadosamente cada enunciado y seleccione la alternativa correcta marcando con la opción correspondiente.

6. ¿Cuál es un ejemplo claro del modelo de servicios en la orientación educativa? Señale la respuesta correcta.

- a. Diseñar un programa anual de orientación vocacional.
- b. Realizar una intervención directa ante una situación específica.
- c. Proporcionar terapia individualizada a estudiantes con ansiedad.
- d. Implementar talleres de habilidades sociales en toda la escuela.

7. El modelo de programas en orientación educativa se caracteriza por: Señale la respuesta correcta.

- a. Priorizar la intervención individual en crisis emocionales.
- b. Basarse en la planificación y ejecución de actividades estructuradas.
- c. Realizar diagnósticos psicométricos individualizados.
- d. Fomentar la consulta entre docentes y familias.

8. ¿Qué tipo de intervención utiliza la entrevista como principal herramienta en la orientación educativa? Señale la respuesta correcta.

- a. Intervención grupal.
- b. Intervención individual.
- c. Intervención comunitaria.
- d. Intervención institucional.



9. ¿Cuál es una ventaja de las entrevistas semiestructuradas en la orientación educativa? Señale la respuesta correcta.

- a. Siguen un guion rígido de preguntas.
- b. Permiten explorar en profundidad temas relevantes que surgen durante la conversación.
- c. Limitan la libertad del entrevistado para expresar sus ideas.
- d. Se enfocan exclusivamente en preguntas cerradas.

10. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones sobre la observación directa en orientación educativa es correcta? Señale la respuesta correcta.

- a. Permite captar comportamientos en tiempo real en el contexto natural del estudiante.
- b. Siempre requiere un guion preestablecido de observación.
- c. Se enfoca únicamente en entornos formales de aprendizaje.
- d. Limita la interacción del orientador con los estudiantes.

[Ir al solucionario](#)



¡Felicitaciones!

Ha concluido con éxito el estudio de esta semana.

Resultado de aprendizaje 1 y 2:

- Conoce, comprende y analiza las teorías de la orientación vocacional, para elaborar programas de orientación, aplicando las técnicas y herramientas adecuadas para el asesoramiento y consejería vocacional.
- Selecciona los recursos y estrategias más adecuados para el diseño, desarrollo y evaluación de la Orientación Vocacional.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 7

Actividades finales del bimestre

Apreciado estudiante, dedique esta semana a terminar de estudiar los temas revisados durante este bimestre.

Durante esta semana, le sugerimos dedicar tiempo a consolidar y reforzar los conocimientos adquiridos a lo largo del bimestre. Para ello, revise y estudie los siguientes temas, a través de los siguientes módulos didácticos y aplicaciones prácticas de los casos presentados:

- **Unidad 1:** Teorías y modelos básicos de la orientación vocacional.

[Unidad 1: Teorías y modelos básicos de la orientación vocacional](#)

- **Unidad 2:** La toma de decisiones y la indecisión vocacional.

[Unidad 2: La toma de decisiones y la indecisión vocacional](#)

Le recomendamos revisar las actividades calificadas de cada unidad, en especial los cuestionarios, análisis de casos y autoevaluaciones. Esto le permitirá fortalecer su comprensión de los temas y prepararse adecuadamente para la evaluación bimestral. A continuación, encontrará dos actividades recomendadas para esta semana.





Actividades de aprendizaje recomendadas



Actividad 1:

Analice el caso de María, e identifique los factores que influyen en su indecisión vocacional y proponga una estrategia de orientación basada en los modelos de toma de decisiones.

Caso:

Es una estudiante de último año de secundaria que se siente indecisa sobre su futuro académico. Aunque su familia espera que estudie Medicina, ella siente una fuerte inclinación por las artes visuales. Sin embargo, le preocupa la estabilidad laboral en ese campo. A pesar de haber realizado pruebas de orientación vocacional, sigue sin sentirse segura de su decisión.

Procedimiento:

1. Lea detenidamente el caso presentado.
2. Identifique los factores que influyen en la indecisión vocacional de María.
3. Relacione la situación con los modelos de toma de decisiones estudiados en la Unidad 2.
4. Proponga una estrategia de orientación vocacional que podría ayudar a María a tomar una decisión informada.
5. Escriba su estrategia en su cuaderno de apuntes.

Actividad 2:

Analice el siguiente caso, relacione su situación con las teorías de orientación vocacional y proponga estrategias para ayudarlo en su proceso de toma de decisiones académicas.

Caso:

Es un estudiante universitario de primer año que ingresó a la carrera de Ingeniería influenciado por su entorno familiar. Sin embargo, después de un semestre, se siente desmotivado y poco identificado con la profesión.

Ha considerado cambiar de carrera, pero teme equivocarse nuevamente. Recientemente, asistió a una sesión de orientación vocacional y recibió asesoramiento sobre sus habilidades e intereses.

Procedimiento:

1. Analice la situación del caso presentado e identifique las razones de su insatisfacción académica.
2. Relacione el caso con las teorías de orientación vocacional revisadas en la Unidad 1.
3. Explique cómo la orientación vocacional puede contribuir a la toma de decisiones acertadas en el ámbito académico y profesional.
4. Proponga dos estrategias que un orientador podría utilizar para apoyar al estudiante en su proceso de decisión.
5. Utilice un esquema gráfico para colocar sus dos estrategias.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

Estas actividades le permitirán aplicar los conocimientos adquiridos y reflexionar sobre la importancia de la orientación vocacional en la toma de decisiones académicas y profesionales.



¡Éxitos en su aprendizaje!

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 8

Actividades finales del bimestre

Estimado estudiante.



Esta semana, le recordamos la importancia de revisar previamente los anuncios en el EVA y clases grabadas para rendir exitosamente la prueba bimestral, en la que se evaluarán los contenidos estudiados durante el primer bimestre.

Para reforzar su aprendizaje y consolidar los conocimientos adquiridos, le recomendamos revisar la siguiente infografía:

- Unidad 3: Las técnicas y herramientas de orientación vocacional (I).

[Unidad 3. Las técnicas y herramientas de orientación vocacional \(I\)](#)

A continuación, se proponen dos actividades basadas en el análisis de casos.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Actividad 1:

Analice el siguiente caso, e identifique una técnica de orientación vocacional adecuada y explique su aplicación para facilitar su proceso de autoconocimiento y toma de decisiones.

Caso:

Es una estudiante de bachillerato con dificultades para identificar su vocación. A pesar de haber explorado varias opciones profesionales, siente inseguridad sobre su elección. Su orientador vocacional decide aplicar una técnica estructurada para ayudarla en el proceso de autoconocimiento y toma de decisiones.

Procedimiento:

1. Realice una lectura completa del caso e identifique su problemática.
2. Identifique una técnica de orientación vocacional estudiada en la Unidad 3 que sería adecuada para este caso.
3. Describa en qué consiste la técnica elegida y cómo podría aplicarse en el proceso de asesoramiento.
4. Explique de qué manera esta técnica puede ayudar a Andrea a clarificar su elección profesional.



5. Realice un esquema gráfico explicando la técnica seleccionada.

Nota: por favor, complete las actividades en un cuaderno o documento Word.

Actividad 2:

Caso:

Un estudiante presenta dificultades emocionales al tomar decisiones sobre su futuro académico y profesional. Siente ansiedad y miedo al fracaso, lo que le impide elegir con seguridad una carrera. Además, teme defraudar a su familia y tiene poca confianza en sus propias capacidades. El orientador vocacional tiene dudas sobre qué herramientas de evaluación puede utilizar.

Procedimiento:

1. Analice la situación y la importancia de utilizar herramientas de evaluación en la orientación vocacional.
2. Seleccione una herramienta de orientación vocacional mencionada en la Unidad 3 que podría haber sido aplicada en este caso.
3. Explique el propósito de la herramienta y su utilidad en el proceso de toma de decisiones.
4. Escriba en su cuaderno de apuntes la respuesta.

Estas actividades le permitirán poner en práctica los conceptos revisados en la Unidad 3, relacionándolos con casos reales de orientación vocacional.



¡Mucho éxito en su evaluación bimestral!



Segundo bimestre

Resultado de aprendizaje 3:

Planifica y ejecuta programas de intervención directa de acuerdo con los enfoques y modelos de asesoramiento y consejería profesional, escogiendo las técnicas adecuadas al contexto.

Estimado estudiante, en la Unidad 4 comenzamos analizando los diversos procedimientos de intervención en los ámbitos académico, socio-afectivo, personal y emocional, lo que permitirá que usted desarrolle un amplio conocimiento sobre las estrategias o acciones de intervención psicopedagógica que se aplican en el contexto educativo.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 9

Como se ha indicado, en esta semana, se explorarán los procedimientos de intervención en diversos ámbitos que intervienen en el bienestar integral del alumno, es decir, desde la dimensión académica, socio-afectiva y personal. Les invito a explorar el contenido y tomar nota de cualquier duda para compartirla y aclararla durante las clases en línea.



Unidad 4. Desarrollo de programas de orientación vocacional (parte I)

4.1 Procedimientos de intervención en la dimensión académica

Como se lo ha venido enfatizando, la orientación educativa constituye un proceso relevante, que no solo permite una detección oportuna de las dificultades o problemáticas que se originan en el ambiente escolar, sino que también posibilita la creación de espacios formativos que ayudan en el fortalecimiento de capacidades y competencias en los estudiantes.

Durante cada etapa formativa existen múltiples desafíos y expectativas en los estudiantes durante su formación académica. Los niños y jóvenes diariamente se esfuerzan por adaptarse a nuevas realidades e interacciones humanas, lo que, en algunas ocasiones, genera sentimientos de estrés y ansiedad, afectando indudablemente en el progreso académico y bienestar psicológico.

El primer paso en la intervención académica es la detección temprana de dificultades. La observación constante del profesorado y el uso de herramientas de diagnóstico específicas, como pruebas estandarizadas, cuestionarios y entrevistas con los estudiantes permite detectar signos de alerta, como bajo rendimiento académico persistente, falta de participación en clase, dificultades para seguir instrucciones o problemas en la interacción social. El propósito es intervenir antes de que los problemas se consoliden y generen barreras más altas al aprendizaje. Es importante tener en cuenta que la detección no se debe limitar a las manifestaciones más visibles, sino que también es fundamental analizar los factores emocionales, familiares y sociales que subyacen al bajo rendimiento académico.

Las dificultades académicas son bloqueos o impedimentos que los estudiantes pueden encontrar en el proceso de aprendizaje. Estos bloqueos pueden obstaculizar su progreso, desempeño y capacidad de adaptación al entorno educativo. Las dificultades académicas pueden tomar muchas formas, como desempeño en asignaturas, comprensión de lectura, escritura, resolución de problemas matemáticos, entre otras. Las dificultades



académicas no significan necesariamente falta de capacidad intelectual y están relacionadas con la interrupción de una parte o todas las fases del proceso de aprendizaje.

A menudo, las dificultades académicas resultan de una combinación de factores emocionales, sociales, familiares y contextuales que interfieren en el aprendizaje, por ejemplo, un continuo estrés emocional a causa de problemas familiares significativos con el tiempo se reflejará en el contexto de socialización en la escuela. Además, esto, a su vez, coadyuvará a la interacción en el aula con la disminuida motivación para participar en la vida de la clase y, en última instancia, en problemas en el rendimiento académico.

Por lo tanto, en el proceso de intervención, es crucial tomar un enfoque interdisciplinario y holístico que aborde no solo los síntomas, sino también la causa subyacente en cada problemática académica, lo que permitirá brindar un mejor apoyo personalizado y, por lo tanto, crear un ambiente educativo que promueva el bienestar integral de todos los estudiantes.

En la Tabla 3 se presentan diversas estrategias de orientación que pueden aplicarse en el contexto educativo.



Tabla 3
Estrategias de orientación en las dificultades académicas

Dificultades Académicas		Estrategias de orientación
Problemas en la lectoescritura	la	Implementación de programas de alfabetización, refuerzo en lectura y escritura, uso de materiales visuales y auditivos.
Dificultades matemáticas	en	Aplicación de metodologías prácticas, juegos matemáticos, uso de recursos visuales y manipulativos.
Problemas de atención y concentración		Establecimiento de rutinas claras, planificadores visuales semanales, mantener el aula organizada y libre de elementos distractores.
Factores emocionales y motivacionales		Apoyo emocional, fomentar la autoestima, aplicar técnicas de relajación y crear un ambiente seguro.
Trastornos específicos del aprendizaje		Intervención especializada con profesionales (psicólogos, terapeutas), aplicar adaptaciones curriculares y apoyo individualizado.

Nota. Adaptado de *Estrategias para la comprensión lectora: Una revisión de estudios en Latinoamérica* (pp. 1-6), por Armijos et al., 2023, Revista Andina de Educación.

Como se expone en la Tabla 3, una de las dificultades académicas principales es la lectoescritura. Muchos estudiantes tienen problemas tanto para desarrollar habilidades más básicas de lectura y escritura, como el reconocimiento de palabras y comprensión de textos, como habilidades más complejas, como escribir de manera coherente y expresar sus ideas por escrito. Estas dificultades pueden deberse a trastornos del aprendizaje específicos, como la dislexia y la disgrafía, o simplemente a la falta de práctica adecuada en estas habilidades durante las primeras etapas de formación. Como resultado, los estudiantes luchan a menudo con las tareas que implican lectura y escritura y, por ello, tienden a desempeñarse poco en asignaturas que dependen de esta competencia.



De otro lado, las dificultades en el área matemática también son frecuentes problemas académicos. Igualmente, pueden verse reflejadas en la comprensión de los conceptos numéricos, en la resolución de problemas aritméticos o incluso en la aplicación de las operaciones matemáticas. Trastornos como la discalculia impactan estas habilidades en específico; no obstante, factores como la enseñanza inadecuada, falta de motivación o ansiedad matemática también influyen en ellas. Por lo general, estos estudiantes se sienten frustrados frente a los ejercicios numéricos y, en la mayoría de casos, evitan las tareas matemáticas, lo cual solo refleja su bajo rendimiento.

Otra barrera significativa para el aprendizaje es la necesidad de atención y problemas de concentración. Los estudiantes que padecen un Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) tienen problemas de concentración y de comportamiento, por ejemplo: no les gusta escuchar instrucciones, no son capaces de completar trabajos puntuales y no pueden mantener la concentración durante mucho tiempo, es probable que no obtengan calificaciones altas. La razón es que muchos de los estudiantes con estos problemas no rinden bien en el aula. Como se señaló anteriormente, eso no solo les impide tener éxito académico, sino que también que deriva a problemas de comportamiento y problemas de relación con sus compañeros.

De igual modo, existen dificultades académicas que surgirán de factores emocionales y motivacionales. Tales problemas, incluidos la ansiedad escolar, la autoestima académica baja, y la falta de motivación intrínseca, afectarán en gran medida al desempeño académico de los estudiantes. Por ejemplo, si un estudiante ha acumulado repetidos fracasos académicos, desarrollará un miedo excesivo al error, lo que cortará su participación en clase o su disposición a embarcarse en tareas nuevas y desconocidas. Además, problemas emocionales como la depresión o el estrés también dificultarán enormemente la capacidad de los estudiantes de concentrarse, retener información y mostrar su disposición o interés para involucrarse en tareas académicas.



Por otro lado, uno de los aspectos que se intervienen con mayor frecuencia en el ámbito escolar, es la motivación académica de los estudiantes. En este aspecto hay que tomar en cuenta que los factores motivacionales son determinantes en el éxito o fracaso de los estudios. En la Tabla 4, se presentan tres técnicas útiles para abordar la motivación.

Tabla 4
Técnicas de intervención para la motivación

Técnica	Caraterística
La línea de la vida	<ul style="list-style-type: none">• Es una técnica que permite reflexionar sobre los hechos o experiencias que podrán marcar en las metas a corto, mediano y largo plazo.• Su aplicación puede ser de manera individual o colectiva
Mi yo del futuro	<ul style="list-style-type: none">• Es un ejercicio que permite que el usuario pueda diseñar su proyecto vital-profesional.• Su aplicación puede ser de manera individual o colectiva
La cápsula del tiempo	<ul style="list-style-type: none">• Es una técnica que trabaja la motivación intrínseca y permite una mejor regulación de las emociones.

Nota. Cobos-Cedillo, 2022.

En este sentido, en la Tabla 4, observamos el planteamiento de tres estrategias para un abordaje efectivo el ámbito de la motivación y de las emociones, que indudablemente servirán para potenciar habilidades cognitivas y emocionales con el objeto de que los individuos puedan ser capaces de enfrentar situaciones complejas con autocontrol y empatía (Vivas-García, 2003).

Finalmente, a modo de resumen, debemos destacar que la intervención en la dimensión académica aborda los diversos problemas de aprendizaje que se presentan durante la trayectoria escolar. En la práctica de intervención los



orientadores son capaces de plantear estrategias y técnicas de estudio para que el alumnado pueda adquirir buenos hábitos académicos y habilidades meta-cognitivas efectivas para el aprendizaje.

Así también, en los procesos de intervención, se hace necesario el abordaje de las dificultades de aprendizaje y trastornos de la lecto-escritura, específicamente en las etapas tempranas de desarrollo. De esta manera, las dificultades de aprendizaje, especialmente los problemas para comprender, expresar, hablar, leer y escribir una idea ocasionan que los niños no sigan un mismo ritmo de aprendizaje que el resto de los integrantes en el aula. Por lo que, en efecto, se hace necesario que las instituciones educativas planteen acciones pedagógicas y terapéuticas apropiadas a las necesidades particulares del alumnado.

Interesante... ¿verdad? De seguro, estarán motivados en profundizar más el tema. Es por ello que les invito a revisar los recursos y anuncios en el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA).

4.2 Procedimientos de intervención en la dimensión socio-afectiva

En este apartado se iniciará con una explicación de las dificultades socio-afectivas que presentan los estudiantes, es decir, una descripción de las conductas desajustadas y conductas disruptivas que afectan en la adaptación académica.

Las conductas disruptivas y desajustadas son consideradas como aquellas acciones, comportamientos o actitudes que afectan el normal desenvolvimiento de las actividades académicas, transgreden las normas establecidas y, en algunos casos, perjudican a los propios estudiantes que las ejercen y a sus pares docentes. Así, lo disruptivo remite a conductas que rompen el desenvolvimiento regular de la clase y lo desajustado a la inadecuación de las acciones u omisiones de los estudiantes con las expectativas de las reglas del contexto educativo.



Las conductas desajustadas están asociadas a los trastornos de comportamiento que se caracterizan por la manifestación de conductas y actitudes desafiantes que rompen con las normas establecidas en la sociedad. La literatura nos indica que son diversas las causas que originan los problemas de comportamiento, por ejemplo, los factores individuales (genéticos), familiares y de contexto pueden inducir a que los niños y adolescentes generen comportamientos no adecuados que alteran el funcionamiento de la vida cotidiana (Eddy, 2020; Rodríguez-Hernández, 2010). De igual manera, las conductas disruptivas son actuaciones que provocan una inestabilidad en el aula, debido a que la persona con este tipo de conducta tiende a interrumpir constantemente a sus compañeros y profesor, así como también suelen desobedecer las reglas y normas escolares, generando un mal clima en el centro educativo.

En relación con el aporte de Rabadán-Rubio y Giménez-Gualdo, (2012), existen algunas pautas de actuación para abordar los problemas de comportamiento en el aula, específicamente los relacionados con el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), el trastorno negativista desafiante (TND) y el trastorno disocial (TD). A continuación, se detallan:

1. Para los niños diagnosticados con el trastorno de comportamiento, es importante que la institución educativa cuente con un manual de convivencia que contenga un conjunto de principios y normas que puedan ser aplicadas por los maestros dentro y fuera del aula. De igual forma, se debe establecer una planificación conjunta con el orientador y el psicólogo para realizar un proyecto individual con el alumno que permita el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y cognitivas a través de reforzadores positivos que logren un mejor acercamiento con el alumno que garantice un bienestar integral en el alumno.
2. De manera general, se debe promover técnicas de estudio y de aprendizaje que ayude a los estudiantes a mejorar su rendimiento académico. Es importante, plantear espacios de tutoría fuera del horario escolar que permita trabajar de manera individualizada los recursos para el estudio.
3. El uso de la tecnología también es un aliado al momento de trabajar con los estudiantes con trastornos de comportamiento. Se debe emplear las



herramientas tecnológicas de manera adecuada y con un horario establecido que faciliten en la realización de tareas académicas y prevención de comportamientos conflictivos.

La intervención en las conductas disruptivas y desajustadas en el ámbito escolar deben adoptar un enfoque integral, multidimensional y basado en la comprensión profunda de las causas subyacentes de estos comportamientos. Por tanto, no hace falta solo sancionar o recurrir a medidas punitivas descontextualizadas, en cambio, hay que diseñar estrategias que tomen en consideración a la vez el origen de las conductas y las manifestaciones específicas. A tal efecto, es preciso que el personal docente, los orientadores, los propios alumnos y sus padres, en ocasiones, recurran a los especialistas en salud mental para una colaboración coordinada.

4.3 Procedimientos de intervención en la dimensión personal

La orientación desde la dimensión personal busca acompañar a las personas en su crecimiento integral, facilitando varios recursos que permitan un bienestar psicológico y emocional. De acuerdo con Sánchez-García (2013), lo personal está relacionado con “la forma en qué aprendemos, cómo nos relacionamos con las personas de nuestro entorno social y familiar, cómo son nuestros valores y creencias, cómo es nuestra personalidad, cómo nos auto percibimos y cómo afrontamos las dificultades y problemas” (p.38).

De esta manera, la función del orientador está directamente relacionado con la promoción de valores y fortalecimiento de cualidades personales, que conlleven al desarrollo de conductas resilientes y cooperativas, con el fin último de lograr en el alumnado una adaptación social y académica (Pérez-Padilla et al., 2010). Algunas investigaciones encontraron que los estudiantes tienden a presentar dificultades en la vida universitaria, especialmente en lo que respecta a la sexualidad, manejo y regulación de emociones, estrés, ansiedad y depresión, falta de control de la ira y resistencia al cambio (Bausela-Herreras, 2004; Giovazolias Leontopoulou & Trilivan, 2010).



En esta misma línea, uno de los métodos que se utilizan para el abordaje de problemas personales es la mediación familiar que se define como un proceso de gestión de conflictos cuyo objetivo es generar un clima pacífico y de confianza que permita llegar a un acuerdo entre las partes logrando una solución satisfactoria (Chávez, et al., 2021).

En síntesis, se ha realizado un análisis de los procedimientos de intervención en los ámbitos académicos, socio-afectivos y personales. Por tal motivo, y con la finalidad de afianzar los conocimientos adquiridos los invito a realizar la siguiente actividad recomendada.



Actividad de aprendizaje recomendada

Estimado estudiante,

La siguiente actividad está planteada con el objetivo de afianzar sus conocimientos en los temas abordados. A continuación, se detalla:

Actividad:

Elabore un esquema sobre los factores socioafectivos que intervienen en el aprendizaje significativo.

Procedimiento:

1. Descargue el artículo: [Factores socioafectivos y su impacto en el aprendizaje significativo de la lectoescritura de los estudiantes de Educación Básica Superior.](#)
2. Realice una lectura y subraye las ideas principales, para luego organizar las ideas de forma jerárquica.
3. Posteriormente, puede utilizar conectores visuales como llaves, diagramas, flechas o listas para estructurar la información.
4. Elabore un esquema conceptual que resuma los factores socioafectivos implicados en el aprendizaje significativo.
5. Puede complementar la información revisando libros o artículos adicionales relacionados con el tema.



Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 10

Esta semana, continuamos con la explicación de la segunda parte de la Unidad 4: Desarrollo de programas de orientación vocacional. Se dará énfasis en los procedimientos de intervención en la dimensión emocional, así como las estrategias claves para un abordaje integral en el aula. De igual manera, se reflexionará sobre el plan de orientación vocacional y cómo una correcta estructuración puede marcar la diferencia en el futuro profesional de una persona.

Unidad 4. Desarrollo de programas de orientación vocacional (parte II).

4.4 Procedimientos de intervención en la dimensión emocional

En un mundo donde surge una mayor cantidad de desafíos emocionales y existe una profunda incertidumbre ocupacional, la orientación no puede excluir a la educación emocional. Por el contrario, la educación emocional debe establecerse como un eje transversal en cada etapa del proceso de intervención con el fin de proporcionar a los estudiantes habilidades necesarias para gestionar sus emociones y tomar decisiones vocacionales acertadas.

Según, Fernández y Cabello (2020), la educación emocional es un proceso educativo que persigue un desarrollo continuo y permanente de capacidades emocionales para lograr un bienestar personal y social. Un referente destacado en este ámbito es Bisquerra (2011), quien define a la educación emocional como un proceso permanente cuyo objetivo principal es el desarrollo de competencias emocionales, entendidas como un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para



comprender, expresar y regular las emociones de manera adecuada. Este enfoque se fundamenta en la premisa de que el bienestar emocional es una de las metas esenciales de la educación, tanto a nivel individual como social.

La educación emocional es reconocida como un elemento clave para una formación integral en el alumnado. En las últimas décadas, se ha enfatizado sobre el aporte de la educación emocional en el bienestar académico y psicológico de los estudiantes. De acuerdo con el aporte de Bisquerra-Alzina y Pérez-Escoda (2012).

“La educación emocional es una forma de prevención primaria inespecífica. Entendemos como tal a la adquisición de competencias que se pueden aplicar a una multiplicidad de situaciones, tales como la prevención del consumo de drogas, prevención del estrés, ansiedad, depresión, violencia, etc. La prevención primaria inespecífica pretende minimizar la vulnerabilidad de la persona a determinadas disfunciones (estrés, depresión, impulsividad, agresividad, etc.) o prevenir su ocurrencia. Para ello, se propone el desarrollo de competencias emocionales. Cuando todavía no hay disfunción, la prevención primaria tiende a confluir con la educación para maximizar las tendencias constructivas y minimizar las destructivas” (p.97).

Es decir, la educación emocional se sitúa como un factor de prevención en los problemas de salud mental del alumnado, en razón de que la orientación y la acción tutorial permiten que los individuos puedan adquirir competencias socioemocionales que faciliten una adaptación exitosa en los ámbitos personal, familiar y profesional. Según, Aguaded-Gómez y Valencia (2017), los procesos de orientación deben ayudar a que el sujeto aprenda a reconocer sus propias emociones, y a identificar los recursos idóneos para controlar las emociones negativas como la ira, enfado, el miedo, etc. que afecten en su estabilidad psicológica.

Es importante resaltar que la educación emocional es la base principal para el éxito en el aprendizaje, así como en el buen establecimiento de las relaciones interpersonales. Dicho de otro modo, las personas con una adecuada



educación emocional pueden enfrentar de mejor manera situaciones adversas, tienen mejores habilidades sociales y una autoestima fuerte. Estos aspectos, bajo la clasificación de competencias emocionales citado por Bisquerra (2011), son: la conciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía emocional, las competencias sociales y las habilidades para la vida y el bienestar.

Desde una perspectiva práctica, la educación emocional debe comenzar tempranamente y continuar incluyendo este tipo de formación a lo largo de toda la vida educacional y laboral. Para que este objetivo sea logrado, tanto los educadores como las familias deben recibir formación en competencias emocionales. Es decir, espacios como la tutoría escolar son adecuados para la realización de programas explícitos para la gestión emocional y la resolución de conflictos. Asimismo, un elemento central de la educación emocional es la capacidad de regular las emociones negativas: el miedo, la ira y la tristeza. Cuando estas no se manejan adecuadamente, conducen a problemas de conducta, inquietud y alteraciones emocionales. La adquisición de competencias emocionales no pretende desaparecer los sentimientos desagradables, sino aprender a controlarlos para evitar desenlaces problemáticos.

En el aula, un elemento que resulta complejo en su abordaje, es la capacidad de regular emociones negativas centradas en el miedo, la ira y la tristeza, que si no son gestionadas adecuadamente pueden derivar a problemas de comportamiento y de salud mental. A partir de lo expuesto, el aula debe ser un espacio seguro, por lo que los estudiantes deben sentirse capaces de expresar sus emociones sin temor a ser juzgados o rechazados. De forma similar, se espera que los docentes implementen un clima de confianza, respeto y empatía donde los estudiantes sientan que dichas emociones son válidas y que son escuchadas.

Un entorno escolar respetuoso y empático, donde se promueva una expresión emocional saludable, evita los conflictos y reduce la posibilidad de padecer una alteración psicológica. Es decir, se pueden establecer rutinas donde se reconozcan las emociones, como la creación de espacios de diálogo abierto o



círculos de reflexión. Esto puede ayudar en la gestión emocional y en las dificultades que enfrentan los estudiantes. Efectivamente, la orientación educativa acompaña a los estudiantes en la identificación y comprensión de las emociones propias y al uso de un vocabulario emocional adecuado para expresar los sentimientos.

En el aula se pueden desarrollar actividades específicas para identificar cómo se sienten los estudiantes que incluyan la aplicación de diarios emocionales, role playing, tableros en las aulas, y dinámicas grupales, entre otros. Esta diversidad de herramientas lleva a que los alumnos identifiquen lo que sienten, sean capaces de expresar y comprender los sentimientos propios y de los demás, y, además, exista una identificación sobre el impacto que tienen estas emociones en su comportamiento y decisiones a futuro.

Paralelamente, en la actualidad se promueven diversas técnicas de regulación emocional como son: la respiración profunda, la meditación, el mindfulness, y otras más. Algunas de estas herramientas son eficaces si se introducen en la enseñanza y se incorporan regularmente en el aula. Por ejemplo, se pueden organizar pequeñas pausas para respirar, ejercicios de atención plena al comienzo o al final de cada día escolar. Además, también es útil el juego de roles; aquí los estudiantes pueden representar situaciones emocionales y pensar juntos cómo podrían hacerles frente. Al ponerse en los zapatos de otra persona, los estudiantes pueden desarrollar la empatía, el hábito de escuchar y entender a los demás. Esta estrategia no solo enseña a los alumnos a regular sus propias emociones, sino que también les ayuda a comunicarse de manera efectiva.

De igual manera, también es importante enseñar a los alumnos a ser asertivos, a expresar sus sentimientos y necesidades de manera respetuosa. Es recomendable el uso de frases como: “me siento”, que permite el inicio de una conversación respetuosa, evitando el cuestionamiento hacia otra persona. Este enfoque puede reducir significativamente la acumulación de emociones negativas e impedir su mala comunicación.



Durante cada etapa formativa existen múltiples desafíos y expectativas en los estudiantes durante su formación académica. Los niños y jóvenes diariamente se esfuerzan por adaptarse a nuevas realidades e interacciones humanas, lo que, en algunas ocasiones, genera sentimientos de estrés y ansiedad, afectando indudablemente en el progreso académico y bienestar psicológico.

Dentro del aula, el adecuado manejo de las emociones es fundamental para crear un clima favorable al aprendizaje y al bienestar emocional de los estudiantes. Las estrategias para abordar las emociones permiten a docentes y estudiantes identificar, comprender y regular los estados emocionales, favoreciendo y permitiendo la convivencia, disminuyendo el estrés y potenciando las relaciones interpersonales. Cabe destacar que estas estrategias no son acciones puntuales, sino que forman parte de un abordaje relacional que se debe poner en práctica de manera continua, adaptándolo a las características personales y grupales de los estudiantes.

A continuación, se describen algunas de las estrategias más efectivas para abordar las emociones en el aula, y el propósito de aplicación de cada una de ellas (Ver, Tabla 5).



Tabla 5*Estrategias para Abordar las Emociones en el Aula*

Estrategia	Descripción	Objetivo Principal	Aplicación Práctica
Educación emocional integrada al currículo	Incorporar la gestión emocional en asignaturas regulares.	Fomentar el aprendizaje emocional en el día a día.	Asignar espacios para la reflexión emocional después de actividades académicas.
Actividades de identificación emocional	Realizar ejercicios para que los estudiantes reconozcan sus emociones.	Desarrollar la conciencia emocional.	Uso de diarios emocionales o círculos de diálogo.
Resolución de conflictos en grupo	Fomentar la comunicación asertiva en situaciones de conflicto.	Desarrollar empatía y habilidades sociales.	Simulación de casos para resolver problemas emocionales.
Mindfulness o atención plena	Practicar técnicas de respiración y meditación.	Reducir el estrés y mejorar la concentración.	Sesiones breves de relajación al inicio o final de la clase.
Juego de roles (role-playing)	Representar situaciones emocionales para reflexionar sobre ellas.	Mejorar la expresión emocional y la empatía.	Escenificar conflictos comunes para buscar soluciones en grupo.

Nota. Adaptado de *La educación emocional: conceptos fundamentales* (pp. 1-23), por Vivas-García, 2003, Sapiens. Revista Universitaria de Investigación.



En la Tabla 5, se describe una de las estrategias aplicadas en el contexto escolar es la educación emocional integrada en el currículo, que implica la incorporación del aprendizaje emocional como parte de las asignaturas regulares, con la intención de fomentar competencias emocionales en la práctica diaria para que los estudiantes puedan aprender de las emociones, regularlas a diario y simultáneamente ir aprendiendo habilidades académicas. Esto facilita que los estudiantes no solo aprendan, sino que desarrollen habilidades emocionales necesarias para la vida.

Por otro lado, también es efectivo las estrategias que ayudan en el abordaje de la identificación emocional vinculada con el reconocimiento emocional. A menudo, los niños y adolescentes muestran una incapacidad para identificar con precisión las emociones, lo que genera frustración y reacciones emocionales no adaptativas.

Del mismo modo, también es importante enfatizar en la resolución de conflictos grupal, que es otra herramienta poderosa para trabajar las emociones negativas, como la ira y la frustración, en un entorno seguro. La resolución de conflicto grupal, a su vez, tiene tareas centrales, como el desarrollo de la empatía y las habilidades sociales, es decir, la escucha, el diálogo, la negociación pacífica. Es por eso que los estudiantes pueden simular o actuar en role-playing situaciones de conflicto, proponiendo soluciones efectivas. Además, estas técnicas desarrollan no solo las habilidades de autorregulación emocional general, sino que también promueven la cohesión grupal y la empatía.

Otra estrategia efectiva es la práctica de mindfulness o atención plena, una técnica que ha demostrado ser eficaz para reducir los niveles de estrés, mejorar la concentración y favorecer el bienestar emocional. Al hacerlo, los docentes entrenan a sus estudiantes para que practiquen la percepción consciente del momento presente, asegurándose de que no lo juzguen de ninguna manera. Esta habilidad se puede practicar mediante, por ejemplo, la introducción de ejercicios breves de respiración, meditación o atención plena



al comienzo o al final de las clases. Este enfoque también se usa para permitir que los estudiantes se relajen, centren su atención y se sientan más tranquilos y seguros al realizar sus actividades escolares.

La narrativa resulta ser una técnica muy utilizada para identificar las emociones, se puede sugerir en el paciente el uso de diarios que permitan un registro periódico de situaciones o circunstancias que generan emociones positivas o negativas. De igual manera, un recurso práctico es la elaboración de cartas que propicie una descarga emocional, por ejemplo: para superar un proceso de duelo. En relación a la intervención bombero, es una técnica de intervención en crisis que permite un abordaje inmediato sobre el problema. Por otro lado, en relación a la Pedagogía del amor es una línea interesante de abordaje que se caracteriza por la búsqueda de un bienestar del alumnado desde una perspectiva humanista.

En este sentido, el planteamiento de estrategias para un abordaje efectivo de las emociones, sirven para potenciar habilidades cognitivas y emocionales con el objeto de que los individuos puedan ser capaces de enfrentar situaciones complejas con autocontrol y empatía (Vivas-García, 2003).

Interesante... ¿verdad? De seguro, estarán motivados en profundizar más el tema. Es por ello que les invito a realizar una lectura comprensiva del siguiente artículo:



Revise el documento sobre [Aprender con el corazón: la Influencia de las emociones en el aula de Educación Infantil y Primaria](#) de (García-Fernández, 2024) y amplíe la información sobre el proceso de evaluación en el ámbito emocional.

4.5 El plan de Orientación Vocacional

Un programa de orientación en el ámbito vocacional tiene como finalidad ayudar a los jóvenes en la adquisición y fortalecimiento de habilidades y destrezas que derive a una buena toma de decisiones en los diferentes



procesos de transición académica y profesional, como son: la elección de una carrera universitaria, el acceso al primer empleo, la etapa final de la vida laboral, entre otras (Martínez, 2003).

De igual forma, los programas de orientación vocacional proponen diversas actividades que están orientadas a acompañar en el proceso de construcción de un proyecto de vida que se elabora en torno a la identificación de competencias, habilidades, valores e intereses de cada persona (Aisenson, 2007; Peñaloza, 2014).

En este sentido, un programa de orientación permite a los estudiantes explorar sus intereses vocacionales, capacidades e ideales profesionales. Dado que su objetivo es el autoconocimiento, el acompañamiento vocacional facilita información sobre las fortalezas, debilidades, valores y preferencias ocupacionales, información que es fundamental para construir una identidad profesional. A través de los procesos de orientación, los alumnos tienen acceso a herramientas útiles y conocimientos teóricos sobre los diferentes campos de estudio y perspectivas laborales, favoreciendo a una elección más consciente y adecuada a las características individuales.

En la ejecución de un programa de orientación vocacional, las actividades deberán ser estructuradas y organizadas para trabajar sobre diversas dimensiones relevantes a la elección vocacional. Las dinámicas grupales y los talleres de autoconocimiento son espacios esenciales para que los estudiantes exploren sobre sus capacidades y habilidades, intereses y valores. Adicionalmente, estos escenarios exhiben un espacio ideal para el desarrollo de habilidades blandas, como la comunicación asertiva, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, habilidades necesarias en cualquier ámbito laboral.

De manera complementaria, el trabajo con herramientas tecnológicas y recursos digitales especializados permite al estudiante analizar perfiles vocacionales desarrollando informes completos que guiarán sus decisiones a futuro. También es fundamental asistir a ferias educativas, visitar universidades e instituciones de formación para tener una comprensión más detallada de las ofertas del mercado y los caminos académicos.



De acuerdo con García-Botero (2022) las actividades que se proponen en un programa de orientación vocacional, deben ser flexibles y adaptadas a las necesidades de los estudiantes. Además, es importante que las actividades de orientación profesional deben llevarse a cabo de manera sistemática, secuencial y en función de la edad de los grupos de alumnado. En la Figura 9 se exponen las fases de un programa de orientación vocacional.

Figura 9

Fases de un programa de orientación vocacional



Nota. Adaptado de *Revisión sistemática: criterios de calidad en el proyecto de programas de orientación vocacional* (p. 26), por García-Botero, 2022, Psicología Escolar e Educacional.

Según la Figura 9, es posible afirmar que, en cualquier programa de orientación vocacional, la primera etapa es el autoconocimiento. En esta fase, el objetivo del programa es hacer que los estudiantes piensen en sí mismos, reflexionen sobre sus intereses, habilidades, valores, motivación y rasgos de personalidad. Como resultado, la persona obtiene datos sobre él mismo que permiten comprender sus fortalezas y debilidades. Por otro lado, también indica los

aspectos en los que una persona puede tener éxito y aquellos en los que tiene que trabajar mucho. Para lograr esto, uno puede realizar una serie de actividades, incluidas entrevistas personales, cuestionarios de autoevaluación de intereses laborales, pruebas psicométricas y ejercicios de reflexión guiada.

Mientras que, en la etapa de exploración de opciones académicas y laborales, se les presenta a los estudiantes información sobre los programas académicos disponibles y la capacitación técnica en la que pueden inscribirse. Además, se les realiza un análisis en profundidad de las tendencias laborales y requisitos del mercado para obtener más información y decidir. Se deben tener en cuenta algunos factores, como el contexto económico y sociocultural, ya que estos son los factores que han fijado el escenario en el que los estudiantes encontrarán trabajo. Para que esta fase genere mayores beneficios, se pueden realizar talleres, ferias vocacionales, charlas profesionales de expertos en diversas profesiones, visitas a escuelas y pasantías y charlas orientativas de personas con experiencia profesional.

Por otro lado, la toma de decisiones es otra competencia clave en este proceso, y está relacionada con la capacidad de los estudiantes de elegir conscientemente entre las opciones, reflexionando si son compatibles con sus metas personales y profesionales. En esta etapa, a los estudiantes se les pueden enseñar varios enfoques y herramientas prácticas para evaluar alternativas, sopesar los beneficios y riesgos, y examinar las implicaciones a corto, medio y largo plazo de cada elección. La toma de decisiones no es solo una actividad lógica, sino que también implica la capacidad de controlar las emociones y resistir la presión de terceros, como las expectativas familiares o sociales.

De igual manera, la última fase del programa de orientación vocacional está dedicada a establecer y dar seguimiento al proyecto de vida. Esta etapa abarca el establecimiento de metas de vida a corto, mediano y largo plazo y el establecimiento de un plan de acción definitivo que los estudiantes puedan llenar con actividades que los guiarán en su crecimiento personal, académico



y profesional. El plan de vida no se centra únicamente en la elección de una carrera, sino en un conjunto de objetivos que también refieren sobre la salud emocional, el crecimiento de la vida y el compromiso con la comunidad.

Para concluir, un programa de orientación vocacional es un proceso integral y dinámico que incluye diferentes etapas que abarcan durante el desarrollo personal, académico y profesional del estudiante. Desde el autoconocimiento hasta la planificación del proyecto de vida, cumple una función esencial en la construcción de una vocación sólida y significativamente sustentable. Las actividades que se plantean en un programa deben dotar a los jóvenes de las herramientas que necesitan para navegar el proceso desafiante de toma de decisiones profesionales en forma segura y auténtica.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Actividad 1:

Estimado estudiante,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los siguientes pasos.

Actividad:

Describa cinco competencias de la emocionalidad y su funcionalidad en el contexto educativo.

Procedimiento:

1. Acceda al video: [Una educación emocional para la convivencia y el bienestar. Rafael Bisquerra, educador.](#)
2. Visualice el video completo para garantizar una comprensión adecuada del contenido.
3. Registre, en su cuaderno de anotaciones, las ideas principales relacionadas con las competencias de la emocionalidad.



4. Seleccione cinco competencias, se aplican y son funcionales en el contexto educativo.
5. Puede complementar su análisis revisando información adicional en libros o artículos relacionados con la temática.

Actividad 2:

Refuerce sus conocimientos, participando en la autoevaluación 4 de la Unidad 4.



Autoevaluación 4

A continuación, se presenta un cuestionario con una serie de afirmaciones. Lea detenidamente cada enunciado y determine si es Verdadero (V) o Falso (F) según los conocimientos adquiridos en la materia. Señale la opción correspondiente en el espacio provisto.

1. El primer paso en la intervención académica es la detección temprana de dificultades. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
2. Los planificadores visuales semanales son una estrategia adecuada para abordar problemas de atención y concentración. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
3. Un enfoque interdisciplinario y holístico es lo más importante en la intervención académica. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso



4. La ansiedad escolar es un problema relacionado con la falta de motivación académica. Señale la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso

5. La técnica de “La línea de la vida” es recomendada para abordar la motivación académica. Señale la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso

En el siguiente bloque, se presentan una serie de preguntas de opción múltiple. Lea cuidadosamente cada enunciado y seleccione la alternativa correcta marcando la opción correspondiente.

6. ¿Cuál es uno de los factores que puede influir en las dificultades académicas en matemáticas? Señale la respuesta correcta.

- a. Falta de práctica en escritura.
- b. Ansiedad matemática.
- c. Desmotivación para leer.
- d. Falta de interacción social.

7. ¿Qué técnica permite regular las emociones negativas en el aula? Señale la respuesta correcta.

- a. Juegos de roles (role-playing).
- b. Evaluaciones continuas.
- c. Uso de herramientas digitales.
- d. Reforzamiento negativo.

8. ¿Qué herramienta facilita el desarrollo de la conciencia emocional en los estudiantes? Señale la respuesta correcta.

- a. Actividades de identificación emocional.
- b. Pruebas estandarizadas.



- c. Clases magistrales.
- d. Manuales de convivencia.

9. 9. ¿Cuál es una causa común de las dificultades en la lectoescritura?
Señale la respuesta correcta.

- a. Ansiedad social.
- b. Problemas de interacción grupal.
- c. Dislexia o disgrafía.
- d. Trastornos de la alimentación.

10. ¿Cuál es el propósito de la educación emocional integrada en el currículo? Señale la respuesta correcta.

- a. Mejorar el rendimiento académico únicamente.
- b. Reducir el uso de tecnología en el aula.
- c. Fomentar competencias emocionales en la práctica diaria.
- d. Eliminar por completo las emociones negativas.

[Ir al solucionario](#)



¡Felicitaciones!

Ha concluido con éxito el estudio de esta semana.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 11

Iniciamos la semana 5 y en esta unidad, se explorarán las técnicas de asesoramiento utilizadas en la orientación profesional, fundamentales para guiar a las personas en su desarrollo académico y laboral.



Unidad 5. Técnicas de asesoramiento en orientación profesional

5.1 La intervención para el desarrollo profesional y personal

Las sesiones de orientación profesional deben estar planificadas en función de tres aspectos: a) el desarrollo del autoconocimiento, b) el conocimiento del mundo laboral, c) la habilidad para tomar decisiones. Dentro de este marco, el autoconocimiento. En este sentido, se comprende, que los orientadores deben aplicar un modelo de intervención integral que conecte con las necesidades del alumno y del contexto social, lo que implica la planificación de un proceso de evaluación y diagnóstico que incluya la aplicación de diferentes herramientas psicológicas en la identificación de todas las dimensiones que abarca la conducta vocacional.

A través del proceso de autoconocimiento, las personas deben ser capaces de comprender en profundidad sus habilidades, intereses, valores y limitaciones. Este conocimiento se traduce en una toma de decisiones más informada y en consonancia con los objetivos personales y profesionales, en lugar de impulsar la toma de decisiones arbitrarias o basadas en las expectativas de los demás. Por lo tanto, un individuo que conoce sus fortalezas puede utilizar este conocimiento para centrarse en sus talentos y dedicar tiempo a las áreas en las que es más probable que tenga éxito y satisfacción. Del mismo modo, el conocimiento de las debilidades no impide que las personas superen sus desafíos, sino que ofrece oportunidades de mejora.

El proceso del autoconocimiento también tiene un impacto directo en la motivación y en la percepción de logro, a nivel profesional. Cuando una persona entiende el propósito de lo que está haciendo y siente que su elección laboral coincide con sus valores y aspiraciones, tiene más fuerza y más motivos por los cuales esforzarse y enfrentar desafíos. La falta de dicho autoconocimiento, por su parte, puede llevar a la insatisfacción, cansancio emocional y abandonar los fines profesionales. Por ejemplo, si una persona no conoce sus pasatiempos, elige una carrera basada en las expectativas externas.



En la Tabla 6, se indican algunos test que son comúnmente aplicados en el ámbito vocacional.

Tabla 6
Test de orientación vocacional

Herramientas	Características
Test de Kuder	Es una herramienta que explora los intereses y preferencias de una persona sobre una determinada área profesional.
Test de CHASIDE	Este reactivo mide intereses y aptitudes en relación a los tipos de personalidad.
Test de Raven- inteligencia general	Es una prueba que evalúa la inteligencia general en niños, adolescentes y adultos. Permite estimar el nivel de inteligencia fluida (Gf) y de la capacidad general o factor g.
TEST EXPLORA	Es una herramienta de evaluación que permite identificar los diversos campos profesionales, así como los intereses, habilidades y características personales.

Nota. Adaptado de Tea Ediciones (2022)

En la Tabla 6 se presentan las características de las técnicas DAFO en los procesos de evaluación vocacional. El análisis DAFO es una técnica de autoconocimiento que permite analizar las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de cara a la búsqueda de empleo. El DAFO, es una herramienta estratégica utilizada frecuentemente en el ámbito de la orientación profesional y el desarrollo personal. La aplicación de esta herramienta permite obtener un diagnóstico claro y estructurado de la situación actual de una persona, lo que le permite reflexionar a fondo sobre sus capacidades, recursos y barreras en la planificación de sus objetivos académicos y profesionales. Es decir, el análisis DAFO proporciona una imagen holística, en la que no se trata solo de identificar habilidades y áreas problemáticas sino también de tomar en cuenta factores externos que pueden influir en el proceso de toma de decisiones.



Los expertos sugieren que iniciar con la valoración de las características internas que son: a) debilidades: son aspectos que limitan o impiden la obtención de metas y objetivos profesionales, mientras que las b) fortalezas: Son aspectos positivos con que cuenta una persona y que permiten tener una ventaja competitiva frente a otros postulantes. En este punto, se debe identificar las capacidades, habilidades, destrezas, conocimientos o logros obtenidos que puedan destacarse al momento de presentar una candidatura para un empleo. Por otro lado, las características externas como las amenazas y oportunidades son aquellas situaciones externas que pueden perjudicarte o beneficiarte en la búsqueda de empleo.

El uso del DAFO durante la intervención profesional y personal, permite una elaboración efectiva de un plan de acción más claro y realista. El reconocimiento de las fortalezas, debilidades internas, oportunidades y amenazas externas, hace viable un planteamiento de objetivos y metas realizables, así como la identificación de acciones orientadas a una meta. De esta manera, no solo se administra mejor los esfuerzos y recursos, sino que permite el desarrollo de un marco de referencia que ayuda en la reducción de la incertidumbre y el temor al fracaso si no sale según lo planificado.

Por otro lado, Sánchez-García (2004) considera que el conocimiento del entorno formativo y socio-profesional, es indispensable en el proceso de orientación vocacional, y este análisis debe propiciarse de forma paralela con el autoconocimiento. Es importante recordar e insistir en los jóvenes que una elección de carrera debe analizarse desde una proyección hacia el futuro.

En este sentido, en las sesiones de intervención se deben abordar los siguientes aspectos:

- a. Las carreras profesionales y sus salidas laborales.
- b. Los cambios constantes del mercado de trabajo y su impacto en la empleabilidad.
- c. Los perfiles de profesionales más demandados y las condiciones laborales actuales.
- d. Las ofertas de trabajo y los recursos para la búsqueda de empleo.



- e. Las oportunidades en formación que ofrece el contexto social.
- f. Los recursos personales y externos que ayuden en la formación profesional y búsqueda de empleo (Sánchez-García, 2004).

Asimismo, es importante destacar el proceso de toma de decisiones, y cómo esto influye en la elección de los itinerarios formativos y profesionales. Una toma de decisiones acertada está en función de la información que accede el paciente y de los recursos cognitivos y emocionales que utiliza para identificar y seleccionar las alternativas más idóneas para conseguir las metas y objetivos profesionales.

En definitiva, se plantea, que la orientación para el desarrollo profesional y personal se debe concebir de una manera sostenible a lo largo de la vida y con una implicación directa en el bienestar psicológico y social.

5.2 El proyecto vital profesional

Una de las técnicas de asesoramiento en orientación profesional, es el proyecto de vida que se diseña en base a las expectativas y metas académicas y profesionales que tiene las personas en su ciclo vital. Entonces qué ¿entendemos por proyecto de vida? Se concibe como un plan estructurado que se elabora en relación a los objetivos que tiene un individuo a corto, mediano y largo plazo. Los expertos consideran que es una herramienta flexible que puede planificarse en cualquier etapa de la vida y que debe ser tutelado por un profesional en el campo de la orientación y la psicología porque implica una reflexión y guía profunda de aspectos personales y laborales relacionados con la carrera profesional (Hernández y Ovidio, 2000; Vega et al.,2012).

El proyecto vital profesional no se limita solamente a la elección de una carrera o de un puesto laboral, sino que abarca una perspectiva completa de vida que considera los objetivos de vida, los valores, las aspiraciones y las metas que una persona aspira en su desempeño profesional. Otro aspecto fundamental del proyecto vital profesional es su horizonte a largo plazo. No se limita a la elección de una carrera para estudiar o el primer trabajo para comenzar una



carrera, es decir, implica proyecciones sobre el futuro que incluye un proyecto continuado de crecimiento de carrera, educación continua, y habilidades para la adaptación de los cambios en el mercado laboral.

En este sentido, la formulación de un proyecto vital profesional requiere un proceso de autoconocimiento, que se considera como una herramienta que permite una identificación de habilidades, fortalezas, áreas de mejora y valores personales. A través de la introspección, es posible una construcción de la identidad profesional sin que esta sea únicamente derivada de factores externos como la presión familiar, de amigos, expectativas sociales o tendencias de la ocupación laboral. Más allá de responder a una meta, el proyecto es, en sí, un procedimiento que se ajusta a lo largo del tiempo y se adapta a los desafíos del contexto social.

Es decir, el proyecto profesional permite que las personas puedan profundizar y reconocer todas las posibilidades, recursos, motivaciones, valores, aspiraciones y condiciones externas que más se ajustan al contexto laboral y profesional. Es decir, es una actividad que proyecta al individuo hacia el futuro otorgando los medios para alcanzar las aspiraciones y sueños en las distintas áreas de la vida.

Existen varios modelos que sustentan la construcción de un proyecto profesional, uno de ellos es el modelo DOTS propuesto por Watts (1996), citado en Rodríguez, (2011). El modelo DOTS propone cuatro dimensiones:

- Conciencia de las oportunidades: El individuo debe reflexionar sobre la diversidad de opciones que ofrece el mercado laboral
- El conocimiento de uno mismo: Implica la identificación y reconocimiento de las capacidades más sobresalientes a nivel personal y profesional
- La toma de decisiones: Es un proceso que analiza los recursos internos y externos que a permiten elegir sobre diversas opciones relacionadas con la carrera profesional.
- El aprendizaje para la transición: La persona es consciente del proceso que conlleva cada etapa de transición con el fin de superar con éxito cada obstáculo en el campo laboral.



Por último, el proyecto vital profesional no es un proceso estático, sino que se va construyendo y ajustando a lo largo de la vida. El aprendizaje constante, la adquisición de nuevas destrezas y la acumulación de experiencias enriquece el plan profesional, lo que permite a cada persona un replanteamiento de sus metas y ajuste de sus acciones para responder al contexto. Este enfoque dinámico potencia la resiliencia, autodeterminación y capacidad de adaptación, cualidades claves para enfrentar los desafíos de un mercado cada vez más complejo y competitivo. Es por ello que, la orientación laboral desempeña un rol crucial en esta construcción de un proyecto vital y profesional, al proporcionar las herramientas, los espacios reflexivos y el acompañamiento necesario para que cada individuo pueda trazar un camino profesional sólido y significativo.

Por otro lado, les invito a revisar el siguiente recurso visual (infografía) que sintetiza de manera creativa los pasos de construcción de un proyecto profesional.

En este sentido, la construcción de un proyecto profesional es un proceso reflexivo, debido a que a través del autoconocimiento nos permite reconocer nuestras habilidades, así como explorar oportunidades y planificar estrategias de transición hacia el mundo laboral. En la siguiente infografía, se presenta a manera de resumen la explicación del Modelo DOTS, un enfoque integral que facilita la toma de decisiones profesionales. Te invitamos a revisarla y descubrir cómo aplicar este modelo en tu desarrollo vocacional y profesional.

[Construcción de un Proyecto Profesional](#)

Finalmente, es importante recordar que los cuatro componentes del Modelo DOTS, prepara al individuo para adaptarse a los cambios y afrontar los desafíos del mundo laboral. Este modelo facilita la construcción de un proyecto profesional basado en la toma de decisiones informadas y en la adaptación a un entorno en constante evolución.



¿Les ha parecido interesante los contenidos abordados? Ahora los invito a que ustedes revisen los recursos en el EVA y de las clases grabadas. Estoy segura que con su dedicación y empeño van a desarrollar con éxito cada una de las actividades.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Actividad 1:

Estimado estudiante,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

Redacte un breve ensayo sobre la importancia del proyecto profesional como una técnica importante en las transiciones profesionales.

Procedimiento:

1. Realice una lectura comprensiva del siguiente documento: [El proyecto profesional: un instrumento relevante en la transición a la vida activa del universitario.](#)
2. Una vez finalizada la lectura, reflexione con la siguiente pregunta:
¿Cómo trabajar desde la Orientación Profesional en el proceso de “exploración” y toma de decisiones?
3. Elabore un escrito que refleje sus reflexiones y conclusiones sobre la temática.
4. Puede complementar su análisis revisando información adicional en libros o artículos relacionados con el tema.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

Actividad 2:



Conteste el cuestionario de la autoevaluación 5 que corresponde a los contenidos analizados en la UNIDAD 5.



Autoevaluación 5

A continuación, se presenta un cuestionario con una serie de afirmaciones. Lea detenidamente cada enunciado y determine si es Verdadero (V) o Falso (F) según los conocimientos adquiridos en la materia. Señale la opción correspondiente en el espacio provisto.

1. Uno de los objetivos principales del autoconocimiento en la orientación profesional es facilitar la toma de decisiones informadas y alineadas con objetivos personales. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
2. El Test de Kuder en la orientación vocacional analiza los intereses y preferencias profesionales. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
3. En el análisis DAFO, las debilidades son aspectos que limitan la obtención de metas profesionales. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
4. La dimensión del modelo DOTS que implica reflexionar sobre las capacidades más sobresalientes a nivel personal y profesional, es el conocimiento de uno mismo. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso



5. Un bajo nivel de autoconocimiento en el ámbito profesional puede generar insatisfacción y agotamiento emocional. Señale la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso

En el siguiente bloque, se presentan una serie de preguntas de opción múltiple. Lea cuidadosamente cada enunciado y seleccione la alternativa correcta marcando la opción correspondiente.

6. ¿Qué herramienta permite realizar un diagnóstico integral de la situación de una persona en el ámbito vocacional? Señale la respuesta correcta.

- a. Test CHASIDE.
- b. Test Raven.
- c. Análisis DAFO.
- d. Test EXPLORA.

7. ¿Cuál de las siguientes técnicas facilita el reconocimiento de intereses, habilidades y características personales? Señale la respuesta correcta.

- a. Test de Raven.
- b. Test EXPLORA.
- c. Test CHASIDE.
- d. Modelo DOTS.

8. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe una amenaza en el análisis DAFO? Señale la respuesta correcta.

- a. Aspectos internos que obstaculizan el logro de metas.
- b. Factores externos que pueden perjudicar el desarrollo profesional.
- c. Recursos internos que facilitan el éxito profesional.
- d. Factores externos que generan nuevas oportunidades laborales.



9. ¿Qué permite el uso del análisis DAFO en el proceso de intervención profesional? Señale la respuesta correcta.
- a. Evitar cualquier tipo de riesgo profesional.
 - b. Crear un diagnóstico ambiguo sobre las capacidades individuales.
 - c. Elaborar un plan de acción claro y realista.
 - d. Limitar las opciones laborales disponibles.
10. ¿Cuál de los siguientes elementos forma parte del proceso de intervención en el desarrollo profesional y personal? Señale la respuesta correcta.
- a. La acumulación de recursos materiales.
 - b. El seguimiento periódico de los objetivos establecidos.
 - c. La exclusión de factores emocionales.
 - d. La delegación de responsabilidades en terceros.

[Ir al solucionario](#)



¡Felicitaciones!

Ha concluido con éxito el estudio de esta semana.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 12

Esta semana se adentrará en las necesidades específicas de apoyo educativo, así como los procesos para identificarlas. Comprender cómo evaluar y documentar estas necesidades es fundamental para una intervención efectiva. Se reflexionará sobre la importancia de una evaluación bien estructurada.

Unidad 6. La evaluación psicopedagógica y los informes (primera parte)

6.1 Necesidades específicas de apoyo educativo

En la actualidad, la inclusión educativa se ha convertido en un objetivo primordial de los planes de gobierno que a través de la implementación de políticas públicas promueven espacios inclusivos en el contexto educativo y social para lograr una participación plena y equitativa de todos los estudiantes. Uno de los mayores desafíos de los sistemas educativos es el llevar a cabo una enseñanza con un currículum adaptado a las necesidades educativas especiales del alumnado que permita una atención integral a las problemáticas y desafíos que presentan los alumnos con necesidades educativas especiales asociadas o no a la discapacidad (López y Valenzuela, 2015).

Las necesidades específicas de apoyo educativo constituyen un conjunto de necesidades que presentan los estudiantes en su desarrollo académico, emocional y social en el ámbito educativo. Este tipo de necesidades no solo se asocia a las dificultades para aprender, sino que al mismo tiempo abarcaba las altas capacidades, trastornos del desarrollo, discapacidades físicas o sensoriales, situaciones de vulnerabilidad socioeconómica y problemáticas familiares. Cada una de las circunstancias anteriores implica la existencia de las barreras que hacen que el proceso de enseñanza-aprendizaje se vea obstaculizado, requiriendo el desarrollo de las acciones específicas acorde con las necesidades particulares del alumno. Por lo tanto, a todo contexto educativo se le exige garantizar la existencia de la respuesta ajustada, inclusiva, equitativa que ofrezca oportunidades para la participación de cada alumno en el proceso educacional. Al mismo tiempo, dado el origen y la naturaleza de las necesidades específicas de apoyo educativo, la detección precoz es esencial para evitar los riesgos y potenciar las capacidades humanas.

De acuerdo con Luque-Parra (2009),



“La escuela inclusiva promueve que sean unos miembros más de la comunidad en todos los aspectos; no se centra en su deficiencia o singularidad de discapacidad, sino que la valora como una característica propia de la persona, pero con relación al contexto y su accesibilidad. De ahí que podrá decirse que la integración habrá tenido sentido si ha conseguido objetivos de pertenencia, colaboración y cooperación, esto es, un medio o elemento operativo, para llegar a un fin de normalización y de convivencia en comunidad (p.217).

Es decir, que una escuela inclusiva debe permitir un abordaje equitativo e integral con los estudiantes que presenten diversas capacidades y limitaciones en los “estilos de aprendizaje, diferencias intelectuales, personas con deficiencias cognitivas, psíquicas y sensoriomotrices, que provengan de entornos socialmente deprimidos, minorías étnicas y culturales, grupos de riesgo, etc., basándose en los principios de prevención, de desarrollo y de intervención social” (Moreno, 2021, p28).

Desde esta perspectiva, la comunidad educativa es un agente importante en la atención de las Necesidades Educativas Especiales (NEE) que de acuerdo con López y Valenzuela (2015) un estudiante presenta “NEE cuando por “una amplia variedad de razones” muestra dificultades mayores en comparación al resto de sus compañeros para acceder a los aprendizajes que le corresponden de acuerdo a su edad o curso y requiere para compensar dichas dificultades, apoyos extraordinarios y especializados, que de no proporcionárseles limitan sus oportunidades de aprendizaje y desarrollo” (p.43).

En el entorno escolar, la atención a las NEE se concreta en el uso de metodologías inclusivas y la adaptación de los recursos didácticos. En este sentido, el modelo académico debe ser flexible, de modo que todo el alumnado, independientemente de sus características personales y de sus necesidades, pueda acceder de forma equitativa al contenido curricular. Se puede introducir en el aula, material multisensorial, tecnología educativa, aprendizaje cooperativo y la evaluación formativa, que permiten una adecuación del proceso de enseñanza y aprendizaje a la diversidad.



El proceso de detección de las NEE no puede reducirse al diagnóstico en un único momento, sino que se trata de un proceso que implica observación, evaluación y ajuste de las intervenciones a lo largo del tiempo. Este proceso requiere, por lo tanto, la colaboración entre docentes, orientadores, familias y otros profesionales especializados. En este sentido, la evaluación psicopedagógica se convierte en una herramienta fundamental para recabar toda la información posible sobre la cognición, la emoción, la conducta y el cuerpo de los estudiantes, a la vez que se tienen en cuenta los factores contextuales que pueden estar afectando su rendimiento académico. Para ello, se utilizan test estandarizados, entrevistas, cuestionarios y observación.

Las necesidades educativas pueden presentarse de diverso tipo, en la Figura 10, se resumen la clasificación de las NEE.

Figura 10

Clasificación de las NEE



Nota. Cobos-Cedillo, 2022.

Como se puede observar en la Figura 10, las NEE de tipo físico se derivan de toda aquella alteración en el sistema motor que interfiere en la movilidad, independencia y, en algunos casos, la participación en actividades académicas y sociales. En caso de este tipo de necesidades, las mismas pueden ser

temporales o permanentes, según la gravedad del caso. Entre los ejemplos comunes, se mencionan la parálisis cerebral, distrofias musculares o lesiones medulares. La intervención también implica modificaciones al entorno físico del aula, soluciones tecnológicas de asistencia y, en algunos casos, la intervención de especialistas como fisioterapeutas y terapeutas ocupacionales.

En el caso de las necesidades psíquicas, se refieren a los desórdenes que condicionan el desarrollo cognitivo y emocional, con repercusión en la comprensión, el aprendizaje y en la reinserción o adaptación social. En ellos se asocian necesidades que pueden referirse a discapacidad intelectual, a desórdenes emocionales serios y al espectro autístico. Las intervenciones aquí se establecen en torno a actividades pedagógicas diferenciadas y transitorias, diseños curriculares diversificados, atención psicológica e intervenciones que promuevan la inserción y la participación activa en el contexto educativo.

Respecto a las necesidades sensoriales se refieren a dificultades que pueden presentarse con los órganos sensoriales, en especial los que tienen que ver con la audición y la visión. Entre ellas se encuentran la sordera, la hipoacusia, la ceguera y la baja visión, estas necesidades pueden limitar el acceso a la información y la comunicación, tanto de los alumnos con discapacidad como de sus compañeros. Se considera una barrera al aprendizaje y la interacción social, las intervenciones buscan utilizar materiales didácticos adaptados para suplir la falta de estos sentidos especializados. Eso también puede implicar intérpretes de lengua de señas y el uso de tecnologías sensoriales.

Finalmente, los trastornos de comunicación y habla, son alteraciones o deficiencias que afectan el normal desarrollo del lenguaje expresivo, comprensivo y escrito. Entre los más conocidos pueden mencionarse dislalia, disfemia o tartamudez, disartria y retraso en el desarrollo del lenguaje. Por lo general, estas necesidades se pueden volver en contra del desarrollo de habilidades comunicativas y pensar también en la predisposición a afectar el desarrollo académico y social. Las intervenciones, por lo tanto, generalmente



se asocian con la colaboración con logopedas, el uso de sistemas paralelos de comunicación y determinadas estrategias destinadas a construir la confianza y promover la fluidez.

6.2 Las especificidades del informe de evaluación psicopedagógica

El informe de evaluación psicopedagógica es un documento clave en el desarrollo de la intervención educativa pues, en él, se recopila, organiza y presenta la información producto de un proceso minucioso de evaluación del estudiante. Por un lado, se trata de un referente comprobatorio de hechos y aspectos específicos; por otro, se convierte en un instrumento de la implementación de estrategias adaptativas y medidas de atención tomando como referente las necesidades de apoyo educativo.

De esta forma, el informe no solo debe limitarse a ser un registro, sino que, a su vez, funcionar como una guía para la implementación de estrategias adaptativas y acordes a la necesidad de apoyo educativo. Así, este documento, al igual que los anteriores, debe regirse por la claridad, objetividad y utilidad permitiendo que quienes intervienen de manera directa en su aplicación (profesores, orientadores, familias y otros profesionales) comprendan y apliquen las recomendaciones emanadas del proceso evaluativo.

Como se ha afirmado en los párrafos anteriores la evaluación es un proceso que permite recabar información y elaborar conclusiones acerca de aspectos cognitivos, emocionales, alteraciones físicas que presenta el individuo y que se utilizan para la obtención de un diagnóstico. Es decir, que para realizar una evaluación psicológica o psicopedagógica es indispensable la utilización de técnicas y herramientas que conlleven una recolección de datos coherente con las necesidades del paciente y fundamentalmente permitan llevar a cabo actuaciones de intervención a las problemáticas detectadas (Moreno, 2020).

En el proceso de evaluación psicopedagógica culmina con el diseño de un informe psicopedagógico. Según, Luque-Rojas y Luque-Parra (2019), considera que el informe psicopedagógico, es un escrito que recoge varios aspectos de

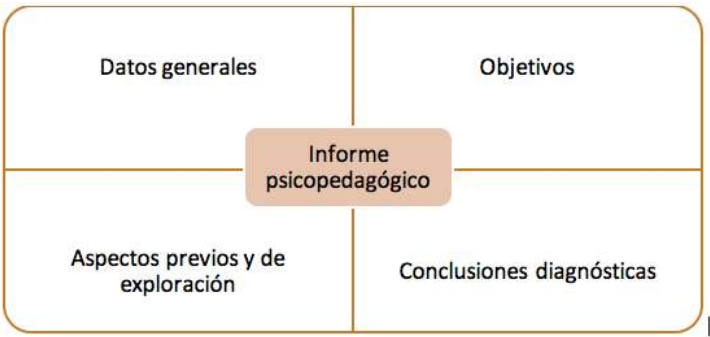


la “intervención psicopedagógica, tanto la evaluación y valoración, como la intervención propiamente dicha o propuestas de trabajo, tratando el proceso educativo del alumno a través de programas de refuerzo de áreas académicas, entrenamientos, hábitos de trabajo, desarrollo cognitivo, programas de atención, memoria” (p.25).

Por consiguiente, la realización de un informe psicopedagógico ayudará en el planteamiento de múltiples estrategias de solución a las problemáticas del alumno, por lo que constituye una herramienta indispensable en la intervención educativa.

La redacción de un informe psicopedagógico puede contener varios aspectos, que se citan a continuación (Fig. 11):

Figura 11
Los contenidos de un informe psicopedagógico



Nota. Luque-Rojas y Luque-Parra, 2019.

De acuerdo a lo señalado en la Figura 11, los primeros aspectos que se deben considerar en un informe psicopedagógico son los datos informativos del paciente que incluye los nombres, edad, fecha de nacimiento y lugar de residencia. De la misma forma, es necesario exponer los motivos de la evaluación y los antecedentes familiares que sean relevantes y vinculados al problema que presenta el alumno. Por otro lado, los aspectos de exploración son los registros de las pruebas o test aplicados. Finalmente, en las conclusiones es necesario especificar los diagnósticos sustentados en los manuales científicos DSM y la CIE 10.



Así, el informe psicopedagógico no es un resumen de los resultados obtenidos, sino un instrumento para articular el diagnóstico, las propuestas de intervención y las estrategias de seguimiento. Por lo tanto, este documento debe exponer de forma coherente y secuencial los resultados obtenidos mediante distintas técnicas de recolección de datos, como las entrevistas, las observaciones o las pruebas estandarizadas. Cada sección tiene una función especial, comenzando por la identificación de datos del consultante y hasta la descripción detallada de los resultados de las evaluaciones.

Así, el informe de evaluación psicopedagógica se presenta como un instrumento sumamente relevante en aras de garantizar no solo una intervención educativa adecuada, sino también ajustada a las necesidades reales de cada uno/una de los/las estudiantes. Entonces, la especificidad de dicho informe se debe a su estructura organizada, enfoque holístico, carácter técnico y objetivo, y aplicación práctica para docentes, familiares y profesionales en orientación educativa. Este informe no solo refleja un diagnóstico, sino que contribuye en el desarrollo global del estudiante al ser una hoja de ruta para la acción.



Actividad de aprendizaje recomendada

Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

Elabore un cuadro sinóptico que describa los tipos de necesidades educativas especiales.

Procedimiento:

1. Visualice el siguiente video: [¿Qué son las Necesidades Educativas Especiales \(NEE\) asociadas a una discapacidad?](#)
2. Identifique las ideas principales relacionadas con las necesidades educativas específicas.



3. Diseñe un cuadro sinóptico claro y organizado que resuma los tipos de necesidades educativas especiales señalados en el video.
4. Puede complementar la información revisando otras fuentes relacionadas, como libros o artículos académicos.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 13

En la presente semana, se profundizará sobre las técnicas de registro de información educativa y el informe de transición escolar, procesos que son fundamentales en los contextos escolares.

Unidad 6. La evaluación psicopedagógica y los informes (segunda parte)

6.3 Técnicas de registro de información educativa

El registro de información educativa es una técnica útil en el proceso de la evaluación psicopedagógica para recopilar, organizar y analizar los datos sobre el rendimiento en el ámbito académico, emocional y social de los estudiantes. No se limita a ser un medio de almacenar la información, sino que busca convertirse en un recurso útil que facilite la toma de decisiones adecuadas. Los registros sistemáticos pueden develar patrones de comportamiento, necesidades y áreas de mejora en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, permite dar un seguimiento detallado de las intervenciones externas a los sujetos, por medio de la evaluación de sus efectos y resultados para ajustar las estrategias y procedimientos utilizados. La calidad y veracidad de los registros son de gran importancia, ya que cualquier error puede llevar a diagnósticos poco fiables o intervenciones ineficientes. Por tal motivo, la planificación y la adecuación de los métodos utilizados deben ser realizadas teniendo en cuenta las necesidades y demás características de los sujetos, y el área en la que se encuentra.



Entre las distintas técnicas de registro educativo se pueden mencionar: expedientes individuales e inventarios colectivos, diarios de clase, hojas de observaciones y entrevistas estructuradas. Como se dijo, cada una de estas técnicas sirven según su función y capacidad para evaluar, por lo que debe ser utilizada según lo que requiera evaluar y qué necesite ser evaluada. Los expedientes individuales permiten recoger información detallada de cada uno de los sujetos, prestando atención a trayectorias académicas, antecedentes familiares, estudios e informes psicopedagógicos. Los inventarios colectivos permiten al analista concentrarse en las tendencias y en identificar grupos de riesgo. Son muy útiles en la evaluación de una situación grupal, es decir, permiten reconocer mitigaciones o aspectos comunes a un aula o institución educativa y permiten pensar colectivamente estrategias para afrontar un problema común entre varios alumnos. Los diarios de clase constituyen otro instrumento habitual del orientador que, por vía de regla, se comparte con los docentes de los grupos atendidos.

El uso de hojas de observación sistemática es una técnica básica en la recolección de información educativa. A través de ellas es posible detallar de manera ordenada y objetiva las conductas que se presentan, en situaciones específicas, dentro o fuera del aula. Para ello, se establecen criterios claros de observación y se exige la neutralidad del profesional encargado de recopilar los datos. Algunos factores que pueden ser abordados son los académicos, tales como la atención, la participación, y la realización de tareas, y los emocionales y sociales, como la relación con los compañeros, la gestión emocional y la reacción a estresores.

Por otro lado, dentro de toda la información obtenida, se incluyen entrevistas estructuradas a estudiantes, docentes y familia. Para ello, se diseña un protocolo de entrevista en el que se mezclan preguntas abiertas y cerradas que permitirán recopilar un mayor número de datos. Mantener un diálogo abierto y respetuoso es extremadamente útil, ya que ayuda a recolectar información que de lo contrario no sería posible y, además, estrecha, lazos entre profesionales y actores.



Los profesionales en orientación tienen a su cargo múltiples proyectos y programas en beneficio del alumnado, lo que deriva a que manejen una gran cantidad de información sobre los procesos de evaluación e intervención. Es por ello, que se hace necesario el manejo de técnicas que faciliten el manejo de la información, como, por ejemplo: los registros a través de expedientes o inventarios individuales o colectivos. En este tipo de expedientes se almacena información relevante sobre las dificultades que han presentado los alumnos, así como también, información sobre los logros y buen desempeño escolar.

En los departamentos de orientación es muy común el uso de fichas y carpetas en formato electrónico y en papel, como un sistema para organizar la información de cada año escolar. En cada ficha se registra la siguiente información:

- Datos informativos del alumno.
- Datos sobre aspectos familiares y sociales.
- Datos evaluativos.
- Datos sobre el rendimiento académico del alumno.
- Recomendaciones del orientador (Cobos-Cedillo, 2022).

En resumen, la elaboración de fichas y carpetas puede ser de mucha utilidad en los departamentos de orientación educativa porque se puede organizar y sistematizar información sobre las experiencias académicas positivas y negativas que viven los estudiantes durante su trayectoria escolar. Las técnicas de registro de información educativa son instrumentos fundamentales para el psicopedagogo, el diezmo del quehacer profesional, pues son medios a través del cual se recolectan, ordenan y analizan datos útiles para la acción educativa. Su implementación exitosa debe basarse en enfoques sistemáticos, metódicos y personalizados, acordes a las particularidades del contexto y a las características del sujeto de intervención. Además, el uso de dispositivos tecnológicos y el trabajo interdisciplinario fortalecen el valor que tienen dichas técnicas, las cuales garantizan respuestas educativas mucho más ajustadas y significativas. El registro en el



que se convierten estas técnicas no tiene por objeto ser un fin, sino medio de lograr comprensión, acompañamiento y apoyo de calidad en los contextos educativos.

6.4 El informe de transición escolar

El informe de transición escolar es una herramienta crucial en el campo de la evaluación psicopedagógica, debido a que facilita de manera ordenada el tránsito de un estudiante de una etapa educativa a otra, o de un centro escolar a otro. Por tanto, el propósito principal de este informe es registrar la información más pertinente sobre el desarrollo académico, emocional, social y personal del estudiante, y posteriormente sea comunicado de la manera más clara y precisa a los nuevos profesionales a cargo de la educación del estudiante (Ávila et al., 2022).

Como una herramienta de continuidad, el informe de transición escolar pretende evitar que los estudiantes enfrenten más barreras en el proceso de adaptación y, al mismo tiempo, el informe proporciona a los docentes y orientadores un punto sólido desde donde empezar. Por lo tanto, este documento debe dejarse de percibir como un mero trámite administrativo, sino como una guía estratégica para entender las necesidades del estudiante y, así, aplicar medidas educativas y emocionales efectivas (Álvarez, et al., 2016).

Recordemos que la orientación educativa cumple un papel relevante en los procesos de transición, puesto que propicia una planificación y ejecución de programas educativos que ayudan a los jóvenes en la adaptación de nuevos escenarios de formación académica. Los centros educativos deben llevar a cabo acciones formativas que desarrollen habilidades y competencias para afrontar las transiciones que experimentan los estudiantes a lo largo de la vida (Fernández et al., 2013).



Debido a la importancia que supone estos procesos, un informe de tránsito incluye los siguientes aspectos: a) datos informativos del alumno; b) valoración general del alumno; c) dificultades de aprendizaje; c) competencias alcanzadas; d) estilos de aprendizaje y e) medidas de atención a la diversidad empleadas.

El contenido del informe de transición detalla varias dimensiones del estudiante, es decir, en los aspectos académicos se incluye información sobre los logros académicos, las necesidades de apoyo educativo específico, el rendimiento académico en general, entre otros aspectos. Mientras que, en el ámbito psicológico y social, se incluye información sobre cuestiones emocionales, afectivas, así como datos sobre el nivel de adaptación social y escolar. Sin embargo, también incorpora datos cualitativos recopilados en entrevistas con el estudiante, su familia y profesores, observación sistemática y registros conductuales o cualquier otra información relevante con respecto a su perfil de aprendizaje. De hecho, el informe puede ser considerado un puente entre el historial escolar del estudiante y el futuro que enfrentará en un ambiente escolar diferente, proporcionando instrumentos suficientemente claros para diseñar intervenciones efectivas.

Otra especificidad del informe de transición escolar es la capacidad de brindar información desde una perspectiva longitudinal sobre el desarrollo de los estudiantes. En este sentido, no es solo evaluar los conocimientos técnicos actuales, sino también examinar su progreso a lo largo del tiempo, y también incorpora recomendaciones específicas concretas en cuanto a la adaptación curricular y emocional del nuevo entorno educativo.

Otro aspecto transversal que no puede faltar dentro del informe de transición escolar es la información sobre contexto emocional y social del estudiante, puesto que el cambio de etapa o de centro educativo supone un nivel alto de estrés y ansiedad para el estudiante. El apoyo y asesoramiento que se brinde desde la escuela permite que los cambios se desarrollen de forma positiva, logrando una adaptación exitosa a las nuevas situaciones escolares (González y González, 2013).



Según, Vidal y Viñuela (2021) una de las actividades que realizan para acompañar a los estudiantes en una etapa de tránsito educativo es la planificación de una jornada de acogida para los nuevos estudiantes, como una actividad de orientación en la cual los estudiantes reciben información importante sobre la vida académica. Además, son espacios donde los estudiantes pueden compartir con sus nuevos compañeros, así como también con los equipos directivos, tutores y orientadores. De la misma manera, las jornadas de acogida permiten una vinculación de los estudiantes de ciclos superiores, como una estrategia de apoyo en la adaptación de los alumnos de nuevo ingreso.

Por otro lado, el informe de transición escolar debe elaborarse según un enfoque colaborativo, donde intervienen profesionales de la educación, orientadores, psicólogos y también las familias. Como resultado del trabajo colaborativo, la información recogida debe ser precisa y detallada, aportando con una visión complementaria sobre las potencialidades, problemáticas y desafíos del estudiante.

Así también, la confidencialidad y los derechos del estudiante deben ser plenamente respetados en la elaboración y entrega del informe de transición escolar. Como se ha explicado, la información proporcionada es sensible y requiere de una mayor privacidad. A los profesionales y a las instituciones educativas se les debe exigir que los datos generados solo se utilicen con fines educativos y de intervención; cualquier otro uso de la información infringe los derechos del estudiante.

En conclusión, el informe de transición escolar no es solo un documento administrativo, sino una herramienta estratégica para garantizar una transición adecuada entre las diferentes etapas educativas y centros educativos. El contenido del informe debe contener aspectos relevantes de la vida del estudiante con el objetivo de garantizar un apoyo personalizado, con un enfoque ético basado en la confidencialidad y el respeto por la autonomía del estudiante. En general, el informe de transición adecuadamente escrito



funciona para el bienestar académico, emocional y social del alumno. Es una herramienta crítica que apoya el progreso educativo y garantiza el ajuste individual en cada etapa de la vida.



Actividad de aprendizaje recomendada

Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

- Describa cinco estrategias de orientación para apoyar a los estudiantes en el proceso de transición bachillerato-universidad.

Procedimiento:

1. Consulte y descargue la siguiente nota de prensa: [La desorientación vocacional](#).
2. Realice una lectura profunda y detallada, identificando las estrategias clave de orientación destinadas a los estudiantes de nuevo ingreso.
3. Elabore un resumen claro y organizado que describa las estrategias identificadas, su propósito y cómo apoyan la transición académica y personal de los estudiantes.
4. Identifique y describa las estrategias clave de orientación mencionadas para apoyar a los estudiantes en su transición a la universidad.
5. Si lo considera necesario, complemente la información revisando otras fuentes, como libros o artículos académicos relacionados con la orientación en la transición educativa.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.





Semana 14

Apreciado estudiante, estamos por concluir el segundo bimestre y en esta semana, se analizará la deontología en la Orientación Educativa, destacando los principios éticos que rigen la práctica profesional. En este sentido, se reflexionará sobre la importancia de la confidencialidad, el respeto y la equidad en la orientación.

Unidad 6. La evaluación psicopedagógica y los informes (tercera parte)

6.5 Deontología de la orientación educativa

La deontología en la orientación educativa es el marco normativo de los principios y valores éticos que rigen la práctica del orientador en contextos educativos. Como tal, esta ética no solo se propone proteger los derechos e intereses de los estudiantes; al mismo tiempo, se asegura de que los profesionales actúen de manera íntegra y responsable, comprometidos con un enfoque activo y crítico de la práctica social. La orientación educativa es un proceso intrínsecamente ético, ya que implica trabajar con individuos vulnerables a situaciones críticas y momentos de la vida. Los estudiantes, en este caso, son personas vulnerables que buscan ayuda; como tal, el orientador está obligado a crear un espacio seguro y seguro, donde los estudiantes puedan expresar sus necesidades e inquietudes sin miedo a la crítica o el juicio.

La deontología es considerada como una “ciencia o tratado de los deberes” (Pérez, 2006, p.7), cuya finalidad es guiar las actuaciones profesionales a través de un marco de valores éticos y morales que son relevantes en la labor orientadora. El contexto de intervención en orientación es amplio y diverso, y cuyos principios de prevención, desarrollo, intervención social y fortalecimiento personal han determinado el quehacer del orientador, requiriendo de normativas éticas que contribuyan en la práctica orientadora.

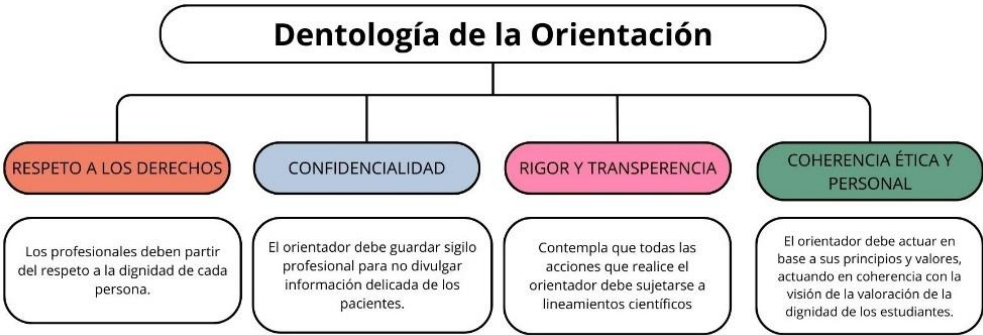


Un principio fundamental del código de ética de la orientación educativa es, sin duda, la competencia profesional. Un orientador debe contar con los conocimientos, las habilidades y las herramientas para hacer intervenciones eficaces y éticas. Esto implica una formación continua en las mejores prácticas, metodologías y recursos disponibles en el campo de la orientación. Asimismo, el profesional debe ser consciente de sus propios límites y estar dispuesto a derivar al alumno a otros especialistas si la situación supera sus capacidades.

Actuar con responsabilidad profesional implica también ser responsable de las consecuencias de las decisiones tomadas durante el proceso de orientación, responder ante las instituciones educativas y velar por el bienestar del estudiante. La responsabilidad profesional implica no solo una relación directa con los estudiantes, sino también con sus familiares, docentes y con otros profesionales del campo psicopedagógico.

En este marco, es importante destacar que los principios deontológicos que deben orientar la praxis profesional del orientador son: el respeto a los derechos humanos, confidencialidad, formación y cualificación, rigor y transparencia, compromiso con la diversidad, trabajo en equipo y redes y coherencia ética y personal. En la Figura 12, a modo de resumen, se describen los principios deontológicos de mayor relevancia.

Figura 12
Principios deontológicos



Nota. Luque-Rojas y Luque-Parra, 2019.

Como se expone en la Figura 12, desde la orientación educativa el principio de respeto a los derechos humanos es fundamental dado que los profesionales deben partir del respeto a la dignidad de cada persona, concibiendo al estudiante como un ser libre y autónomo, capaz de tomar decisiones en función de su bienestar integral. Por otro lado, el principio de confidencialidad establece que el orientador debe guardar sigilo profesional para no divulgar información delicada de los pacientes. Por último, la confidencialidad debe ocupar un lugar clave en la ética de la práctica. Por lo tanto, todo lo que los estudiantes comparten con los orientadores durante una sesión de orientación debe ser manejado con total confidencialidad. Los profesionales solo pueden levantarlo si la información compartida plantea un riesgo para la vida y la salud del estudiante o tercero. En cualquiera de estos casos, el profesional debe ser transparente acerca de lo que motivó el levantamiento de la confidencialidad.

Mientras el rigor y transparencia contempla que todas las acciones que realice el orientador deben sujetarse a lineamientos científicos y deberán ser comunicados con transparencia a la comunidad educativa. Por último, la coherencia ética y personal, el orientador debe actuar en base a sus principios y valores, actuando en coherencia con la visión de la valoración de la dignidad de los estudiantes.

También es importante destacar el respeto a la dignidad humana es otro pilar de la deontología en la orientación educativa. Dado que cada estudiante es un individuo único con valores, aspiraciones y circunstancias individuales, los orientadores deben actuar con la consideración de este principio. Por lo tanto, es obligación de los orientadores no discriminar a los estudiantes en función de su género, etnia, religión, orientación sexual, origen socioeconómico o capacidades individuales. Del mismo modo, es crucial que los orientadores respeten la autonomía del estudiante al no ejercer presión o manipulación alguna sobre las decisiones y elecciones del estudiante.

Es importante destacar que la deontología en la orientación educativa no es solo un conjunto de normas escritas sino una guía ética que debe impregnar cada acción, decisión e intervención del profesional. Es un viaje que se



encuentra en un compromiso constante con la calidad, la transparencia y el respecto a los derechos del estudiante. Además, un mundo lleno de desafíos educativos y sociales cada vez más complejos hace que la ética profesional sea aún más imprescindible. Los orientadores son responsables de guiar a los estudiantes en sus elecciones académicas y profesionales, así como de contribuir a formar personas íntegras, autónomas y socialmente responsables. Así, al implementar la deontología, el orientador no solo se compromete con la protección estudiantil, sino que también proclama el honor de la profesión, convirtiendo cada acto en un esfuerzo por construir un mundo de confianza, respeto y compromiso para el futuro de la educación.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Actividad 1:

Estimados estudiantes,

La presente actividad tiene como propósito fortalecer y consolidar sus conocimientos sobre los temas tratados. A continuación, se describen los pasos a seguir:

Actividad:

- Analiza y reflexiona sobre un dilema moral, identifique las consecuencias de las decisiones y evalúa los valores éticos involucrados.

Procedimiento:

1. Revise el siguiente caso sobre dilema moral: [¿tú qué harías en lugar de Mónica?](#)
2. Realice una reflexión del contenido, identificando los valores éticos y morales destacados en el texto.
3. Identifique tres consecuencias. ¿Cuáles serían las consecuencias de cada decisión? Y ¿qué valores están en juego en este dilema?

Nota: por favor, complete las actividades en un cuaderno o documento Word.



4. Si lo considera necesario, consulte fuentes adicionales, como libros o artículos académicos, para enriquecer su análisis.

Actividad 2:

Conteste el cuestionario de la autoevaluación 6, que corresponde a los contenidos analizados en la UNIDAD 6.



Autoevaluación 6

A continuación, se presenta un cuestionario con una serie de afirmaciones. Lea detenidamente cada enunciado y determine si es Verdadero (V) o Falso (F) según los conocimientos adquiridos en la materia. Señale la opción correspondiente en el espacio provisto.

1. Uno de los objetivos principales de la inclusión educativa es lograr una participación plena y equitativa de todos los estudiantes. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
2. El principio de detección precoz en las necesidades específicas de apoyo educativo implica identificar barreras para el aprendizaje de manera temprana. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso
3. El fin último de una escuela inclusiva es lograr objetivos de pertenencia, colaboración y cooperación. Señale la respuesta correcta.
 - a. Verdadero
 - b. Falso



4. Las dificultades en audición y visión pertenecen a las necesidades educativas específicas de tipo sensorial. Señale la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso

5. Una de las estrategias clave para abordar los trastornos de comunicación y habla es colaborar con logopedas y usar sistemas paralelos de comunicación. Señale la respuesta correcta.

- a. Verdadero
- b. Falso

En el siguiente bloque, se presentan una serie de preguntas de opción múltiple. Lea cuidadosamente cada enunciado y seleccione la alternativa correcta marcando con la opción correspondiente.

6. ¿Qué principio guía el modelo académico inclusivo para adaptarse a las necesidades de todos los estudiantes? Señale la respuesta correcta.

- a. Rigidez curricular para mantener el orden.
- b. Flexibilidad en los métodos y recursos educativos.
- c. Exclusividad en la atención a estudiantes con discapacidades físicas.
- d. Uniformidad en los procesos de enseñanza.

7. ¿Qué técnica se utiliza comúnmente para detectar las necesidades específicas de apoyo educativo? Señale la respuesta correcta.

- a. Únicamente pruebas estandarizadas.
- b. Observación, entrevistas y cuestionarios.
- c. Simulaciones prácticas en grupo.
- d. Evaluación basada únicamente en resultados académicos.



8. ¿Cuál es una barrera común para el aprendizaje en estudiantes con necesidades sensoriales? Señale la respuesta correcta.
- a. Falta de materiales multisensoriales adaptados.
 - b. Falta de motivación intrínseca.
 - c. Altas capacidades cognitivas no atendidas.
 - d. Escasa participación en actividades deportivas.
9. ¿Qué característica define mejor el enfoque colaborativo en la atención a las necesidades educativas especiales? Señale la respuesta correcta.
- a. Exclusividad en el trabajo del orientador.
 - b. Participación activa de docentes, familias y otros profesionales.
 - c. Enfoque individual centrado solo en el estudiante.
 - d. Evaluación limitada a un momento específico del ciclo escolar.
10. ¿Qué aspecto emocional se debe considerar en un informe de transición escolar? Señale la respuesta correcta.
- a. Únicamente los logros académicos del estudiante.
 - b. Las dificultades para acceder a recursos tecnológicos.
 - c. Los niveles de adaptación social y emocional del estudiante.
 - d. La participación en actividades extracurriculares.

[Ir al solucionario](#)



¡Felicitaciones!

Ha concluido con éxito el estudio de esta semana.



Semana 15

Actividades finales del bimestre

Apreciado estudiante, esta semana es una oportunidad para reforzar y consolidar los conocimientos adquiridos a lo largo del bimestre. Le recomiendo dedicar tiempo a la revisión de los temas estudiados, apoyándose en las presentaciones interactivas y en la aplicación práctica de los casos analizados.

En la semana 15, le sugerimos revisar sus anotaciones y apoyarse en el resumen de las unidades del segundo bimestre, así como en los siguientes módulos didácticos, para reforzar su aprendizaje.

- Unidad 4. Desarrollo de programas de orientación vocacional.

[Unidad 4. Desarrollo de programas de orientación vocacional](#)

- Unidad 5. Técnicas de Asesoramiento en orientación profesional.

[Unidad 5. Técnicas de Asesoramiento en orientación profesional](#)

Revise las actividades recomendadas y autoevaluaciones, además es importante que revise el plan de asignatura para que complete las actividades calificadas a fin de que se prepare para la realización de la evaluación bimestral.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Actividad 1:

Analice el caso y seleccione dos estrategias para el manejo de emociones en el aula, que considere más adecuadas para abordar la situación. Justifique su elección y describa cómo las implementaría en el ámbito educativo.



Caso:

Un grupo de estudiantes entre 8 y 10 años ha mostrado dificultades para gestionar sus emociones en el aula. En varias ocasiones, algunos reaccionan con frustración ante la crítica constructiva, mientras que otros tienen problemas para expresar sus emociones de manera asertiva. Ante esta situación, su docente decide implementar estrategias para fortalecer la regulación emocional y mejorar la convivencia en el aula.

Procedimiento:

1. Analice el caso e identifique las principales dificultades emocionales que presentan los estudiantes.
2. Seleccione dos estrategias explicadas en la Unidad 4, específicamente en el subtema 4.4 Procedimientos de intervención en la dimensión emocional que considere más efectivas para abordar la situación.
3. Justifique su elección, explicando cómo cada estrategia contribuirá a mejorar la regulación emocional y la convivencia.
4. Elabore un esquema en el cual explique brevemente su implementación, indicando cómo aplicaría las estrategias en un contexto real de aula.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

Actividad 2:

Con base en la lectura proporcionada sobre el proyecto vital profesional, complete el siguiente esquema integrando sus reflexiones personales. Este ejercicio le ayudará a estructurar su propio proyecto vital profesional.



Crea tu propio proyecto vital profesional

Dimensión	Preguntas guía	Respuestas personales
Conciencia de las oportunidades	<p>¿Qué opciones profesionales existen en su campo de interés?</p> <p>¿Cuáles son las tendencias actuales en el mercado laboral?</p> <p>¿Qué áreas le resultan más atractivas y por qué?</p>	
Conocimiento de uno mismo	<p>¿Cuáles son sus principales fortalezas y habilidades?</p> <p>¿Qué valores considera fundamentales en su vida profesional?</p> <p>¿Qué áreas necesita desarrollar para alcanzar sus metas?</p>	
Aprendizaje para la transición	<p>¿Cómo se prepara para los cambios y desafíos en su carrera profesional?</p> <p>¿Qué aprendizajes considera esenciales para adaptarse al mercado laboral?</p> <p>¿Qué acciones concretas puede tomar para facilitar su transición profesional?</p>	

Procedimiento:

1. Revise la información sobre el proyecto vital profesional en la Unidad 5. Técnicas de Asesoramiento en Orientación profesional.
2. Complete el esquema respondiendo cada una de las dimensiones con sus propias ideas y reflexiones.
3. Tenga en cuenta que este proceso requiere una reflexión profunda, por lo que sus respuestas deben ser personales.

Nota: copie la tabla en un Word o cuaderno para rellenar.





Semana 16

Actividades finales del bimestre

En esta última semana del bimestre, le invitamos a consolidar y reforzar los conocimientos adquiridos a lo largo del curso. Para ello, revise la siguiente infografía que le permitirá identificar los aspectos más relevantes de la Unidad 6:

- **Unidad 6.** La evaluación psicopedagógica y los informes.

[Unidad 6. La evaluación psicopedagógica y los informes](#)

Es fundamental que repase las actividades recomendadas y las autoevaluaciones para reforzar su comprensión de los contenidos abordados. Además, consulte el plan de asignatura y verifique que ha completado todas las actividades calificadas.

Le recomendamos aprovechar este tiempo para organizar su estudio y prepararse de manera efectiva para la evaluación bimestral. ¡Éxitos en su aprendizaje!



Actividad de aprendizaje recomendada

Actividad 1:

Analice el caso y responda las siguientes preguntas, fundamentando su respuesta con los principios deontológicos de la orientación educativa descritos en la Unidad 6.

Caso:

Un estudiante de secundaria acude a la oficina de orientación educativa en busca de apoyo. Durante la sesión, expresa que siente una fuerte presión por parte de su familia para estudiar una carrera que no le interesa. Además, menciona que ha estado experimentando ansiedad y



dificultades para dormir debido al estrés académico. Sin embargo, le pide al orientador que no informe a sus padres sobre su situación, ya que teme que no lo comprendan y se enojen con él. El orientador se encuentra en una disyuntiva: respetar la confidencialidad del estudiante o informar a sus padres para que puedan brindarle apoyo. Al mismo tiempo, debe considerar los principios éticos de la orientación educativa y su responsabilidad profesional.

Instrucción:

Analice el caso y responda las siguientes preguntas, fundamentando su respuesta con los principios deontológicos de la orientación educativa descritos en la Unidad 6.

Procedimiento:

1. Identifique el dilema ético presente en el caso. ¿Cuáles son los principales conflictos entre los principios deontológicos?
2. Determine qué principios de la deontología de la orientación educativa se ven involucrados. Justifique su respuesta con base en el material estudiado.
3. Proponga una solución ética al caso, explicando qué acciones tomaría el orientador para equilibrar la confidencialidad y el bienestar del estudiante.
4. Redacte una breve conclusión sobre la importancia de la ética en la orientación educativa y cómo estos principios guían la toma de decisiones en casos complejos.

Nota: por favor, complete las actividades en un cuaderno o documento Word.





4. Autoevaluaciones

Autoevaluación 1

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	Verdadero	Los pensadores griegos sentaron las bases filosóficas de la orientación educativa.
2	Falso	El principio sigue siendo clave para el autoconocimiento en la toma de decisiones.
3	Verdadero	El positivismo introdujo la objetividad y la medición en el estudio del comportamiento humano.
4	Falso	La psicometría permitió medir capacidades cognitivas y personalidades de manera objetiva.
5	Verdadero	Parsons fundó el 'Vocational Bureau' y estableció las bases de la orientación profesional.
6	b	La orientación es un proceso de acompañamiento e intervención de las necesidades académicas, personales y profesionales del alumnado.
7	d	La orientación se ha establecido bajo la visión permanente, considerando que es un proceso de ayuda a lo largo de la vida que busca el desarrollo integral del individuo.
8	a	Los principios de la orientación educativa se enmarcan en los principios de prevención, desarrollo, intervención social y fortalecimiento personal.
9	b	La postguerra impulsó la necesidad de orientadores.



10

- a.1
- b.4
- c.3
- d.2

- El principio de prevención, la orientación, debe ayudar a que el sujeto tome decisiones que eviten dificultades a futuro.
- El principio de desarrollo, asume que la orientación es a lo largo de la vida.
- El principio de intervención social: la orientación debe promover un cambio en el contexto escolar y social, a través de la intervención psicopedagógica.
- El principio de fortalecimiento personal: la orientación permite el fortalecimiento de capacidades y habilidades.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 2

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	La acción tutorial tiene como objetivo acompañar, guiar y apoyar al estudiante en su desarrollo personal y académico, promoviendo su autonomía y facilitando su integración en la comunidad educativa.
2	c	La acción tutorial no reemplaza la intervención psicológica clínica. Su enfoque está en el acompañamiento, la guía educativa y la prevención de problemas académicos o emocionales.
3	b	Gil-Flores et al. (2001) destacan que la tutoría promueve competencias y habilidades que contribuyen al éxito académico, fortaleciendo la autonomía y responsabilidad del alumno.
4	a	La acción tutorial se enfoca en un acompañamiento continuo y personalizado, mientras que la orientación implica intervenciones más estructuradas y especializadas.
5	Verdadero	El Plan de Acción Tutorial (PAT) es implementado principalmente por el docente tutor, quien guía y orienta a los estudiantes en su desarrollo académico, emocional y social dentro del contexto educativo.
6	Verdadero	La identificación de necesidades educativas específicas es el primer paso para diseñar estrategias de atención a la diversidad, permitiendo adaptar la enseñanza a las características de cada estudiante.
7	Verdadero	La exploración vocacional permite al estudiante conocer sus habilidades, intereses y competencias, facilitando una decisión fundamentada sobre su futuro profesional.
8	Verdadero	La toma de decisiones vocacionales requiere una fase de información y planificación, en la que el estudiante investiga las opciones académicas y profesionales disponibles para tomar una decisión informada.
9	Verdadero	La intervención en atención a la diversidad implica estrategias organizadas y adaptadas para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características y necesidades, reciban una educación equitativa e inclusiva.
10	Falso	La atención adecuada a la diversidad reduce el fracaso escolar y el abandono temprano, al permitir una intervención oportuna y adaptada a las necesidades individuales.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 3

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	Verdadero	La orientación preventiva busca identificar y mitigar factores que puedan afectar el desarrollo académico, emocional y social del estudiante antes de que se conviertan en problemas graves.
2	Verdadero	En el nivel de intervención, se implementan estrategias dirigidas a atender necesidades específicas de los estudiantes, como clases de refuerzo para mejorar su desempeño académico.
3	Verdadero	El nivel correctivo se centra en la atención individualizada de los estudiantes que presentan dificultades significativas, proporcionando intervenciones específicas para mejorar su aprendizaje y bienestar.
4	Verdadero	El modelo clínico se basa en la evaluación y diagnóstico de las dificultades individuales del estudiante, brindando un tratamiento específico acorde a sus necesidades.
5	Verdadero	Este modelo busca asesorar a los agentes educativos (docentes y familias) para que puedan apoyar mejor a los estudiantes, promoviendo su desarrollo integral en el ámbito escolar.
6	b	El modelo de servicios se enfoca en brindar respuestas directas e inmediatas a las necesidades puntuales de los estudiantes, respondiendo a problemas específicos del entorno escolar.
7	b	El modelo de programas implica el diseño y la implementación de actividades planificadas que abordan necesidades específicas de los estudiantes, como la toma de decisiones vocacionales o el manejo emocional.
8	b	La intervención individual se basa en el uso de la entrevista como herramienta principal para comprender las necesidades específicas de cada estudiante y diseñar estrategias personalizadas.
9	b	Las entrevistas semiestructuradas combinan preguntas predefinidas con la flexibilidad de profundizar en temas importantes que surgen durante la conversación, permitiendo obtener información más rica y detallada.
10	a	La observación directa permite al orientador captar comportamientos e interacciones en tiempo real dentro del entorno natural del estudiante, lo que ofrece información valiosa y auténtica.



[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 4

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	Verdadero	La detección temprana de dificultades permite identificar problemas en el aprendizaje a tiempo, facilitando la aplicación de estrategias de apoyo adecuadas para cada estudiante.
2	Verdadero	Los planificadores visuales ayudan a estructurar el tiempo y las tareas, favoreciendo la organización y la concentración en los estudiantes con dificultades atencionales.
3	Verdadero	La intervención académica debe considerar múltiples dimensiones del aprendizaje (cognitiva, emocional y social), combinando estrategias de diversas disciplinas para lograr mejores resultados.
4	Verdadero	La falta de motivación académica puede generar ansiedad escolar, ya que los estudiantes pueden sentirse frustrados, inseguros o desinteresados en su desempeño académico.
5	Verdadero	“La línea de la vida” es una técnica reflexiva que permite a los estudiantes visualizar sus logros y metas, fomentando la motivación y el sentido de propósito en su aprendizaje.
6	b	La ansiedad matemática puede interferir en la capacidad de los estudiantes para resolver problemas y comprender conceptos numéricos, generando frustración y evitación de tareas relacionadas.
7	a	El role-playing facilita que los estudiantes puedan reflexionar sobre sus emociones al ponerse en el lugar de otras personas, mejorando la empatía y la regulación emocional.
8	a	Las actividades de identificación emocional permiten a los estudiantes reconocer y expresar sus emociones, desarrollando una mayor conciencia sobre su impacto en el comportamiento.
9	c	La dislexia y la disgrafía son trastornos específicos del aprendizaje que afectan las habilidades básicas de lectura y escritura, dificultando el desempeño académico.
10	c	La educación emocional integrada busca desarrollar competencias emocionales que ayuden a los estudiantes a gestionar sus emociones de manera efectiva en su día a día.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 5

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	Verdadero	El autoconocimiento facilita una toma de decisiones más informada y coherente con las capacidades, valores e intereses personales, evitando elecciones basadas únicamente en factores externos.
2	Verdadero	El Test de Kuder explora los intereses y preferencias de una persona en relación con determinadas áreas profesionales, lo que facilita la identificación de vocaciones.
3	Verdadero	Las debilidades representan limitaciones o carencias que pueden interferir en el logro de objetivos profesionales, requiriendo estrategias para su superación.
4	Verdadero	El modelo DOTS plantea el “conocimiento de uno mismo” como la identificación de las capacidades más destacadas y valiosas en el ámbito profesional.
5	Verdadero	La falta de autoconocimiento puede generar insatisfacción, agotamiento emocional y abandono de objetivos profesionales debido a una elección poco reflexionada.
6	c	El análisis DAFO proporciona una visión integral, identificando debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades, tanto internas como externas.
7	b	El Test EXPLORA permite identificar campos profesionales, intereses, habilidades y características personales, siendo una herramienta eficaz en la orientación vocacional.
8	b	El Test Explora, es una herramienta de evaluación que permite identificar los diversos campos profesionales, así como los intereses, habilidades y características personales.
9	c	El análisis DAFO facilita la creación de un plan de acción estructurado, realista y adaptado a las necesidades y objetivos de cada individuo.
10	b	Las amenazas representan factores externos que pueden actuar como barreras para el logro de objetivos profesionales, requiriendo estrategias preventivas.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 6

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	Verdadero	La inclusión educativa busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características individuales, puedan participar de manera plena y equitativa en el entorno educativo y social.
2	Verdadero	La detección precoz permite intervenir a tiempo para evitar riesgos, potenciar capacidades y ofrecer un apoyo adaptado a las necesidades específicas de cada estudiante.
3	Verdadero	Una escuela inclusiva no se centra en las deficiencias de los estudiantes, sino que busca promover su participación activa, colaboración y pertenencia dentro de la comunidad educativa.
4	Verdadero	Las necesidades educativas de tipo sensorial se refieren a las dificultades relacionadas con los órganos de los sentidos, como la sordera, la hipoacusia, la ceguera y la baja visión.
5	Verdadero	La intervención en los trastornos de comunicación y habla requiere la participación de especialistas, como logopedas, y el uso de sistemas alternativos de comunicación que faciliten el aprendizaje y la interacción.
6	b	Un modelo académico inclusivo se caracteriza por su flexibilidad para adaptarse a las características individuales de los estudiantes, permitiendo así una educación más equitativa y personalizada.
7	b	El proceso de detección de necesidades específicas de apoyo educativo implica el uso de herramientas como la observación directa, entrevistas estructuradas y cuestionarios para obtener una visión completa del estudiante.
8	a	Un informe psicopedagógico tiene como finalidad el planteamiento de múltiples estrategias de solución a las problemáticas del alumno, por lo que constituye una herramienta indispensable en la intervención educativa.
9	b	El trabajo colaborativo garantiza una atención integral al estudiante, aprovechando los aportes de diferentes profesionales y el apoyo de las familias.
10	c	Un informe de transición escolar debe considerar aspectos emocionales y sociales, ya que estos influyen directamente en el proceso de adaptación del estudiante a un nuevo entorno educativo.



[Ir a la autoevaluación](#)





5. Glosario

- **Orientación Vocacional:** Proceso de guía para elegir estudios o profesión según intereses y habilidades.
- **Psicopedagogía:** Ciencia que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- **Autoconocimiento:** Capacidad para identificar fortalezas, debilidades e intereses personales.
- **Competencias:** Habilidades y conocimientos necesarios para realizar tareas eficientemente.
- **Toma de Decisiones:** Elección reflexiva entre diversas opciones disponibles.
- **Tutoría:** Acompañamiento académico y emocional personalizado.
- **Evaluación Psicopedagógica:** Análisis para detectar necesidades educativas y proponer soluciones.
- **Desarrollo Profesional:** Mejora continua de habilidades para el desempeño laboral.
- **Empowerment:** Potenciación de habilidades para una toma de decisiones autónoma.
- **Diversidad:** Reconocimiento y respeto a las diferencias individuales.
- **Intervención:** Acciones planificadas para resolver problemas específicos.
- **Prevención:** Estrategias para evitar problemas futuros.
- **Autonomía:** Capacidad de actuar con independencia y responsabilidad.
- **Resiliencia:** Adaptación positiva ante situaciones adversas.
- **Metodologías Activas:** Estrategias de enseñanza basadas en la participación activa.
- **Diagnóstico:** Identificación de una situación mediante análisis de datos.
- **Inclusión Educativa:** Garantía de acceso equitativo a la educación.
- **Acompañamiento:** Apoyo continuo en procesos de aprendizaje o desarrollo.
- **Bienestar Emocional:** Estado de equilibrio psicológico y satisfacción personal.



- **Proyecto de Vida:** Plan con metas para el futuro académico y profesional.





6. Referencias bibliográficas

- Álvarez-González, M y Sánchez-García, M. (2017). Concepto, evolución y enfoques clásicos de la orientación profesional. En M. F. Sánchez. (Coord.), *Orientación para el desarrollo profesional*, (13-60), Madrid: España: UNED
- Álvarez, J., Grau, S., González, C., y Pertegal, M. (2016). Transición educativa y éxito escolar. En J. L. Castejón Costa (Ed.), *Psicología y educación: presente y futuro* (pp. 572-581). ACIPE.
- Álvarez González, M., y Bisquerra Alzina, R. (2024). Orientación Profesional. Cuadernos de Pedagogía.
- Aguaded-Gómez, M., y Monescillo-Palomo, M (2013). Evaluación de la tutoría en la universidad de Huelva desde la perspectiva del alumnado de psicopedagogía: propuestas de mejora. *Tendencias Pedagógicas*, 21,163-176.
- Agüero-Nate, A. I., Ruíz-Sánchez, O. R., & Fernández-Cruz, H. M. (2023). Estrategia de orientación educativa para la prevención de la depresión en adolescentes. *Revista Mexicana De Investigación E Intervención Educativa*, 2(3), 19–28. <https://doi.org/10.62697/rmije.v2i3.58>
- Aisenson, D., Virgili, N., Rivarola, R., Rivero, L., Polastri, G., Siniuk, D., y Scharwcz, J. (2010). Seguimiento de los estudiantes que participaron en un programa de orientación vocacional en grupo. *Auario de investigaciones*, 17, 101-108.

- Armijos, A. P., Paucar, C. V., y Quintero, J. A. (2023). Estrategias para la comprensión lectora: Una revisión de estudios en Latinoamérica. *Revista Andina de Educación*, 6(2).1-6. <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.2.6>
- Ávila, M., Sánchez, M., y Bueno, A. (2022). Factores que facilitan y dificultan la transición de educación primaria a secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 40(1), 147–164. <https://doi.org/10.6018/rie.441441>
- Bartolomé, A., y Gallardo, M. (s.f.). La orientación educativa para la atención a la diversidad. En A. Bartolomé, y M. Gallardo, Formación del profesorado para la diversidad cultural (págs. 41-61). La Muralla.
- Baker, D. B. (2009). Choosing a vocation at 100: Time, change, and context. *The Career Development Quarterly*, 57(3), 199–206. <https://doi.org/10.1002/j.2161-0045.2009.tb00105.x>
- Bethencourt Benítez, J. T., & Cabrera Pérez, L. (2011). Personalidad y toma de decisiones vocacionales en universitarios. *Revista electrónica de investigación y evaluación educativa*, 17(1),1-16.
- Bisquerra, R. (2001). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Ágora digital*(2). Obtenido de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3448/b15760364.pdf?sequence=1>
- Buazá, A (2002). La orientación académica y profesional: procedimientos e instrumentos para llevar a cabo. En Elena Martín y Vicente Tirado (coords) Bauzá, Antonio et al. La Orientación Educativa y Profesional en la Educación Secundaria, Barcelona: Horsori, 93-122.



- Bausela-Herreras, E. (2004). Detección de necesidades en el proceso de planificación de un servicio de orientación psicológica en el contexto de la Universidad de León. *Revista de Educación XXI*, 6, 171-179.
- Bisquerra Alzina, R., y Pérez Escoda, N. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica. *Avances en supervisión educativa*.
- Bisquerra Alzina, R. (2013). *Orientación, tutoría y educación emocional*. Síntesis.
- Cabrera Pérez, L., y Bethencourt Benítez, JT (2010). La psicopedagogía como ámbito científico-profesional. *Revista Electrónica de Investigación en Psicología Educativa*, 8 (2),893-914.
- Castellanos Rodríguez, R., Baute Rosales, M., & Chang Ramírez, J. A. (2020). Orígenes, desarrollo histórico y tendencias de la orientación profesional. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 269-278.
- Cattell, R. B. (1974). Raymond B. Cattell. In G. Lindzey (Ed.), *A history of psychology in autobiography*, Vol. 6 (pp. 61–100). Prentice-Hall, Inc. <https://doi.org/10.1037/11553-003>
- Carlson, J.S., & Widaman, K.F. (2012). Eysenck and intelligence: A critical perspective. InS. Mogdil & C. Mogdil (Eds.), *Hans Eysenck: Consensus and controversy* (pp. 103-132). London: Falmer Press
- Campos, G., y Martínez, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 7(13), 45-60.
- Castellanos, R., Baute, M., y Chang, J. A. (2020). Orígenes, desarrollo histórico y tendencias de la orientación profesional. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 269-278.



- Chávez, H., Torres, J., & Albornoz, V. C. (2021). La mediación en el acompañamiento de estudiantes y padres de familia en un contexto digital. *Revista Innova Educación*, 3(2), 335-348.
- Chisvert-Tarazona, M. J., Tárraga-Mínguez, R., Marhuenda-Fluixá, F. & Palomares-Montero, D. (2024). La orientación personal, vocacional y profesional en escuelas de segunda oportunidad. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 35(1), 82-10.
- Domínguez-Blanco, I., Basulto-Ávila, L., & Alfonso-Durruthy, R. La preparación para la orientación profesional: una necesidad en la formación del Licenciado en Pedagogía-Psicología. *Ciencia y Progreso*, 6(12), 61-71.
- Díaz-Bravo, L Torruco-García, U, Martínez-Hernández, M, y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167
- Eddy, L. (2020). Trastornos del comportamiento. *ADOLESCERE-Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 8(1), 28-38.
- Eysenck, S. B. G., & Eysenck, H. J. (1979). A factor-analytic study of the Lie scale of the Junior Eysenck Personality Inventory. *Personality*, 1, 3-10.
- Eliason, G. T., Lepore, M., Samide, J. L., & Patrick, J. (Eds.). (2019). Career development across the lifespan: Counseling for community, schools, higher education, and beyond. IAP.
- Fernández, A y Gallardo, A.(2012). La orientación educativa para la atención a la diversidad. A. Bartolomé, & M. Gallardo, *Formación del profesorado para la diversidad cultural*: 41-61.
- Fernández, F., Llopis-Paret, A., y De Pablo Marcos, C. (2020). *La Dislexia: Origen, diagnóstico y evaluación*. CEPE.



- Fernández, P., y Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1),31-46. <http://ri.iberomx/handle/ibero/6043>
- Folgueiras-Bertomeu, P. (2016). *La entrevista*. Universitat de Barcelona.
- Fernández, G., Bonilla, F., y Medialdea, A. (2013). Acción tutorial y orientación en el periodo de transición de la educación secundaria a la universidad: La orientación al alumnado de nuevo ingreso. *RED U: Revista de Docencia Universitaria*, 11(2), 221.
- Garcés-Suarez, E. (2024). El fortalecimiento del pensamiento crítico y las estrategias metacognitivas en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 7(13), 150-167. <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i13.3211>
- García, X y Bermúdez, I. (2020). *Educación Inclusiva. Una Escuela para Todos*. Editorial Universo Sur.
- García-Botero, L., Álvarez-Maestre, A. J., Pérez-Fuentes, C. A., Cabral Rodríguez, C.-M., & Aguilar-Barreto, A. J. (2022). Revisión sistemática: criterios de calidad en el proyecto de programas de orientación vocacional. *Psicología Escolar e Educacional*, 26(3). <https://doi.org/10.1590/2175-35392022-235549>
- Giovazolias, T., Leontopoulou, S., & Triliva, S. (2010). Assessment of Greek University Students' Counselling Needs and Attitudes: An Exploratory Study. *International Journal for the Advancement of Counselling*, 32, 101-116. [doi10.1007/s10447-010-9092-2](https://doi.org/10.1007/s10447-010-9092-2).
- González-Benito, A. (2018). Revisión teórica de los modelos de orientación educativa. *Revista Caribeña De Investigación Educativa*, 2(2), 43–60. <https://doi.org/10.32541/recie.2018.v2i2.pp43-60>



- Gummere, R. M. (1988). The counselor as prophet: Frank Parsons, 1854-1908. *Journal of Counseling & Development*, 66(9), 402–405. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.1988.tb00899.x>
- González, C. y González, N. (2015). Enseñar a transitar desde la Educación Primaria: el proyecto profesional y vital. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 29-41. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.2.219291>
- Hernández, D., y Ovidio, S. (2000). Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. *Revista cubana de psicología*, 17(3), 270-276.
- Holland, J. (1994). *The Self-Directed Search*. Odesa
- Isasa, M., & Carbajal Arregui, M. (2020). Abordaje preventivo de la orientación educativa y vocacional en Uruguay. *Orientación y Sociedad*, 20(1), 1-14. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/102967>
- Lantarón, B. (2014). La empleabilidad en la Universidad Española. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5(2), 272 – 286.
- Lazaro-Martinez, A. (1993). *Evaluación de la Orientación*. Universidad Complutense de Madrid.
- López-Díaz, B. (2014). Factores y etapas del proceso de formación y orientación vocacional y profesional. *Revista Publicando*, 1(1), 72-85
- López, S., y Valenzuela, B. (2015). Niños y adolescentes con necesidades educativas especiales. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 42-51.
- López, S., y Valenzuela, B. (2015). Niños y adolescentes con necesidades educativas especiales. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 42-51



- López Rodríguez del Rey, M., Inguanzo, A., & Guerra, E. (2024). La Orientación Educativa. Desafíos teóricos y prácticos. *Región Científica*, 3(1), 1-12. <https://doi.org/10.58763/rc2024245>
- López González, L. (2013). Los orígenes del concepto de inteligencia II: El nacimiento de la psicometría de la inteligencia. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*, 21(1), 1138-1663
- Martín, I., Barb, M., Lázaro, C., Cuenca, J., y Samaniego, E. (2022). Prevención de los problemas socioemocionales en los centros educativos: una propuesta de intervención psicoeducativa. *Revista de Orientación Educativa AOSMA*, (31), 36-66.
- Martínez, O. C. (2003). Programa de orientación vocacional para la educación media y diversificada. *Acción pedagógica*, 12(1), 68-79
- Martínez-Clares, P, y Martínez, M. (2011). La orientación en el siglo XXI. *Revista electrónica Interuniversitaria de formación del profesorado*, 14(1), 253-265.
- Mateos-Mateos, R. (2009). Dificultades de Aprendizaje. *Psicología Educativa*, 15(1), 13-19.
- Martínez, A. G., López-Espinoza, A., Aguilera, V., Galindo, A., & De La Torre-Ibarra, C. (2007). Observación y experimentación en psicología: una revisión histórica. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 3(2), 213-225.
- Mérida, J. A. M., & Jorge, M. L. M. (2007). La escala de la inteligencia de Binet y Simon (1905) su recepción por la psicología posterior. *Revista de Historia de la Psicología*, 28(2), 307-313
- Molina, D (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35 (1), 1-22.
- Molina, M. (2022). Rol de la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional del estudiante. *HOLOPRAXIS*, 6(2), 080-099.



Moreno-Yaguana, P. (2021). *Guía de Técnicas de Intervención Psicopedagógica*. EdiLoja.

Moles-López, E., Añaños, F. T., y Burgos Jiménez, R. J. (2022). Factores determinantes el fracaso escolar en España: un análisis socioeducativo de la producción de conocimiento. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 24(38), 265-292.

Musitu, G. y Buelga, S. (2004) Desarrollo Comunitario y Potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*, (pp. 167-195). Barcelona: UOC

Muñoz-Rigores, M. (2016). *La orientación en Educación Secundaria desde la perspectiva de los alumnos de 2 ciclo de E.S.O. y sus padres* (tesis doctoral). Universidad de Huelva, España.

Núñez del Río, M, López, C, Molina, E, y García, M.. (2014). Enfoques de atención a la diversidad, estrategias de aprendizaje y motivación en educación secundaria. *Perfiles educativos*, 36(145), 65-80.

Núñez, A., y García-Laredo, E. (2024). Estrategias de disposición al estudio y autoeficacia académica en estudiantes universitarios. *CIENTIA UNEMI*, 17(44), 33-43. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol17iss44.2024pp33-43p>

Padilla-Carmona, M. (2009). El diagnóstico en Orientación Profesional: modalidades e instrumentos. En L. M. Sobrado. (Ed.), *Orientación Profesional* (pp. 102-118). Madrid, España: Biblioteca Nueva

Parra-Lagunas, A., Madrigal-Martínez, A., Redondo-Duarte, S., Vale-Vasconcelos, P., y Navarro-Ascencio, E. (2009). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. Madrid, España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Pancho, J. (2003). *Positivismo y Darwinismo*. Ediciones Akal.



- Pérez Escoda, N., Filella Guiu, G., & Bisquerra Alzina, R. (2009). A los 100 años de la orientación: de la orientación profesional a la orientación psicopedagógica.
- Pérez-Padilla, M., Ponce-Rojo, A., Hernández-Contreras, J., y Márquez-Muñoz, B (2010). Salud mental y bienestar psicológico en los estudiantes universitarios de primer ingreso de la Región Altos Norte de Jalisco. *Revista de Educación y Desarrollo*, 14, 31-37.
- Pérez-Cusó, J y Martínez-Juárez, M. (2015). Tutoría universitaria y servicios de orientación: Dos realidades en un mismo contexto. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 177-199.
- Peñaloza, H. A. B. (2014). Incidencia de los programas de orientación vocacional en Colombia. *Horizontes Pedagógicos*, 16(1), 89-97
- Pope, M. (2000). A brief history of career counseling in the United States. *The Career Development Quarterly*, 48(3), 194-211. <https://doi.org/10.1002/j.2161-0045.2000.tb00286.x>
- Pope, M. (2009). Jesse Buttrick Davis (1871–1955): Pioneer of vocational guidance in the schools. *The Career Development Quarterly*, 57(3), 248-258. <https://doi.org/10.1002/j.2161-0045.2009.tb00110.x>
- Prieto, J. (2021). Educar emociones en secundaria. *Educar y orientar: la revista de la COPOE*, (14), 35–37.
- Quintero, L. (2020). Educación inclusiva: tendencias y perspectivas. *Educación Y Ciencia*, (24), e11423. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2020.24.e11423>
- Ramírez-Castillo, M y Torres-Calles, J. (2012). Integración del orientador en la vida de los centros importancia de los programas de orientación. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 517-524.



- Ramón-Pérez, A. (2022). *Revisión sistemática de la orientación educativa en España: Aspectos relevantes para la mejora de la calidad* [Tesis de maestría, Universidad Europea]. <https://hdl.handle.net/20.500.12880/4473>
- Rodríguez-Hernández, P (2010). Trastornos del comportamiento. *Pediatría Integral*, XXI (2), 73-81
- Rojas, M. J. L., & Parra, D. J. L. (2019). Elaboración de un informe psicopedagógico: cuestiones y aspectos de consideración. *Revista de Orientación Educativa AOSMA*, (26), 23-30
- Spearman, C. (1961). "General Intelligence" objectively determined and measured. In J. J. Jenkins & D. G. Paterson (Eds.), *Studies in individual differences: The search for intelligence* (pp. 59–73). Appleton-Century-Crofts. <https://doi.org/10.1037/11491-006>
- Soto, E., y Capetillo, C. B. (2020). Ética y orientación profesional. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 17(38), 1-14. <https://doi.org/10.31206/rmdo192020>
- Pérez, V. M. O. (2006). Deontología para educadores. *Padres y Maestros/ Journal of Parents and Teachers*, (303), 7-9.
- Rabadán Rubio, J y Giménez-Gualdo, A. (2012) Detección e intervención en el aula de los trastornos de conducta. *Educación XXI*, 15 (2), 185-212
- Repetto-Talavera, E. (2003). *Modelo de orientación e intervención psicopedagógica*. Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Repetto-Talavera, E. (2001). Evolución histórica de la orientación educativa. *Revista de pedagogía Bordón*, 53(2), 287-298.



- Rodríguez-Hoyos, C., Calvo-Salvador, A., y Haya-Salmón, I., (2013). La tutoría académica en la educación superior. Una investigación a partir de entrevistas y grupos de discusión en la Universidad de Cantabria (España). *Revista Complutense de Educación*, 26(2), 467-481.
- Romero, G. (2023). Análisis del modelo ecológico de Bronfenbrenner, su aplicación en la percepción del tiempo dentro del aula. *Revista Perspectivas*, 18(23), 120-133. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.perspectivas.8.23.2023.120-133>
- Santana, L. (2015). *Orientación Educativa e intervención psicopedagógica: Cambian los tiempos, cambian las responsabilidades profesionales*. Pirámide.
- Saldarriaga, A. M. V., Moreira, M. T. V., Mendoza, G. K. Z., Loor, D. J. G., & Briones, M. F. B. (2020). La orientación psicopedagógica en el ámbito educativo. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 548-563.
- Sánchez-García, M. F. (2013). Intervención orientadora en las dimensiones profesional y personal. En M.F. Sánchez. (Ed.), *Orientación profesional y personal* (pp.75-91). Madrid, España: UNED.
- Sánchez-García, M.F. (2013). *Orientación profesional y personal*. Madrid: España: Universidad Nacional de Educación y Distancia.
- Sánchez-Castro, Y. (2023). *Intervención con familias de personas con discapacidad*. ICEditorial
- Sanz-Oro, R. (2001). *Orientación psicopedagógica y calidad educativa*. Pirámide.
- Santafé-Chimborazo, G., Simbaña-Veloz, G., Nuela-Torres, R., & Villacís-Yáñez, I. (2024). Autoconocimiento: importancia de la orientación vocacional y profesional. *Digital Publisher CEIT*, 9(4), 81-9. doi.org/10.33386/593dp.2024.4-1.2642



- Super, D. (1953). A theory of vocational development. *American Psychologist*, 8(5), 185–190. <https://doi.org/10.1037/h0056046>
- Super, D. (1962). *Psicología de la Vida Profesional*. Ediciones Rialf.
- Suárez, A. (2024). Necesidades y mejoras en el perfil profesional de la orientación educativa en Andalucía. *Revista de Orientación Educativa AOSMA*, 33, 36-41. <https://www.calameo.com/books/0073681320cb0b44a62d0>
- Tumino, M., Quinde, J., Casali, L y Valega, M (2020). Self-efficacy in university students: the role of academic empowerment. *International Journal of Educational Research and Innovation*, (14), 211–224. <https://doi.org/10.46661/ijeri.4618>
- Venegas-Ramos, L., y Gairín Sallán, J. (2020). Aproximación al estado de la acción tutorial en universidades chilenas. *Perfiles educativos*, 42(167), 103-118.
- Vega, L., García, L. y Lorenzo, A. (2012). Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23(1), 26-38.
- Vivas García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4(2), 1-23.
- Vidal García, J., & Viñuela, Y. (2021). El apoyo y orientación a estudiantes en el diseño de los nuevos títulos universitarios. En L. Carro San cristóbal, M. Carabias Herrero, & V. Morcillo Casas (Coords.), *Buena orientación, buena elección: II Congreso Internacional de Orientación Universitaria* (pp. [números de página si están disponibles]). Editorial [si se conoce]. ISBN 978-84-09-33243-4.



Zapatero, J., Villaescusa, M., Del Mazo Fuente, A., y Gómez, M. (2019). De la orientación educativa en red a la orientación para el cambio. *Educación y Orientación: la revista de la COPOE*, (10), 102–109.

Zazueta Díaz, R., González Díaz, M., y Cervantes, C.(2024). La regulación emocional como insumo para impulsar un mejor desempeño en el estudiante durante su proceso educativo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4), 1–12

